

CRONOTOPO DE LA GLOBALIZACIÓN EN DOS NOVELAS DE ALVARO MUTIS

PAOLA GERALDINE MARTÍNEZ ARDILA

Monografía Teórica para optar por el título de Licenciada en español e inglés en la línea de
Literatura

Asesora:
SONIA SALGADO ACEVEDO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE LENGUAS
LICENCIATURA EN ESPAÑOL E INGLÉS
BOGOTÁ, D.C.
2021-2

NOTA DE ACEPTACIÓN

FIRMA DEL JURADO

FIRMA DEL JURADO

AGRADECIMIENTOS

A Andrea y a mi profesor de español en undécimo grado por enseñarme a entender los primeros poemas de Octavio Paz, los cuentos de Julio Cortázar y Horacio Quiroga, a Robert Frost, Percy Bysshe Shelley y Lord Byron.

A Viviana, porque me hizo comprender que siempre tuve curiosidad por el lenguaje.

A Adriana, por ese recorrido maravilloso por los autores y las obras latinas clásicas. Siempre recuerdo a mi yo de 17 años leyendo las Catilinarias y los poemas de Catulo.

A Mauricio, porque me llevó a prestar atención verdaderamente a muchos libro-álbumes y me hizo descubrir a Ian McBowen.

A Alfonso, porque me hizo descubrir a Manuel Mejía Vallejo, me hizo recordar cuánto disfruto leer a Álvaro Mutis y además me hizo descubrir a Héctor Rojas Herazo.

A Lucila, porque gracias a ella leí *De sobremesa* (entre otros libros) en el momento preciso de mi vida.

A Myriam, porque me hizo entender que no sabía ni leer ni escribir tan bien como pensaba y me enseñó múltiples e infinitas formas de leer analíticamente.

A Pedro, quién no me dejó trabajar con el concepto de Cronotopo en sexto semestre y como consecuencia pude reservar esa idea que tenía en mente para el momento indicado. A Pedro, siempre a Pedro porque su clase es una de esas oportunidades que solo se pueden tomar una vez en la vida.

A Marcela, por Kate Chopin, Jack London, Eudora Welty, Alicia Munro entre todas las cosas nuevas y maravillosas que me enseñó (También porque me permitió reencontrarme con La Letra Escarlata).

A Hoyos, por su infinita paciencia y su experiencia. Por Robert Herrick, Coetzee, Doris Lessing y *Esperando a Godot*. Imagínense hacer tantas lecturas hermosas en un mismo semestre.

A Perdomo, por toda la nueva literatura japonesa que descubrí y no tenía ni idea que existía. También, por mostrarme la infinita posibilidad de formas en las que se puede enseñar literatura.

Al profesor Mario, quien me condujo a descubrir obras y autores maravillosos alrededor del globo que por mí misma jamás hubiese descubierto. Por su experiencia, su honestidad y su visión crítica que me ayudaron a problematizar la literatura desde las ciencias sociales.

Al club de poesía de la UPN, (que siempre quisieron cerrar) pero gracias a Dios eso no sucedió porque de lo contrario, nunca hubiese profundizado tanto en poesía colombiana y latinoamericana en mi vida. Así como tampoco hubiese entendido cómo funciona la logística de la poesía joven en Bogotá. Y especialmente, jamás hubiese podido leer un poema mío a William Ospina.

A Jhoan y Gisela porque me hicieron entender lo poco que sé y lo mucho que me falta por leer. Por su experiencia, su honestidad, y ayudarme siempre a tener nuevas inquietudes y descubrimientos sobre la enseñanza y la literatura. También, porque a veces cuando tengo pensamientos e ideas que me gustan mucho sé que el origen son ellos. Jhoan y Gisela fueron los más comprometidos con mi proceso y que con toda certeza, puedo decir que me brindaron una educación a la altura de mis sueños y expectativas.
Gracias por mostrarme el camino.

Tabla de contenido

Tabla de contenido	4
Resumen.....	5
Capítulo I: Delimitación del problema	6
1.1 Contextualización.....	6
1.2 Planteamiento del problema de investigación	7
1.3 Justificación del problema de investigación	10
1.4 Pregunta de investigación.....	12
1.4.1 Objetivo general	12
1.4.2 Objetivos específicos	13
1.4.3 Viabilidad de la investigación/ limitaciones.....	13
Capítulo II: Marco conceptual	13
2.1 Antecedentes	13
2.2 Marco teórico	16
Capítulo III: Marco metodológico.....	27
3.3 Enfoque y tipo de investigación planteado	27
3.1 Objetivos y metas de investigación.....	28
3.2 Selección, sustentación y pertinencia del corpus a trabajar	29
3.4 Fases de la investigación.....	30
Cronograma de Investigación.....	30
Capítulo IV: Análisis literario	31
4.1 Iona llega con la lluvia	31
4.2 Amirbar	69
4.3. Contraste entre ambas novelas	77
4.4 Álvaro Mutis en la escuela	79
4.5 La relación entre teoría literaria, análisis literario y los estudios del lenguaje en la escuela	80
Capítulo V: Conclusiones.....	83
Referencias.....	85

Resumen

La pregunta problema que encamina el presente proyecto de investigación recae sobre cómo se construye el cronotopo de la globalización en las novelas *Ilona llega con la lluvia* y *Amirbar* de Álvaro Mutis a partir del análisis teórico y literario de las relaciones tiempo y espacio que arman el tejido argumental de las dos novelas. Para este proyecto, es de especial interés identificar por medio del análisis literario las categorías tiempo y espacio en ambas obras para así poder describir y caracterizar la propuesta estética de Mutis en el marco de la globalización. Con el fin de desarrollar este propósito, se confrontan las lecturas de las novelas con algunos conceptos relativos al tiempo, el espacio y la globalización desde Bajtín (1975), Bauman (1998,1999) , Beck (1997) y Stiglitz (2002) en función de analizar la globalización como un fenómeno mundial con posiciones críticas y a favor de la misma.

Finalmente, se presenta un análisis contrastivo de los efectos de la globalización vistos desde las perspectivas particulares de cada novela. Este proyecto se inscribe dentro de la línea teórico-disciplinar que parte del uso analítico de un concepto (cronotopo) que surge de la teoría literaria socio-crítica para finalmente problematizar y reflexionar acerca de la interacción entre escuela, obra literaria, lenguaje y fenómenos sociales como es la globalización y cómo este tipo de análisis y propuestas pueden resultar beneficiosos tanto para el maestro en formación como para los estudiantes en el aula de clase.

Palabras clave: Cronotopo, globalización, tiempo, espacio, teoría literaria, análisis literario, escuela, mutis, novela colombiana.

Capítulo I: Delimitación del problema

1.1 Contextualización

El espacio y el tiempo antes reunidos y asimilados conjuntamente en las labores vitales humanas se separaron del pensamiento y la práctica como dos categorías distantes, incomprensibles y difusas. Cuando en la escuela se habla de “espacio” y “tiempo” naturalmente se recurre a las teorías y descubrimientos de científicos, filósofos o matemáticos que requieren estudiar y explicar ambos fenómenos de forma separada precisamente para poder hallar su carácter indisoluble. Por ejemplo, físicos como Isaac Newton midieron las distancias y las velocidades de los cuerpos celestes calculando las relaciones exactas entre la aceleración y la distancia recorrida por un “cuerpo físico” explicando y comprobando toda esta operación en medidas cuantitativas. Por otra parte, el filósofo Immanuel Kant continuó el estudio del tiempo y el espacio instaurándolos como dos categorías trascendentalmente diferentes y mutuamente independientes de la cognición humana.

No obstante, aunque desde estas perspectivas disciplinares se busca que los estudiantes determinen los cálculos matemáticos propuestos en una fórmula, o entiendan las perspectivas de razonamiento intuitivo-sensible desde el trato de dos conceptos filosóficos; las relaciones espacio-temporales no son explícitamente analizadas y problematizadas en profundidad. Así como tampoco se logra que a partir de los puntos de encuentro e interrelaciones propuestos en una ley matemática o teoría filosófica la combinación indisoluble de espacio-tiempo explique abiertamente por qué el tiempo y el espacio deben ser asimilados en conjunto.

En este marco contextual, reviste interés para el maestro de español y literatura cómo desde su campo teórico-disciplinar de enseñanza se articulan las categorías de tiempo y espacio que presentan una especial particularidad: desde la teoría literaria también se analizan como una unidad indisoluble asimilada artísticamente a partir del concepto cronotopo proveniente de la teoría literaria de Bajtin. Además, cabe preguntarse cómo el análisis literario del cronotopo (acompañado de algunos juicios sociológicos propuestos por Bauman entre otros autores) llevado a la escuela puede lograr una profundización, ejemplificación y apropiación de las categorías y relaciones indisolubles de espacio-tiempo en los estudiantes de bachillerato. Si bien desde el estudio y la enseñanza de la filosofía y las matemáticas se presentó una base para empezar a reflexionar y cuestionar las categorías de espacio-tiempo y sus relaciones, resulta fundamental para el maestro de literatura preguntarse cómo desde su área del saber se puede entender, analizar, cuestionar y explicar lo que es el tiempo y el espacio en el marco de las sociedades actuales. Naturalmente, se intuyen o se tienen nociones de cómo las matemáticas, la filosofía y las ciencias sociales teorizan sobre el tiempo y el espacio, pero ¿Qué dice la teoría literaria?

En este panorama, la propuesta de investigación busca, a partir del análisis literario y documental identificar las categorías de espacio y tiempo en dos novelas de Álvaro Mutis: *Illona llega con la lluvia* y *Amirbar*. Posteriormente, se busca describir, caracterizar y problematizar las relaciones espacio-temporales que conforman el cronotopo de la globalización en ambas obras con el objetivo de contrastar cómo se dan esas relaciones espacio-temporales que configuran el

universo literario del personaje principal Maqroll el Gaviero. Para esta propuesta de investigación es fundamental partir del análisis literario propiamente dicho para poder futuramente plantear una propuesta de acción pedagógica enfocada en la enseñanza del análisis literario en la escuela retomando elementos propios de la teoría literaria como el manejo del tiempo y el espacio.

En ese orden de ideas, la presente propuesta está organizada en cinco capítulos. El primer capítulo plantea todo lo correspondiente a la delimitación del problema, su justificación, pregunta problema con los objetivos y metas propuestas. El segundo capítulo presenta los antecedentes de otros proyectos investigativos similares a este y sus respectivos resultados, también en este capítulo se desarrollan todos los conceptos teóricos contemplados para realizar el análisis literario. El tercer capítulo muestra la organización, selección y sustentación metodológica del enfoque y tipo de investigación del proyecto investigativo. El cuarto capítulo abarca el análisis literario de las dos novelas y la discusión sobre la pertinencia del autor y las obras en la escuela. Finalmente, el quinto capítulo muestra las conclusiones sobre el análisis literario efectuado y los hallazgos y reflexiones previamente descritas a lo largo de la investigación.

1.2 Planteamiento del problema de investigación

El escritor colombiano Álvaro Mutis consolidó su obra tanto poética como novelística a través de un personaje emblemático como Maqroll el Gaviero. Este personaje se presta a distintos tipos de lecturas e interpretaciones que se fundamentan e interesan por caracterizar el modo de proceder o las motivaciones que lo llevan a embarcarse en “empresas” o aventuras que lo terminan dejando con un sentimiento de desesperanza, errancia o fracaso. Según Rodríguez (2000)¹ las lecturas y publicaciones en torno a Maqroll el Gaviero son escasas⁴, no obstante, muchos de los análisis literarios presentados abundan en relación con el interés sobre la representación del viaje en Maqroll el gaviero, o también el sentido del mito en el héroe literario.²

Si bien dichas lecturas e interpretaciones colaboran al estudio y a la exploración de la obra de Mutis, estas quedan relegadas en un cúmulo de tópicos comunes como la reflexión sobre la novela

¹ Fabio Rodríguez Amaya es un escritor, pintor y profesor colombiano, enseña en la Università degli Studi di Bergamo. Ha sido colaborador de "L'Unità", "Corriere della Sera" y RAI. Tiene un máster en Bellas Artes de la Universidad Nacional de Colombia, con doctorado en Filosofía y Letras de la Universidad de Bolonia. Actualmente es catedrático de literaturas iberoamericanas en la Universidad de Bergamo.

² Rodríguez (2000) afirma que todos hablan de Mutis, pero no hay un trabajo crítico sistemático entorno a su obra que intente restituirla en profundidad. Reseñas de periódicos, artículos dispersos en revistas especializadas, brevísimos ensayos y una ingente cantidad de entrevistas reunida en volúmenes. También hay pocas tesis universitarias, dos libros-entrevista, uno de Fernando Quiroz y otro de Eduardo García Aguilar, publicados en Colombia en 1993; También hay un estudio de Consuelo Hernández de 1996 y dos panfletos de Cobo Borda en 1998. Lo anteriormente mencionado configura la bibliografía pasiva del autor que en palabras de Rodríguez es “poco o nada frente a la rica y densa producción del autor colombiano”.

³ Esta afirmación se sustenta en la búsqueda antecedentes en los repositorios virtuales de 5 universidades colombianas donde se encuentran monografías con estas temáticas recurrentes, también en los ensayos y análisis literarios publicados en 2005 como un homenaje a Mutis donde por ejemplo Biagio D'Angelo escribe sobre los elementos de la esperanza en reseña de los hospitales de ultramar en la poética de Mutis. Blanca Gómez escribe sobre la escritura como viaje: epifanía y desesperanza en la obra de Mutis y Michéle Lefort escribe sobre la grandeza del vencido en Maqroll el Gaviero.

colombiana del viaje o el héroe mitológico, errante, sin esperanza etc.; el factor común precisamente es que no se profundiza en las causas que configuran a Maqroll en un universo literario desde la teoría literaria. Considero que una lectura en clave del cronotopo de Bajtín permitiría contemplar elementos que suelen ser dejados de lado, como por ejemplo las categorías espacio-temporales que pueden sustentar mejor los motivos por los cuales Maqroll actúa bajo ciertas mentalidades como la errancia o el fracaso y aún más importante, cómo las relaciones espacio-temporales determinan que se den estas circunstancias y no otras.

Como señala Klengel (2018)² “Mutis introduce espacios actuales, internacionales y globales. Piensa y escribe sobre distintos espacios y sus conceptos, trazando topografías anacrónicas y melancólicas, pero también globalistas y de gran actualidad” (p.44) Lo mencionado por Klengel se puede ver en dos de sus novelas que revisten especial interés para esta investigación: *Ilona llega con la lluvia* y *Amirbar*. En la primera, a partir del encuentro con Ilona (vieja amiga de Maqroll) deciden iniciar un negocio que les va a permitir salir de Panamá con dinero en los bolsillos. De tal modo que el plan es poner en marcha una casa de citas estilo burdel con unas reglas internas que permiten el tránsito libre y acelerado de mujeres que se hacen pasar por azafatas reales de aerolíneas de todo el mundo para mantener el exotismo del servicio que ofrece el lugar y que difícilmente se va a encontrar en otros lugares. Es este burdel producto de la creación de un espacio globalizado en un país globalizado por personajes que sufren las consecuencias de la globalización, pero también de la localización (Especialmente en *Amirbar*, en donde Maqroll es perseguido por representar una amenaza al orden gubernamental siendo extranjero).³

Ahora bien, para enmarcar la mención previamente descrita entre conflictos y consecuencias entre lo global y lo local es necesario el contraste, el estudio y el análisis en detalle de *Amirbar* en tanto ejemplifica las problemáticas subyacentes que atraviesan los países que sufren la

⁴ La profesora Susanne Klengel enseña Literaturas y Culturas Latinoamericanas en el Lateinamerika-Institut (LAI) de Freie Universität Berlin desde 2009. Su investigación se centra en la literatura y las culturas latinoamericanas en un contexto transnacional y en las relaciones culturales entre Europa y América Latina, así como entre América Latina e India. Actualmente, es miembro de la Junta de Revisión de Estudios Literarios de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG), miembro del Grupo de Investigación de Excelencia “Comunidades Temporales - Hacer Literatura en una Perspectiva Global” en Freie Universität Berlin y miembro de la Junta Asesora Científica del Ibero-Amerikanisches Institut.

⁵ Partiendo de la definición de Barbero (2002) “La globalización no es un mero avatar del mundo de la economía política sino la presencia de mutaciones en las condiciones en que el hombre habita el mundo.” (P.9). El burdel mencionado en *Ilona llega con la lluvia* podría pensarse como un espacio globalizado en tanto no es un burdel común, si no que presenta mutaciones en las condiciones de servicios sexuales que ofrece; las mujeres que trabajan allí no son trabajadoras sexuales comunes, si no que tienen que pretender ser azafatas reales de todos los países del mundo para brindar una experiencia única y auténtica. La actividad que se realiza en el burdel debe ser completamente secreta sin que ello implique las incomodidades de esconderse. Por otro lado, este proyecto de burdel nace en Panamá, un país globalizado en tanto al ser un paraíso fiscal presenta mutaciones al aplicar un régimen tributario que beneficia a las empresas que no sean propias del mismo país. Se puede pensar que estos personajes sufren las consecuencias de la globalización en tanto Barbero (2002) expone que Bauman explica como en la globalización dependemos de otros mutuamente y cualquier acto inofensivo que suceda en un lugar del mundo puede tener consecuencias en otro lugar del mundo, que es justamente lo que sucede en *Amirbar* en donde los habitantes de un pueblo se someten a la violencia de grupos al margen de la ley que distan de estas mutaciones con las que actualmente vivimos el mundo.

globalización en vez de beneficiarse de esta, y además, que se reconocen en términos de lo local. Es paradójico pensar cómo en *Ilona llega con la lluvia* el hecho de ser extranjero y ser conocedor de otras culturas y otras lenguas es material insustituible para sostener un emprendimiento como una casa de citas. Mientras que, en *Amirbar* tanto Maqroll como los personajes que le son cercanos deben cuidar rigurosamente que su nombre con tinte extranjero y sus documentos de identificación no sean expuestos por los grupos al margen de la ley que hostigan la zona.

Tal como sostiene Lopéz (2000)⁴ en *Amirbar* es donde se ve más visiblemente las problemáticas entre lo global (representadas en *Ilona llega con lluvia*) y lo local, donde las lógicas de desplazamiento exacerbado, libre intercambio y el afable recibimiento de lo extranjero son reemplazadas por el conflicto interno armado causado precisamente por las rupturas e inequidades entre los procesos globales.

Amirbar es, dentro del ciclo, la novela más susceptible de anclaje sociopolítico en el contexto colombiano. No se olvide que no obstante los marcajes espaciales y las prácticas de represión y exterminio ligadas al ejército, más otros episodios de conflicto, ya habían aparecido en *La nieve* y en *Un bel*, aventuras en que el Gaviero sobrevive en medio del fuego cruzado de fuerzas en choque: el ejército y los contrabandistas. Los datos pueden significar algo más que meras coincidencias si nos atenemos a una lectura consciente de que todos los fenómenos del mundo están conectados por redes no siempre visibles, pero, al final, siempre efectivas.” (P.87)

Basándonos en este panorama, a la luz de la teoría literaria y del concepto cronotopo propuesto por Bajtín, se pueden poner en juego varios elementos que dan cuenta de cómo se configura el universo de Maqroll el Gaviero a partir de las relaciones espacio-temporales de la globalización. Además, se puede interrogar qué incidencia tiene en la caracterización del héroe literario protagonista de las Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero. La óptica de esta lectura resulta posible a través del cronotopo ya que este no sólo abarca la temporalidad utilizada para relatar los acontecimientos de las narraciones, sino también los espacios donde esas temporalidades se vuelven el acontecimiento que forma la trama argumental. La noción de "cronotopo" que propone Bajtín es explicada claramente en la voz de Drucaroff (1996)⁵ en tanto el cronotopo es la forma en que una obra literaria es capaz de asimilar el cruce espacio-temporal.

El cronotopo, es entonces una categoría para pensar la relación entre tiempo, espacio y representación social. A partir de lo anterior, cabe preguntarse cómo se construye el cronotopo de la globalización en dos novelas de Mutis (*Ilona llega con la lluvia* y *Amirbar*) que si bien no son las únicas que presentan rasgos de estas relaciones espacio-temporales propias del cronotopo de la globalización, juntas se prestan a un diálogo sobre los efectos de la globalización en el universo

⁶ Oscar López es doctor en Literatura Hispánica de la Universidad de Cincinnati. Profesor de Español y Literatura Hispanoamericana de la Universidad Saint Louis, Saint Louis, Missouri.

⁷ Elsa Drucaroff es una profesora e investigadora de literatura argentina, ella es especialista en crítica literaria y teoría semiótica. Se desempeña como investigadora en la Universidad de Buenos Aires y como docente en el Instituto Nacional Superior del Profesorado. También ha publicado artículos en medios masivos y especializados y es autora del libro *Roberto Arlt, el profeta del miedo*, así como también del libro *Mijael Bajtin: La guerra de las culturas*.

literario. En la misma dirección en la que sostiene López (2000) acerca de que todos los fenómenos del mundo están conectados por redes no siempre visibles, pero, al final, siempre efectivas. (P.87) *Amirbar* en conjunto con *Ilona Llega con la lluvia* permiten entrever a grandes rasgos cómo se dan esas conexiones que responden a un momento político, histórico y económico que denominamos globalización y cómo podemos desentrañarlo por medio de la teoría literaria del cronotopo para hacer una lectura distintiva de la obra más representativa de Álvaro Mutis.

1.3 Justificación del problema de investigación

Inicialmente, realizar una lectura de Maqroll el Gaviero bajo el concepto del cronotopo puede complejizar y explorar aún más un campo poco transitado como es la relevancia de los fenómenos de actualidad. Dichos fenómenos responden a un orden del discurso económico y social como la globalización y están presentes en la literatura, pero son ignorados por la teoría literaria y la cultura actual. Álvaro Mutis introduce en el ciclo novelístico⁶ de Maqroll el Gaviero diversas alusiones y problemáticas propias de la posmodernidad que involucran y requieren el desentrañamiento de discursos globales, locales, socio-políticos y culturales. Sin cavar a fondo dentro de estos discursos seguiremos leyendo a Maqroll el Gaviero únicamente como el viajero que va detrás de una aventura errante.

Por otra parte, considero que debe persistir el interés en los maestros de literatura por investigar y realizar proyectos en los que en el mismo proceso se interroguen los alcances y limitaciones de la teoría literaria, que a veces resulta un poco ignorada y dejada de lado cuando se van a realizar análisis literarios. Si se constituyen los referentes necesarios para entender cómo en el marco de una propuesta didáctica se puede hacer uso de la teoría literaria en un análisis literario, probablemente se reduzcan los estigmas de la dificultad que presupone el uso de la teoría literaria y a su vez el desconocimiento por parte de los docentes en formación sobre cómo hacer análisis literario. Siguiendo este mismo propósito, como fue mencionado previamente en la contextualización, las categorías de tiempo-espacio y su carácter indisoluble son enseñadas por medio de disciplinas como las matemáticas, la física o la filosofía y la geometría; es entonces necesario explorar en los ambientes escolares cómo ampliar la comprensión del estudiante de estas mismas nociones pero desde la literatura a través del cronotopo que tiene muchos puntos de encuentro con la filosofía y las matemáticas⁷, y en ese sentido puede ayudar a clarificar y a entender cómo se ven esas mismas problemáticas de las relaciones espacio-temporales en un corpus literario. También es importante precisar que el estudio de las obras en este sentido puede ampliar

⁶ Ciclo novelístico es una expresión muy común que se refiere a una producción literaria que tiene continuación en otros volúmenes. Un término similar es la saga, puesto que es una serie de libros que comparten la trama argumental o personajes de una misma historia. No obstante, las empresas y tribulaciones de Maqroll son mejor definidas como ciclos en tanto el mismo Maqroll nace primero en un ciclo poético para después trasladarse a la narrativa. Sin embargo, después es traído de vuelta por la voz de otro emisario en las novelas posteriores, es un desplazamiento cíclico del personaje. En cambio, la saga tiene mayor relación con la herencia que deja una historia en otra.

⁷ Se podría pensar en el plano cartesiano de Descartes. Siendo filósofo y matemático combina una ecuación y una gráfica que sirve para identificar las coordenadas espaciales de una relación matemática o un movimiento en la física. De algún modo el Cronotopo es también una forma de organización que al igual que el plano cartesiano permite observar los movimientos y las relaciones de la trama argumental. El tiempo y el espacio son sus coordenadas.

el entendimiento sobre nuestra propia cultura y a su vez sobre la producción de imaginarios que de ella se extraen.

El Cronotopo es en cierta medida un concepto flexible en tanto que a partir del análisis de las categorías de Personajes, Historia (Representación) y Ficción-relato (manejo del tiempo) o (manejo del espacio) se pueden proponer infinitudes de cronotopos que a través de las relaciones espacio-temporales comprueban que un corpus literario se puede leer de una forma u de otra. Bajtín aclaró que una sola obra está compuesta por una gran variedad de cronotopos, y en ese sentido resulta importante pensar cómo la enseñanza de estas categorías en la escuela ofrece a los estudiantes las herramientas para poder leer, entender y proponer cómo podría desarrollarse una lectura de determinada obra a través de lo que los estudiantes interpreten, extraigan y conecten en términos espacio-temporales de las obras mismas. En este orden de ideas es de fundamental relevancia que estas categorías presentes en la teoría de Bajtín no se pierdan y no se hagan difusas en la escuela ya que por medio de estas los estudiantes pueden encontrar la manera de sustentar y argumentar sus propias hipótesis literarias.

Este proyecto investigativo, con el fin de acercar a los estudiantes al análisis literario y a la apreciación estética del lenguaje, parte de la propuesta del cronotopo de la globalización en *Ilona llega con la lluvia* y *Amirbar*. Seguramente cabe preguntarse ¿Por qué en el marco de la didáctica de la literatura problematizar el cronotopo de la Globalización y no otro? Para contestar esta pregunta se van a seguir fundamentalmente algunas luces que da Canclini citado en Barbero⁸ (2001)⁹ al respecto:

Ahora vivimos en un mundo pendular multidireccional. Ya no oscila sólo entre Oriente y Occidente, entre capitalismo y socialismo, entre norte y sur. Más que pasar de un periodo de paz a otro de guerra, transitamos de una guerra contenida, con focos delimitados, a un tiempo de guerra explícita y mundializada. Tal vez lo que más cuesta pensar es que dejamos una etapa en que esas distintas confrontaciones podían experimentarse en forma relativamente separada y entramos a un periodo en que todas las disputas, las que mencioné y muchas otras, se cruzan y potencian” (P.1)

Una de las tareas esenciales del maestro de literatura es que dentro del aula se ponga en tensión y se problematicen las formas de actuar y de ser del estudiante en el contexto en el que vive. Tal como lo menciona Canclini, el mundo ya no se mueve necesariamente de una dicotomía a otra, sino que ahora todas estas oposiciones se confrontan y se experimentan entre cruces imperceptibles que se potencian en el tiempo y el espacio. La búsqueda y el análisis del cronotopo de la globalización busca poner en tensión las concepciones y percepciones acerca de lo que significa e

⁸ Jesús Martín Barbero es un teórico de la comunicación y los medios de origen español que vive en Colombia desde 1963. Estudió Filosofía en el Instituto de Filosofía de Lovaina, Bélgica, donde se doctoró en 1971, e hizo estudios de posdoctorado en Antropología y Semiótica en la Escuela de Altos Estudios de París. También fue director del Departamento de Comunicación de la Universidad del Valle en Cali (Colombia), donde permaneció entre 1975 y 1995..

⁹ Néstor García Canclini es un escritor, profesor, antropólogo y crítico cultural argentino. Estudió filosofía y se doctoró en 1975 en la Universidad Nacional de La Plata y, tres años después, con una beca otorgada por el CONICET, se doctoró en la Universidad de París. Ejerció la docencia en la Universidad de La Plata (1966-1975) y en la Universidad de Buenos Aires (1974-1975). Desde 1990 es profesor e investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa, donde dirige el Programa de Estudios sobre Cultura.

implica vivir y desplazarse en un tiempo y un espacio determinado. Por ejemplo, desde Bauman los estudiantes tendrían la oportunidad de contemplar si somos seres globales o locales, si somos viajeros o vagabundos, la velocidad y la instantaneidad como rasgos de una modernidad líquida etc. Una de las tareas esenciales en la explotación del concepto de cronotopo es la identificación de los diferentes modos de uso temporal del espacio.

En ese sentido los estudiantes de bachillerato podrán cuestionar desde la literatura si el tiempo es mera proyección de la historia sobre el espacio que viven, pero también cómo todas las relaciones espacio-temporales dan cuenta de los conflictos que mueven el mundo aunque este parezca permanecer en reposo. No basta con vivir la ciudad, la periferia y el mundo si no se alcanza desde sus mismos conflictos a cuestionar y poner en tensión los discursos que nos son dados (como las ansias de viajar por el mundo, la libertad de desplazamiento e intercambio entre países etc.) a través del campo teórico-disciplinar que nos compete como maestros en formación. Como señala Bauman (2001) Formular las preguntas correctas constituye la diferencia entre someterse al destino y construirlo, entre andar a la deriva y viajar. Cuestionar las premisas sosteniblemente incuestionables de nuestro modo de vida es sin duda el servicio más apremiante que debemos a nuestros congéneres y a nosotros mismos. (P.45)

A modo de conclusión, este proyecto investigativo nace de la necesidad de retomar elementos de la teoría literaria sociocrítica para llevar a cabo un análisis literario que permita a los maestros en formación entender cómo se hace un análisis a partir de la teoría literaria como herramienta conceptual. Maqroll el Gaviero es un héroe literario endémico para la literatura colombiana y en tanto no se buscan formas diversas y distintivas de hacer una lectura de sus aventuras no se obtendrá en el campo educativo nuevo conocimiento en relación a cómo introducir estas obras en el aula de clase y buscar o descubrir en ellas cuales son los conceptos emergentes de interés para los estudiantes; Estos conceptos emergentes mencionados son los que les permitirán ver los fenómenos de la actualidad y los componentes individuales, sociales y estéticos del lenguaje como una inquietud, una curiosidad o un interés que pueden analizar en la clase de literatura. Este proyecto investigativo beneficia a docentes, maestros en formación y futura o indirectamente a los estudiantes que tienen su primer encuentro literario con Maqroll el Gaviero y su complejo universo literario. Asimismo, esta propuesta no solo se limita y se centra en sí misma ya que también beneficia las perspectivas y lecturas que se puedan hacer de otras obras literarias teniendo este proyecto investigativo como precedente.

1.4 Pregunta de investigación

¿Cómo se construye el cronotopo de la globalización en las novelas *Ilona llega con la lluvia* y *Amirbar* de Álvaro Mutis a partir de la teoría literaria de Bajtín?

1.4.1 Objetivo general

Analizar las obras *Ilona llega con la lluvia* y *Amirbar* desde el concepto “Cronotopo” de la globalización a partir la teoría literaria de Bajtín.

1.4.2 Objetivos específicos

1. Identificar las categorías de espacio y tiempo en las novelas *Illona llega con la lluvia* y *Amirbar* tomando como referente la gráfica elaborada por Edilson Silva Lievano.¹⁰
2. Establecer y caracterizar las relaciones espacio-temporales que conforman el cronotopo de la globalización contrastando sus particularidades en ambas novelas.
3. Relacionar la teoría literaria, el maestro y la escuela para reflexionar sobre la pertinencia de las obras y su autor en futuros acercamientos didácticos en el espacio de literatura.

1.4.3 Viabilidad de la investigación/ limitaciones

La presente propuesta de investigación encuentra viabilidad en términos de que el corpus seleccionado se abre fácilmente al análisis literario de la teoría elegida en cuestión. Aunque el cronotopo es un tema que se ha trabajado mucho en la teoría literaria, el cronotopo de la globalización puntualmente no se ha analizado ardua o propiamente en un proyecto de investigación en rigor. Por otra parte, las problemáticas en relación con Maqroll el Gaviero como consecuencia de la posmodernidad están presentes en muchos de los trabajos investigativos en torno al análisis del personaje, de estos análisis surgen interrogantes y términos que ayudan a encaminar y consolidar la caracterización de este cronotopo.

En cuanto a las posibles limitaciones, en las bases de datos no se encuentran tantos archivos o investigaciones documentales que aclaren metodológicamente cómo analizar las categorías tiempo y espacio en la literatura y por ende las relaciones entre estas dos categorías que conforman un cronotopo; por lo tanto, la construcción de instrumentos de recolección y análisis de información con los cuales comparar y ajustar los elementos rescatados de la teoría de Bajtín para su aplicación en este proyecto no son tan amplios como se espera. Hay una gran ausencia de investigaciones o artículos que no sean de reflexión sobre cronotopos en cualquiera de las obras de Álvaro Mutis hasta el momento. Otra aparente limitación es que la única autora que ha hablado sobre el tema en cuestión solo ha presentado un artículo al respecto y sus otras producciones no están traducidas al español.

Capítulo II: Marco conceptual

2.1 Antecedentes

En este apartado se contemplan los antecedentes que sirvieron para observar el estado de investigación acerca de análisis literarios o investigaciones de orden documental sobre las novelas de Álvaro Mutis. Las monografías seleccionadas pertenecen a estudiantes colombianas que optaron por la carrera de estudios literarios o de licenciadas en español y literatura en Colombia. Los antecedentes seleccionados son importantes ya que dieron luces fundamentales para trazar momentos del análisis literario de este proyecto y enriquecieron y a su vez ampliaron el panorama de análisis del autor permitiéndome adelantar algunas conjeturas acerca de los elementos que

¹⁰ Ver Gráfica No.1 en la página 22.

caracterizan su propuesta estética en particular. La selección de estos antecedentes fue fundamental para este proyecto investigativo ya que como afirma Cerda (1993) los antecedentes “son el conjunto de ideas, hechos, teorías, datos y circunstancias que precedieron o predeterminaron la formulación del problema, muchas de las cuales son claves y necesarias para comprenderlo.” (p.164) Por lo tanto, para el desarrollo de este análisis literario se necesita partir desde las consideraciones de otros proyectos investigativos que puedan brindar claves o perspectivas para comprenderlo de forma distinta a la contemplada inicialmente.

En la revisión y selección de antecedentes no se encontró ningún proyecto investigativo cuyo principal interés fuese analizar alguna de las novelas de Álvaro Mutis por medio del concepto Cronotopo propuesto por Bajtín. No obstante, el archivo de antecedentes se construyó a partir de la búsqueda de monografías en los repositorios de las principales universidades del país. Se seleccionaron trabajos monográficos cuyo criterio de selección principal fuese que contemplaran categorías de análisis cercanas en relación con el tiempo, el espacio, la figura problemática del héroe, particularidades que conformaran la trama argumental etc. o a su vez que manejaran teorías o perspectivas de análisis que observan categorías propias de lo literario.

En 2014, la estudiante de literatura María Camila Palacio Chiviri de la Universidad de los Andes realizó un trabajo monográfico sobre el malestar de Maqroll el Gaviero con el momento histórico que habita a partir de la teoría de los regímenes de historicidad planteada por François Hartog. En un primer momento se analizó cómo se configuro la Voz de Maqroll el Gaviero por medio del diario en *La Nieve del Almirante*. Después, se analizó cómo se enuncia el malestar de Maqroll con el tiempo en el que habita para finalmente analizar y concluir de qué forma Maqroll habita su tiempo a través de “estrategias discursivas”.

Después de realizar dichos análisis, se encontró que Maqroll el Gaviero obtuvo autonomía discursiva en su tránsito de la poesía a la narrativa. En la poesía generalmente hay una voz que proclama ser la que reúne y edita fragmentos encontrados de la “Oración de Maqroll”, mientras que en la novela va ganando dicha autonomía en tanto la escritura de su diario le permite al Gaviero conformar una voz singular que narra una historia con unos intereses y visiones de mundo propios. La escritura personal le permite a Maqroll obtener autonomía, aunque él dependa de otra voz introductora para que su historia llegue a ser contada (El personaje que encuentra el diario en Barcelona) o, aunque se necesite un destinatario para conocer su historia (El diario va dirigido a Flor Estevéz, ella es el destinatario).

También se encontró que a la luz de la propuesta teórica de Hartog sobre los regímenes de historicidad (que son básicamente las formas de relacionarse con las categorías de tiempo: pasado, presente y futuro) Maqroll se siente distante de la época en la que le toca vivir. Hartog propone que el siglo XX tiene la particularidad de presentar una tensión entre un régimen moderno (el cual se caracteriza por vivir el presente a través de la visión de lo que depara el futuro) y el presentismo (fluir en la conciencia del presente). Por lo cual, Maqroll es un sujeto que sufre esa misma tensión y vive este tiempo entre las rupturas de ambos regímenes de historicidad; esto se demostró a partir del análisis de las formas de los sueños de Maqroll, la temporalidad del pasado traída al presente en la escritura del diario y las visiones implícitas de Maqroll sobre el porvenir, el viaje, la errancia y el sentido de la vida.

En 2013, la estudiante de licenciatura en Español y Literatura María Alicia Serna Pinto de la Universidad Tecnológica de Pereira realizó un trabajo de investigación monográfico sobre la figura del héroe vista desde la literatura en función de definir el sentido de lo heroico literario en Maqroll el Gaviero y además se hace una propuesta didáctica acerca de cómo trabajar con *Tríptico de tierra y mar* de Álvaro Mutis en el aula de clases. Después de definir el concepto de héroe literario desde las nociones de mito y la literatura como portadora de sentido simbólico a partir de los estudios de la escuela de Psicología Analítica de Carl Jung se establecen las características propias de un héroe literario para examinar y analizar cómo es la construcción heroica de Maqroll el Gaviero.

Como resultado, la autora presenta que el héroe literario al nacer de la representación de la realidad en la literatura sufre los cambios sociales y del transcurso del tiempo. Cada época histórica deja unos rasgos específicos que justifican al héroe como sujeto histórico y que delimitan el espacio en el que vive. La época histórica atraviesa en el héroe una imagen arquetípica (en términos de Jung) que termina por forjar su identidad propia. En cuanto al aspecto mítico en el héroe literario, este se convierte en un sujeto mítico en tanto parte de su caracterización guarda el inconsciente colectivo mítico-simbólico del ideal de una sociedad.

Ahora bien, referente a la configuración específica de Maqroll, se lo definió como un héroe literario residente de la época posmoderna. La particularidad de este héroe literario es que presenta una transición entre el “caos” de la posmodernidad y el “orden” propuesto por otros tiempos. En relación con la dimensión temporal y mítica de Maqroll la autora propone tres niveles para su configuración; en el primero se hace explícita la biografía del personaje, compuesta por los datos ficticios que Álvaro Mutis propone como auténticos o reales en el universo literario, es decir, su nombre, su profesión, sus amigos, sus aficiones etc. Estos datos son los que terminan por formar la historia. El segundo nivel abarca a la composición de sujeto histórico por la cual Maqroll es una imagen arquetípica del “exiliado” que termina por traducir o representar el “caos posmoderno” y a su vez el “orden” en tanto Maqroll como héroe reúne muchos pensamientos y acciones propios de la posmodernidad, pero aun así no se siente en plenitud con dicha época ya que no se identifica con ella.

En 2018, la profesora y magister en literatura María Eugenia Rojas Arana ¹¹en colaboración con la Universidad del Valle publican la versión digital del libro *Fabulaciones de Maqroll el Gaviero: Narración y desesperanza en la obra de Álvaro Mutis* como resultado de un proyecto investigativo de la primera trilogía de la saga de Maqroll el Gaviero. Esta investigación trata sobre el tópico de la desesperanza que es recurrente en la obra tanto poética como narrativa de Álvaro Mutis e inicia desde una conferencia titulada con el mismo nombre escrita y leída por el escritor en 1965. Concretamente a esta investigación le interesa cómo se ve reflejada la desesperanza tanto

¹¹María Eugenia Rojas Arana es profesora titular en La Escuela de Estudios Literarios de La Universidad del Valle en el departamento de Literatura. Ella es magíster en literatura colombiana y Latinoamericana y Comunicadora Social de la Universidad del Valle, también Licenciada en Literatura e Idiomas de La Universidad Santiago de Cali. Ella es investigadora de la obra de Álvaro Mutis, con varios ensayos publicados en la revista Poligramas. En el 2007 publica el libro: *Fabulaciones de Maqroll el Gaviero: Narración y desesperanza en la obra de Álvaro Mutis*. Edición a cargo del Programa Editorial de la Universidad del Valle.

en la configuración de Maqroll como en los demás personajes y en el universo literario de las primeras tres novelas de la saga. Para efectuar este análisis, la autora toma elementos conceptuales de la semiótica discursiva y modelos metodológicos de Joseph Courtés y A. J. Greimas, también se toman aportes narratológicos del profesor Eduardo Serrano.

Inicialmente, en el primer capítulo la autora define la desesperanza en contraste con la esperanza dando ejemplos de cómo se ve reflejada en la obra de Mutis aterrizando el concepto en términos propios del autor y de la recepción de sus obras que presentan dicho tópico. En los capítulos dos, tres y cuatro la autora hace los respectivos análisis de *La nieve del almirante*, *Illona llega con la lluvia* y *un bel morir* a partir de tres categorías: el orbe argumental, el mundo narrativo y la actorización. Como resultado, la autora establece que la configuración y el actuar de Maqroll están definidos por una ética y a la vez una estética de la desesperanza que inunda el universo narrativo tanto del protagonista como del resto de personajes. La desesperanza es en últimas el sentimiento que da sentido y permite que Maqroll pueda habitar el presente en un sentido de aventura que lidia con las visiones del presente y el futuro, puesto que la desesperanza permite a Maqroll vivir el presente y esperar a que la visión desastrosa y de empresas fallidas venideras se confirmen en el futuro.

A modo de resumen, aunque estos tres antecedentes distan de las fuentes conceptuales y teóricas que sustentan este proyecto, cuentan con unos resultados que dan luces de las posibilidades de análisis sobre la obra de Mutis. Los tres antecedentes tienen elementos en común como las tensiones que sufre el Gaviero con su tiempo y como los diferentes libros de la saga presentan tópicos repetitivos que dan cuenta de ese malestar, por ejemplo, es el caso de la desesperanza. Teniendo esos núcleos en común en cuenta: las tensiones de Maqroll por su tiempo y como lo habita a través de la desesperanza, este proyecto puede apostar por una mirada que analice y explique cómo esas tensiones y esos tópicos cercanos a la desesperanza se pueden visibilizar en un universo literario que sufre los efectos de la globalización.

2.2 Marco teórico

En este capítulo se presentan los principales autores y sus concepciones sobre los dos conceptos centrales de esta investigación. Por una parte, para el manejo teórico-disciplinar del análisis literario y del abordaje de la obra se abarca el concepto del “cronotopo” desde el mismo Bajtín y se hace una mención breve al profesor Edilson Silva Liévano para profundizar acerca del cronotopo real-histórico y del cronotopo artístico. En relación con el concepto de Globalización se nombran tres autores de los cuales se retomarán algunos de sus conceptos desde la sociología que acompañarán y servirán para contrastar el análisis literario. Es importante recordar que tal como afirma Cerda que (1997):

(...) el fin último de cualquier investigación es descubrir nuevos hechos o datos, relaciones o leyes, pero cualquiera sea el resultado que se alcance, no hay duda de que su propósito final es teórico, o sea construir un sistema de saber generalizado y sistemático de la realidad que se investiga. La teoría tiene por función sistematizar la realidad, y para lo cual utiliza diversos métodos y procedimientos que en ningún momento se contraponen con la realidad. (p.169)

En ese sentido, el marco teórico de esta investigación encierra y sustenta los conceptos centrales que ayudarán a dilucidar el interrogante principal que orienta este proyecto. El cronotopo, concepto propuesto por Mijaíl Bajtín, es definido como “la conexión esencial de relaciones temporales y espaciales asimiladas artísticamente en la literatura” (Bajtín, 1989, p. 237). Este concepto nace de una asimilación metafórica en la teoría literaria sociocrítica a partir de la teoría de la relatividad propuesta por Einstein. De este traslado de la teoría matemática a la literaria, lo que interesa fundamentalmente a Bajtín es la concepción indisoluble del tiempo y del espacio, y no desde otras concepciones del conocimiento. Bajtín entiende el cronotopo como una categoría de forma y de contenido en la literatura que termina por armar la trama argumental y que da cuenta de la necesidad del estudio de la literatura contemplando su componente social y no únicamente lo relativo a la lengua.

La etimología del término “Cronotopo” remite a las nociones de tiempo (cronos) y espacio (topos) las cuales según Bajtín se constituyen como una unidad artística indisoluble que tendrán una relevancia fundamental para determinar el género y las variantes de la novela. Si bien en *Teoría y estética de la novela* Bajtín construye una amplia tipología del cronotopo de la novela griega antigua, de la aventura, de la novela caballeresca, del folclor e incluso la visión cronotópica de Apuleyo en el *Asno de oro* y de Rabelais, es ineludible partir de las nociones del cronotopo artístico literario y cronotopo real-histórico para comprender su relevancia en el análisis literario.

El cronotopo artístico y el cronotopo real-histórico no son necesariamente categorías aparte que se tengan que contemplar por separado. Por el contrario, son las formas que en conjunto reflejan el referente de espacio y tiempo que surge de lo que concebimos como la realidad y toman forma en las obras literarias. En palabras de Drucaroff (1996) “Seres humanos, situados en un espacio y un tiempo, que hacen literatura y hablan, en ella, del mundo: necesitan representar de algún modo ese espacio/tiempo donde están.” (p.129) y es así como se conforma la unidad artística literaria. En el cronotopo artístico según Bajtín (1989) sucede que “el tiempo se condensa (...) se comprime, se convierte en visible desde el punto de vista artístico; y el espacio, a su vez, se intensifica, penetra en el movimiento del tiempo, del argumento, de la historia” (p. 238). Lo que quiere decir que moverse geográficamente implica también moverse o transcurrir en el tiempo de la historia¹². El cronotopo artístico literario tiene un valor esencial en la conformación del argumento en tanto crea la unidad artística del relato, puesto que asimilando el desarrollo de una temática en dos puntos que se interconectan desde su apertura argumental y su respectivo cierre necesariamente se delimita la historia.

En cuanto al cronotopo real-histórico, este retrata la forma de asimilar el pasado del mundo real de una época o sociedad establecidas en la literatura. Bajtín afirma que “la época se hace concreta-visible” (p. 398) y por lo tanto la representación de determinada época se vuelve susceptible a la textualización de una época histórica puesto que las relaciones espacio temporales y el componente histórico constituyen la obra como argumento. De tal modo que:

¹² En este punto, es importante mencionar que Bajtín se permite teorizar acerca del tiempo como una cuarta dimensión del espacio puesto que “los elementos de tiempo se revelan en el espacio, y el espacio es entendido y medido a través del tiempo” (p. 238).

A partir de los planteamientos hechos por Bajtín se puede entrever que lo real-histórico está constituido como una ficción¹³, pues se compone de una serie de imágenes que nacen a partir de la intención de narrar un acontecimiento y que, por tanto, ya no son el acontecimiento mismo. Además, Bajtín anuncia que el estado de las imágenes es inexistente sin la lógica espacio-temporal que les provee el cronotopo: la narración se construye con base en él, en torno a él. Asimismo, ante la diversidad de cronotopos que pueden confluír en una obra, Bajtín señala: Los cronotopos pueden incorporarse uno a otro, pueden coexistir, combinarse, sucederse, compararse, confrontarse o encontrarse complejamente interrelacionados [...] El carácter general de esas interrelaciones es dialogístico [...] Dicho diálogo entra en el mundo del autor, del intérprete, en el mundo de los oyentes y los lectores. P.402 (Silva, E. y Roa D. P. 41)¹⁴

En función de ejemplificar el cronotopo artístico literario y el cronotopo real-histórico me atrevo a pensar en Comala y en Macondo. Por ejemplo, en Comala una posible visión del cronotopo real-histórico son los conflictos y diferencias sociales entre campesinos mexicanos y terratenientes encarnados en la figura abusiva de Pedro Paramo. Pero por otra parte, Comala no es la representación de un pueblo mexicano cualquiera, la construcción de Comala sí retoma un espacio de la realidad inteligible pero su transformación artística lo convierte en una probable representación del infierno dantesco, un territorio para la muerte, un cementerio vivo. A eso se refieren Silva y Roa cuando comentan que hay una intención de narrar un acontecimiento, pero al ser narrado ya no es el acontecimiento mismo. Comala muestra la coexistencia de esas dos formas del cronotopo, por un lado, la representación real-histórica, pero también la artística en la que Comala ha sido mitificado por la muerte.

En el caso de Macondo, el funcionamiento del cronotopo artístico literario se ve reflejado en cómo el realismo mágico atravesó el pueblo entero y a sus personajes dándoles características particulares que crearon un universo literario ilimitado y sin precedentes. Mientras que el cronotopo real-histórico se vería representado por ejemplo en las menciones de la masacre de las bananeras entre muchas otras características de la historia de Colombia allí descritas; Por ejemplo, Francisco el hombre es la representación arquetípica del juglar vallenato por excelencia del Caribe y es él quien yendo de pueblo en pueblo trae las noticias a Macondo sobre el fallecimiento de la madre de Úrsula. Francisco el hombre es un referente tanto histórico como mítico-legendario del folclor colombiano.

Ahora bien, para explicar cómo el tiempo y el espacio determinan la trama argumental de una producción literaria se pueden analizar las dos primeras oraciones de *Pedro Paramo* y *Cien años*

¹³ Ese carácter ficcional del cronotopo real-histórico también puede ser considerado formador de la unidad artística. Un ejemplo de ello sería la metafiction historiográfica.

¹⁴ Edilson Silva Lievano es licenciado en Filosofía y Letras (Universidad de la Salle); máster en Literatura Hispanoamericana (Instituto Caro y Cuervo), especialista en Formación de Actores para Teatro, Cine y Televisión (Escuela de Artes Cinematográficas, ser). Docente investigador Fundación Universitaria Los libertadores y Universidad Pedagógica Nacional. Este artículo se presenta como resultado de una investigación al seminario Historia Contemporánea de América Latina, bajo la orientación del doctor Karl Böhmer Muñoz, en el marco de los cursos del Doctorado en Cultura y Educación en América Latina, elap. David Alejandro Roa es licenciado en español y lenguas extranjeras de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia.

de Soledad. Al principio de las novelas, Juan Preciado y Aureliano Buendía dicen:

"Vine a Comala porque me **dijeron** que acá **vería** a mi padre, un tal Pedro Páramo" (p. 7)

"**Muchos años después**, frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía **había de recordar** aquella tarde remota en que su padre lo **llevó** a conocer el hielo." (P.9)

En la primera oración, Juan Rulfo enunció dos cosas fundamentales que determinarían y delimitarían su obra: El tiempo y el espacio. En dicha oración se ven las tres formas verbales principales del tiempo: el pasado, el presente y el futuro; Así como también, se anuncia Comala y el motivo por el cual Juan Preciado realizó su viaje en busca de su padre. En esa primera línea se forma la insinuación del cronotopo del camino o del viaje sustentadas en el desplazamiento (vine, dijeron, vería) de Juan Preciado a Comala para encontrar que su padre y todos los demás están muertos. En el camino y en el desplazamiento Juan Preciado descubre no solo la historia de su padre y de su madre, sino que también descubre y describe el tránsito hacia su propia muerte porque al final narra la historia estando ya muerto. En la segunda oración, las formas verbales del tiempo indican el carácter cíclico que marcará el inicio y el fin tanto de Macondo como de la estirpe Buendía puesto que los temores de Úrsula ocasionan la fundación de Macondo, pero el cumplimiento de sus temores son los que finalizan con Macondo y con el último de sus descendientes. Macondo es el reflejo de la forma de transcurrir el tiempo en el espacio y como estas líneas se entrecruzan en la trama argumental de la novela.

A partir de los ejemplos anteriormente expuestos y el entendimiento del cronotopo real-histórico por Silva y Roa (2016) cabe precisar que toda imagen artístico-literaria es cronotópica puesto que el lenguaje en su condición de imagen carecería de lógica sin relaciones espacio-temporales. Tal como señalan Silva y Roa dichas imágenes nacen a partir de la intención de narrar un acontecimiento, y como confirma Bajtín (1989) "Esencialmente cronotópico es el lenguaje, como tesoro de imágenes. Es cronotópica la forma interna de la palabra —ese signo mediador con cuya ayuda las significaciones espaciales iniciales se transfieren a las relaciones temporales (en el más amplio sentido). (p.401)". Al ser el lenguaje comprendido como imagen artístico-literaria cronotópica Bajtín incluye que dicha imagen determina la unidad artística de la obra literaria en relación con la realidad para poder ser asimilada artísticamente:

El cronotopo determina la unidad artística de la obra literaria en relaciones con la realidad. Por eso, en la obra, el cronotopo incluye siempre un momento valorativo, que sólo puede ser separado del conjunto artístico del cronotopo en el marco de un análisis abstracto. En el arte y en la literatura, todas las determinaciones espacio-temporales son inseparables, y siempre matizadas desde el punto de vista emotivo-valorativo. Naturalmente, el pensamiento abstracto puede concebir por separado el tiempo y el espacio, ignorando su elemento emotivo-valorativo. Pero la contemplación artística viva (que también tiene su modo de pensar, pero que no es abstracta), no separa ni ignora nada. Considera el cronotopo en su total unidad y plenitud. El arte y la literatura están impregnados de valores

cronotópicos de diversa magnitud y nivel. Cada motivo, cada elemento importante de la obra artística constituye ese valor. P.393

Tal como lo menciona Bajtín, justamente es el elemento emotivo-valorativo el que permite hacer ver esos puntos que se entrecruzan en las obras literarias y además hacen apreciar todos los elementos abstractos de la novela “—generalizaciones filosóficas y sociales, ideas, análisis de causas y efectos, etc.— tienden hacia el cronotopo y adquieren cuerpo y vida por mediación del mismo, se implican en la expresividad artística. Esa es la significación figurativa del cronotopo.” (Bajtin, 1989, P.401). La importancia del cronotopo para el análisis literario radica en que se presentan como núcleos o centros organizadores de los principales acontecimientos argumentales de la novela. El cronotopo es el que amarra y desamarra dichos puntos argumentales en las obras literarias, de tal modo que el cronotopo se atribuye el papel principal en la formación del argumento.

Después de hacer las consideraciones respectivas sobre este concepto literario surgen también unas tensiones frente a la propuesta teórica de Bajtín, en tanto no se aclara explícitamente una ruta metodológica con la cual abordar dicho concepto. Bajtín no hace explícitos unos límites dentro de lo que podría parecer un cronotopo, pero no lo es. En ese sentido, este proyecto se cuestiona lo mismo que Drucaroff (1996):

Cómo trabajar, entonces, con el cronotopo? No como un deber ser, ni como un índice de cronotopos superados. Tampoco como una terminología incomprensible al lego con la cual la crítica gusta impresionar.¹⁵ Para determinar que un espacio o un mundo representado en un texto artístico es un cronotopo, hay que encontrar, bajtinianamente, que allí están condensadas concepciones ideológicas concretas de espacio-tiempo y de la historicidad humana, hay que analizarlas, explicarlas, demostrarlas en su funcionamiento textual: dentro del relato, en primer lugar, en relación con las obras del pasado, con la tradición o contradicción cronotópica, etc. (P.135)

Siguiendo cuidadosamente las directrices de la profesora Drucaroff la forma en que desde este proyecto se trabajará el cronotopo contemplará en términos “bajtinianos” cómo se condensan las ideologías humanas representadas artísticamente, para ello se tomarán los aportes del profesor Edilson Silva Liévano quien elaboró la siguiente gráfica:

Indicadores espacio – temporales para representar la imagen del ser humano en la literatura

	Personajes	- Psicología	Optimista Introspección Disfórico
--	------------	--------------	---

¹⁵ La profesora Drucaroff en una nota al margen señala que en el contexto universitario y de la crítica literaria argentina muchos docentes sufrieron de una “moda Bajtiniana” en la que llamaban Cronotopo a un lugar recurrente que apareciera en la obra de un autor. Por ejemplo, muchos hablaban del cronotopo de la esquina en Borges o del cronotopo del Zaguán en Arlt. La esquina y el zaguán son lugares que tienen una pluralidad simbólica y son núcleos temáticos en sus respectivos autores, pero no implica que sean cronotopos. Es bastante probable que esta confusión de lo que es un cronotopo se deba a que Bajtín en algunas expresiones convierte el cronotopo en sinónimo de motivo argumental.

TIEMPO		- Éticas civiles	Escéptico Altruista Estoico Cínico Hedonista
		- Tipologías de héroes	Idealista abstracto Romántico de la desilusión De aprendizaje (Bildung roman)
CRONOTOPO	Historia (representación)	Hechos	Eventos, acontecimientos
		Datos	Fechas
		Mentalidades	Ideas, visiones del mundo, cosmovisiones
	Ficción-relato (manejo del tiempo)	Tiempo del relato Tiempo natural Argumento trama Tiempo psicológico	Pasado, presente histórico, pretérito perfecto, pretérito imperfecto, Mundo narrado Mundo comentado Inicio argumental Final argumental Mundo citado Climático
ESPACIO	Personajes	Relación con el espacio, los sitios, los lugares	Locus amoenus Locus terribilis Émicos: espacios que rechazan a otros Fágicos: te consumen, te comen. Cognitivos Estéticos: goce Abiertos Cerrados Reales Virtuales Públicos Privados
	Historia (Representación)	Espacios de representación simbólica	Históricos reales
	Ficción – Relato (manejo del espacio)	Inicio argumental Final argumental Argumento - trama	Lugares del cronotopo

Narración: contar, describir, comentar/diálogo/dialéctica/dialogía

Elaboración: Edilson Silva Liévano

Figura 1. La figura ilustra las categorías centrales de análisis del cronotopo a partir de los personajes, la historia y la ficción – relato tanto en el tiempo como en el espacio.

Clarificando las cuestiones referentes al cronotopo, cabe preguntarse ¿Qué relación podría tener la Globalización como fenómeno mundial con una teoría literaria? , además, esta relación, ¿Qué interés suscita para el maestro de literatura o para la escuela en el marco de la enseñanza? Para responder a estos cuestionamientos es fundamental centrarnos en que el cronotopo se conforma e integra a través de las nociones espacio y tiempo, que son fundamentales para analizar cualquier fenómeno social desde las ciencias sociales, como les en este caso particular la globalización. Cualquier suceso o movimiento histórico necesita localizarse en un espacio y un tiempo determinado. Y esta directriz no escapa de la teoría literaria puesto que las obras presentan su base argumental situadas en un tiempo y un espacio ya sea ficcional o real histórico tal como lo retrata Bajtín. La profesora Susanne Klengel (2018) sugiere maneras en que la concepción de cronotopo podría ser utilizada para hacer una nueva lectura y un análisis literario, cultural e histórico sobre Maqroll el Gaviero en el marco de la globalización:

Por aquel entonces yo vivía en Berlín, una ciudad que gracias a los acontecimientos políticos comenzaba a transformarse radicalmente y que se convirtió en cierto sentido en un símbolo de los cambios acontecidos mundialmente. La caída del Muro de Berlín, en noviembre de 1989, cambió profunda y diametralmente la geografía política y cultural. El fin de la Guerra Fría y del socialismo real y el comienzo de capitalismo neoliberal condujeron a ese aceleramiento de las relaciones de intercambio a nivel comunicativo, material y social, que pronto pasaría a llamarse globalización y que se hizo patente a comienzos de los años noventa. (p.32)

(...)

Los textos sobre Maqroll de Álvaro Mutis dejan entrever la excepcional dinamización espaciotemporal de la que ha sido objeto el mundo en las dos últimas décadas: sus nómadas protagonistas ofrecen una oportunidad de identificación en un mundo cuyas coordenadas geoculturales requieren una mirada diferente, una mirada atenta a las topografías inusuales, a los “entre espacios” y a las inseguridades causadas por la pérdida de los puntos de orientación espaciotemporales habituales (p.32)

La voz de Klengel permite dar paso a la introducción acerca de lo que se entiende por “Globalización” en el marco de esta investigación; Se va a partir desde un marco contextual que abarque las posturas políticas, económicas, sociológicas y culturales para dilucidar lo que se ha venido entendiendo por globalización antes de presentar a los autores más representativos contemplados por esta investigación.¹⁶

¹⁶ Es de suma importancia aclarar que en principio nacen las perspectivas económicas y políticas que intentan presentar la globalización como un pacto de desarrollo e integración social global abierto a mover la economía del mundo; No obstante, a esta investigación le interesa más bien la línea o la perspectiva de la globalización como fenómeno cultural ya que desde esta perspectiva tendría una relación directa con el tiempo y el espacio que son las categorías de análisis principales en la novela. Sin embargo, la contextualización previa sobre el concepto de la globalización se inicia desde Barbero, la FMI o el banco mundial para entender principalmente desde donde nacen los primeros discursos acerca del concepto que dan paso a las respuestas de los autores que van por la línea de lo cultural. En el caso de Barbero, se utiliza como mediador e introductor del conflicto entre ambas perspectivas. Aunque su línea es claramente cultural, su mención de mutación es coherente incluso con la mutación de este término “globalización” desde lo económico, político, sociológico y cultural.

La globalización: ¿Un término polivalente? Perspectivas críticas y a favor

A partir de Martin-Barbero (2002) “la globalización no es un mero avatar del mundo de la economía política sino la presencia de mutaciones en las condiciones en que el hombre habita el mundo.” (p.5) La definición de Barbero es funcional para adentrarnos al panorama de la globalización en la medida en que dicho concepto será definido dependiendo de la perspectiva desde la cual se analice; de allí que no pueda ser únicamente un mero avatar de la economía política sino también puede entenderse desde el espectro cultural y social. En esta investigación, la definición de Barbero por ejemplo será fácilmente observable durante el análisis de las dos novelas. Puesto que, por ejemplo, observaremos cómo los lugares específicos del cronotopo son transformados, o en palabras de Barbero “mutan” debido a los efectos de la globalización y se convierten en espacios de consumo, de tránsito o lugares visibles para todos pero que al mismo tiempo todos ignoran, etc. También, será visible cómo las conductas y las relaciones culturales del universo literario y de los personajes se transforman de acuerdo con las mutaciones de la aldea global en la que se ha convertido el mundo actual.

Ahora bien, para conocer a profundidad el concepto de globalización es importante iniciar aclarando que las principales definiciones de este concepto se presentan dependiendo de la perspectiva en que esta se quiera abordar, es decir, naturalmente hay posiciones a favor y otras más críticas frente a la globalización. Los textos y autores más reconocidos que discuten sobre este fenómeno tienen un enfoque económico, político y sociológico (cultural) en su mayoría. A favor, se encuentran los documentos del Banco Mundial y el FMI en los que definen la globalización como:

La integración de las economías y las sociedades a medida que caen las barreras para la circulación de ideas, personas, servicios y capitales—a menudo se considera como una fuerza irreversible impuesta sobre el mundo por algunos países e instituciones como el FMI y el Banco Mundial. No obstante, esto no es así: la globalización representa una decisión política a favor de la integración económica internacional, que en la mayoría de los casos ha estado acompañada de una consolidación de la democracia. Precisamente porque se trata de una decisión, puede cuestionarse e incluso modificarse radicalmente, pero con un gran costo para la humanidad. El FMI considera que la globalización podría contribuir en gran medida al crecimiento, que es esencial para lograr una reducción sostenida de la pobreza mundial. (FMI,2002, p.1) ¹⁷

Claramente estas instituciones presentan la globalización a partir de la integración social, la difusión de ideas, de la cultura, de los servicios de oferta y demanda y aún más importante se presenta como una decisión compartida alrededor del globo que de modificarse o replantearse tendría graves consecuencias para el desarrollo económico y social de cualquier país, además que esta definición apela al ideal de democracia. En pocas palabras, se hace explícito y se argumenta por qué dichas instituciones defienden la filosofía de los ideales que las conforman.

¹⁷ Este estudio temático se basa en el discurso "Hacia una globalización más integral", pronunciado por el Director Gerente del FMI ante la Conferencia Episcopal Estadounidense en Washington el 28 de enero de 2002. El discurso puede consultarse en <http://www.imf.org/external/np/speeches/2002/012802.htm>

Por otra parte, en esta perspectiva de la Globalización como un “fenómeno positivo” se encuentra también uno de los documentos más representativos en Latinoamérica escrito y difundido por la CEPAL titulado *Globalización y desarrollo*. En este documento la Globalización se presenta como:

La creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter mundial sobre aquellos de carácter nacional o regional. Aunque no se trata de un proceso nuevo sus raíces históricas son profundas—, los drásticos cambios en los espacios y tiempos generados por la revolución de las comunicaciones y la información le han dado nuevas dimensiones, que representan transformaciones cualitativas con respecto al pasado. (CEPAL¹⁸, 2002, p.13)

Esta definición de Globalización es fundamental en tanto involucra directamente las nociones de tiempo-espacio y su papel dentro del concepto central mismo, además de traer en discusión una dicotomía importante que se analiza en profundidad desde los críticos de la globalización y es el carácter nacional o regional. Para abordar la discusión en torno a la globalización en la línea de las posiciones críticas, es importante mencionar a Bauman, este sociólogo ampliamente reconocido a nivel mundial por sus trabajos y concepciones sobre la modernidad líquida (noción para nada alejada de lo que él concibe como globalización). Bauman problematiza principalmente cómo la libertad del capital descuida las necesidades particulares de las poblaciones que toca y actúa sin ninguna consideración moral convirtiendo a la globalización en un desafío ético desbordando el mundo en la acumulación y el desplazamiento desacerbado. Uno de los aspectos más interesantes en Bauman (2009) es como se da el control del espacio y el tiempo, que resulta siendo una característica fundamental de las sociedades actuales, ya que el modo en que se comprende a estas variables influye en el modo en que se estructuran las formas sociales.

La posición de Bauman en torno a la globalización está conformada por los postulados que coinciden en hacer hincapié en las dimensiones más oscuras de la globalización. Él propone la globalización en términos de cómo la estratificación mundial de ricos globalizados y pobres localizados generan una serie de efectos devastadores para ambas partes, pero por lo general para los países localizados, que son en últimas las naciones pobres en desarrollo y en vías a aspirar a integrarse a la aldea global. De esta manera, los postulados de Bauman proponen dos caras, una de la globalización y otra de localización, y a través de estas dos caras se problematizan los dos aspectos más polarizadores de la población mundial, dado que dicha diferenciación implica que existe reparto de privilegios, riquezas, posibilidades de progreso, poder y libertad, en el que unos reciben beneficios mientras otros no. En estos términos lo que entiende Bauman por globalización es:

Tal como «civilización», «desarrollo», «convergencia», «consenso» y muchos otros conceptos clave del pensamiento moderno primitivo y clásico, la idea de «universalización» transmitía la esperanza, la intención y la resolución de crear el orden; por encima de lo que indicaban los términos afines, significaba un orden universal: la

¹⁸ La CEPAL es La Comisión Económica para América Latina y el Caribe un organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas responsable de promover el desarrollo económico y social de la región. Fue creada en 1948, la Cepal se dedica a la investigación económica.

creación de orden en una escala universal, verdaderamente global. Como otros conceptos, la idea de universalización apareció durante la marea ascendente de los recursos de las potencias y las ambiciones del intelecto modernos. Toda esa familia de conceptos anunciaba al unísono la voluntad de cambiar y mejorar el mundo, así como de extender esos cambios y mejoras a una dimensión global, abarcadora de toda la especie. Por eso mismo declaraba su intención de crear condiciones de vida similares para todos, en todas partes; de dar a todos las mismas oportunidades, y tal vez incluso crear la igualdad. Nada de ello permanece en el significado de la globalización tal como lo expresa el discurso actual. El término se refiere, ante todo, a los efectos globales, claramente indeseados e imprevistos, más que a iniciativas y emprendimientos.” (p.204-207)

En este punto, se pueden ir contrastando las distintas miradas de la globalización desde las posiciones a favor y las posiciones críticas, mientras que en la mirada política y de gobernanza para el Banco Mundial la globalización es un acuerdo consentido, mientras que para Bauman es la nueva forma del desorden mundial en el que unos sufren todos los acontecimientos inesperados que pasan al mismo tiempo en el mundo. Continuando dentro la línea de las posiciones críticas contra la globalización están las definiciones proporcionadas por Joseph E. Stiglitz¹⁹ que comprende la globalización como:

La integración más estrecha de los países y los pueblos del mundo, producida por la enorme reducción de los costes de transporte y comunicación, y el desmantelamiento de las barreras artificiales a los flujos de bienes, servicios, capitales, conocimientos y (en menor grado) personas a través de las fronteras. (Stiglitz, 2002, p.22)

De esta definición en particular se rescata la flexibilización de las fronteras que pasan a ser invisibles y la mención en “menor grado” de personas a través de la frontera. Porque estas barreras artificiales conformarán la ciudad de Panamá en la que se mueve Maqroll el Gaviero en *Ilona llega con la lluvia*, y también la mayoría de las actividades laborales y económicas de los personajes son realizables en la medida en que estas barreras son quebrantables y precisamente, en las novelas se observa su desmantelamiento. También está la posición explícita de Chomsky en *La aldea global* en donde la Globalización es según Chomsky²⁰ (1996) La expansión del capital a nivel mundial (p.53) y además la necesidad expansionista de la sociedad burguesa –conceptualizada en los siglos XVIII y XIX como colonialismo, en el siglo XX como imperialismo y actualmente como globalización (p.63). También, el profesor alemán Ulrich Beck²¹ aborda cuáles son las problemáticas de la globalización desde los aspectos políticos y culturales retomando a los principales autores que critican los efectos y características de la globalización. Para ser exactos, desde su punto de vista, la globalización son todos los procesos y dinámicas en las cuales las

¹⁹ Joseph E. Stiglitz es un profesor y economista estadounidense. Es un autor reconocido a nivel mundial gracias a sus aportes que buscaron mejorar la comprensión de los orígenes del desempleo a través de la formación del modelo Shapiro-Stiglitz.

²⁰ Noam Chomsky es un lingüista, filósofo, politólogo y activista estadounidense de origen judío. Es profesor emérito de lingüística en el Instituto Tecnológico de Massachusetts y una de las figuras más destacadas de la lingüística del siglo XX, gracias a sus trabajos en teoría lingüística y ciencia cognitiva.

²¹ Ulrich Beck es un profesor y sociólogo alemán que se especializó y dedicó su obra intelectual a las problemáticas actuales relacionadas con la modernización y la globalización.

entidades transnacionales influyen o se convierten en la máxima autoridad de un estado nacional haciendo que este pierda su soberanía. En Beck (1999) también encontramos uno de los rasgos más importantes que es visible en ambas novelas y es el obligatorio quebrantamiento de los límites legales debido a la globalización:

El dinero, las tecnologías, las mercancías, las informaciones y las intoxicaciones "traspasan" las fronteras, como si éstas no existieran- Inclusive cosas, personas e ideas que los gobiernos mantendrían, si pudieran, fuera del país (drogas, emigrantes ilegales, críticas a sus violaciones de los derechos humanos) consiguen introducirse. Así entendida, la globalización significa la muerte del apartamiento, el vernos inmersos en formas de vida transnacionales a menudo no queridas e incomprensibles, o -tomando prestada la definición de Anthony Giddens- actuar y (con)vivir superando todo tipo de separaciones (en los mundos aparentemente separados de los Estados nacionales, las religiones, las regiones y los continentes). (p.56)

Lo expresado por Beck explicaría cómo es que las aventuras ilegales del gaviro son posibles en una realidad tangible, plasmable y representada por medio de la literatura. Las actividades ilícitas a las que se dedica el gaviro son posibles gracias al cronotopo de la globalización, ya que, solo bajo estas condiciones específicas mencionadas por Beck (el traspaso de las fronteras, la integración de los elementos indeseables etc.) dichas acciones tienen cabida tanto en el plano literario como el plano de la realidad y por eso todos estos fenómenos, efectos y características aquí descritas deben analizarse bajo la lupa del cronotopo que nos indicará en donde se une lo literario con los aspectos socio-culturales.

Después de una conformación de las categorías teóricas centrales de análisis, se puede partir al estudio del cronotopo de la globalización en *Ilona llega con la lluvia* y *Amirbar* analizando las novelas no como obras aisladas sino permitiendo a través de la teoría literaria del cronotopo ver las huellas del momento histórico que permitieron al autor mostrar las dinámicas espacio-temporales de su tiempo en el marco de la posmodernidad. En palabras de Bajtín (1989):

Lo importante para nosotros es en este caso lo siguiente: sean cuales sean esas significaciones, habrán de adquirir, para incorporarse a nuestra experiencia (además, experiencia social), algún tipo de expresión espacio-temporal, es decir, una forma semiótica que sea oída y vista por nosotros (jeroglífico, fórmula matemática, expresión lingüístico-verbal, dibujo, etc.). Sin esa expresión espacio-temporal, ni siquiera es posible el más abstracto pensamiento. Por consiguiente, la entrada completa en la esfera de los sentidos sólo se efectúa a través de la puerta de los cronotopos. (p.408)

Finalmente, es de esta manera que reviste interés para esta investigación partir a un análisis teórico literario desde este concepto "cronotopo" en clave de Bajtín, en función de pensar la relevancia de la enseñanza de este autor en la escuela y también en cómo se puede partir de categorías tiempo y espacio reflejadas en los personajes, en los hechos, datos, mentalidades y lugares para que los estudiantes tengan más herramientas para hacer un análisis literario desde las unidades centrales de las obras literarias específicas hasta llegar a entender cómo funcionan los

fenómenos globales complejos y polivalentes como es la globalización y a su vez cómo funciona internamente una novela.

Capítulo III: Marco metodológico

3.3 Enfoque y tipo de investigación planteado

Este proyecto investigativo es de tipo cualitativo, descriptivo y documental. Es una investigación cualitativa porque se inscribe dentro del análisis de un problema literario y la relación que dos novelas tienen con la teoría literaria. La literatura en su condición de unidad artística con valores y sentidos semánticos permite extraer y analizar dicha unidad de significado a partir de la teoría literaria para estudiarla en su condición distintiva. Este proyecto es descriptivo en tanto se busca identificar, caracterizar y contrastar las relaciones espacio-temporales que construyen la trama argumental de dos novelas en el marco de la globalización. Tal como afirma Cerda (1991) “La descripción prepara el paso a la explicación por medio de la cual se aclara y se hace comprender la información recolectada. (...) la descripción y la explicación se hallan estrechamente ligadas y se transforman dialécticamente la una a la otra. sin describir los hechos es imposible explicarlos. (p.71)

Finalmente, se hará uso de la técnica de análisis documental en tanto se propone un análisis e interpretación de dos novelas a partir del uso de instrumentos diseñados²¹ (fichas de lectura, que sirven a su vez de matriz de análisis) para identificar y contrastar las relaciones de espacio y tiempo en ambas novelas. Dichos instrumentos permitirán clarificar el tiempo y el espacio asimilados artísticamente desde tres elementos estructurales del relato: los personajes, la historia representada y el manejo del relato. Para el eje del tiempo, los elementos que se tiene tentativa de encontrar y analizar gracias a los aportes de Silva y Roa son: personaje (tiempo psicológico, éticas civiles, axiologías, tipología de héroe novelesco); historia representada (hechos, datos, mentalidades); manejo del relato (tiempo del relato, tiempo natural, argumento y trama). En relación con el espacio se buscan los siguientes elementos: personaje (forma de relacionarse con los lugares o sitios); historia representada (espacios cargados de representación simbólica); espacio de ficción (inicio argumental, final argumental, argumento y trama, lugares del cronotopo).²² Estos puntos de referencia propuestos por Silva permiten ver las categorías tanto sociales y textuales presentes en ambas novelas que constituyen la unidad artística de significación. La técnica de análisis documental es “el acto de reunir un conjunto de datos e información diferente a través de testimonios escritos con el propósito de darle unidad. El término “recopilar” no solo se asocia con el acto de reunir, resumir o compendiar datos escritos diferentes, sino también ordenarlos y clasificarlos.” (Cerda, 1991, p.329).

En relación con lo anteriormente planteado por Cerda se propone como instrumentos de investigación la ficha de lectura que “es una tarjeta que se utiliza para resumir y reportar sintéticamente datos e información sobre el material obtenido en los libros y documentos.” (Cerda, 1991, P.321). La selección de la ficha como instrumento es apropiada para este proyecto en tanto

²² Ver instrumentos empleados en esta investigación a través del vínculo:
https://docs.google.com/document/d/1EfIYdciirLnzcO_JmKvavT-4EGhmoy_X7VmN1cBdX88/edit?usp=sharing

en esta ficha “debe operar un criterio selectivo, fundamentado en los conceptos e hipótesis que han originado la investigación. Es decir, en esta ficha los contenidos, variables e hipótesis han de presidir lo que debe observarse y los datos que deben registrarse, qué datos son pertinentes y cuáles no, qué información es principal y cuál es secundaria” (Cerda, 1991, P.322).

Para el análisis de la información se hará uso de una ficha de contenidos y datos que servirá de matriz de análisis ya que está “dedicada a registrar y a consignar extractos o apartes completos, citas textuales y resúmenes de libros, ensayos, artículos y periódicos.” (Cerda, 1991, p.331-332). En ese sentido, la ficha de contenidos servirá para organizar la información y hacer visibles los elementos relativos que den cuenta de lo descrito en el planteamiento del problema de investigación.

3.1 Objetivos y metas de investigación

En este apartado se presentarán las metas y objetivos de investigación. En primer lugar, se elaborará una ficha de lectura para cada novela que permita visibilizar el eje espacio-temporal que conforma el cronotopo de la Globalización. Es decir, se podrá observar gráficamente los fragmentos de la novela que evidencian las menciones de una propuesta estética globalizada en el universo literario de ambas novelas. Seguidamente, se elaborará el texto de análisis propio con los hallazgos expuestos en las fichas de lectura para responder el interrogante acerca de cómo se construyó el cronotopo de la Globalización en ambas novelas.

Pregunta: ¿Cómo se construye el cronotopo de la globalización en las novelas “*Ilona llega con la lluvia*” y “*Amirbar*” de Álvaro Mutis a partir de la teoría literaria de Bajtín?

Objetivo General: Analizar las obras “*Ilona llega con la lluvia*” y “*Amirbar*” desde el concepto Cronotopo de la teoría literaria de Bajtín.

OBJETIVO:	META
Objetivo Específico 1	Meta 1 Elaborar una ficha de lectura de las dos novelas con relación a las categorías de tiempo, espacio que conforman el cronotopo. ²³
Identificar las categorías de espacio y tiempo en las dos novelas.	Meta 2 Producir un texto que determine qué elementos conforman las categorías de espacio, tiempo y cronotopo en ambas novelas.
Objetivo Específico 2	Meta 1

²³ Ver Grafica No.1 en la página 22 para profundizar como se elaborará la ficha y que subcategorías categorías abarcan el tiempo y el espacio.

	Elaborar una matriz de análisis que permita evidenciar los puntos de interconexión de las categorías de tiempo y espacio que conforman el cronotopo de la globalización.
Establecer las relaciones espacio-temporales que conforman el cronotopo de la globalización contrastando sus particularidades en ambas novelas.	Meta 2 Producir un texto analítico en el que se describan y caractericen cómo se dan las relaciones espacio-temporales en relación a la globalización en las obras literarias seleccionadas. Finalmente se hace un contraste sobre cómo se presentan y se evidencian los rasgos o características de la globalización en cada obra a partir del manejo del tiempo y el espacio.
Objetivo específico 3	Meta 1
Relacionar la teoría literaria, el maestro y la escuela para reflexionar sobre la pertinencia de las obras y su autor en futuros acercamientos didácticos en el espacio de literatura.	Producir un texto reflexivo sobre la teoría literaria, el maestro y la escuela en relación con por qué Álvaro Mutis y ambas novelas son pertinentes para llevar al aula de clase y además cómo el análisis literario aporta a los estudios del lenguaje.

3.2 Selección, sustentación y pertinencia del corpus a trabajar

Aunque *Illona llega con la lluvia* y *Amirbar* no son las únicas obras de Álvaro Mutis donde se pueden rastrear y analizar las relaciones espacio-temporales que forman el cronotopo de la globalización, si resultan ser las más ilustrativas en cuanto al contraste de los efectos de la globalización desde ambas caras propuestas en las nociones de Bauman entre turista y vagabundo, las problemáticas entre lo local y lo global, el tiempo y el espacio, la distancia y lo cercano, el movimiento y el reposo etc. El uso ilustrativo de estas dos novelas como ejemplo para enseñar a hacer un análisis literario a través del concepto cronotopo de la teoría literaria de Bajtín resulta pertinente en tanto permite enfatizar en la identificación y análisis de las categorías espacio y tiempo para poder realizar un posterior contraste entre sus relaciones, puesto que estas relaciones se dan de forma distinta en cada novela y esto tiene sus implicaciones en términos de pensar la globalización como un fenómeno ambivalente.

Por otro lado, a partir de las relaciones espacio temporales que ofrecen estas novelas se puede ejemplificar como proponer y otorgar significado a los hechos de la realidad usando el cronotopo real-histórico que les permitan a los estudiantes de bachillerato ofrecer explicaciones sobre el mundo social y cultural en el que viven al tiempo que van construyendo su trayectoria como

lectores de textos literarios. *Illona llega con la lluvia* y *Amirbar* son dos novelas con alto potencial pedagógico ya que permitirán mostrar a los estudiantes en vía doble cómo se problematiza el mundo globalizado y además cómo se construye una propuesta estética particular a través del tejido espacio y tiempo no necesariamente explícito que arma toda la trama argumental de una saga de libros colombiana.

3.4 Fases de la investigación

Esta propuesta investigativa cuenta con las siguientes fases de investigación:

a. Fase de exploración conceptual sobre la globalización: En esta fase el propósito principal es leer y recolectar las distintas perspectivas, definiciones y características que determinan la globalización como fenómeno mundial con el objetivo de clarificar y rastrear las huellas de estas concepciones en ambas obras literarias. Esta fase es fundamental porque permitirá la construcción de los instrumentos con los que se analizarán las novelas.

b. Fase de identificación y análisis de las categorías espacio y tiempo: El objetivo de esta etapa es efectuar el análisis literario propiamente dicho con los instrumentos elaborados estableciendo cómo se presentan las categorías de tiempo y espacio en cada una de las novelas. Por lo tanto, se identifican y se caracterizan ambas categorías.

c. Fase de interpretación de resultados: En esta etapa se contrastan cómo se dan las relaciones de tiempo y espacio en ambas novelas a partir de los resultados de identificación de las categorías de tiempo y espacio en las obras a partir del instrumento elaborado y se hará un texto analítico. Además, se elabora un texto de reflexión sobre la pertinencia del autor y las obras seleccionadas en la escuela.

Cronograma de Investigación

Actividades		MA RZO	AB RIL	M A Y O	J U N O	J U L O	A G O S T O	SE PTI EM BR E	OCT UBR E	NO VIE MB RE
Lectura y recopilación de las principales definiciones y características de la Globalización para la construcción de un instrumento.										
Análisis de las dos novelas: identificación										

de las categorías tiempo y espacio										
Caracterización de las relaciones espacio-temporales en el instrumento										
Elaboración de un texto analítico que dé cuenta de la caracterización										
Organización de la información que dé cuenta del contraste de los efectos de la globalización en ambas novelas en el instrumento.										
Elaborar un texto que dé cuenta de los contrastes en ambas novelas. Y elaboración de un texto reflexivo sobre la pertinencia de las novelas y el autor en el aula de literatura.										

Figura 2. Cronograma de investigación

El presente cronograma de investigación contempla aproximadamente 7 meses de trabajo para desarrollar las actividades que dan paso al desarrollo de la investigación. El cronograma puede estar sujeto a cambios en tanto suceda algo extracurricular que altere el transcurso normal de la investigación o también dependiendo de los hallazgos que sucedan en cada una de las fases.

Capítulo IV: Análisis literario

4.1 Iona llega con la lluvia

Partiendo al análisis de las dos novelas se empleó una ficha de lectura basada en la propuesta de Edilson Silva Liévano para capturar las citas que no solo demostraran aspectos o características propias de la globalización sino también otros elementos o sucesos no contemplados que indirectamente también formaban parte de las relaciones globales en el universo literario de Maqroll el Gaviero. Cabe resaltar que el manejo que se dio a las obras por medio de las fichas de

lectura no fue impositivo o prescriptivo, es decir, en principio las categorías propuestas por las fichas fueron la guía base para la construcción de la matriz de análisis de las citas; sin embargo, durante el proceso la misma obra es la que rige y transforma la ficha en función de sus propias particularidades.

Panamá y New Orleans: La laxitud del Caribe y los negocios emergentes

En *Ilona llega con la lluvia*, las relaciones afectivas entre los personajes marcan el inicio de la historia antes de la llegada de Maqroll a Panamá. Ya que muestran una característica fundamental de los procesos globales: la importancia de tener un grado de interdependencia en todos los aspectos posibles entre las regiones y países del mundo (aunque esto no siempre tenga los resultados deseados como ocurre en *Amirbar*). Dicha interdependencia se verá continuamente reflejada en el tránsito laboral de Maqroll antes de llegar propiamente a desarrollar y conformar su actividad laboral junto a Ilona en el hotel Villa Rosa.

Antes de transitar propiamente en Panamá, al inicio de la novela Maqroll se encuentra en Cristóbal y desde el principio se enuncia la visión que va adquiriendo Panamá como tierra de oportunidades. Aunque esto no implica que Panamá sea concebida por Maqroll como un escenario idílico, muy por el contrario, es simplemente un lugar más donde se puede iniciar una suerte de emprendimiento.

Cuando vi que la lancha gris del resguardo se acercaba, con la bandera de Panamá tremolando ufana en la popa, supe de inmediato que habíamos llegado al final de nuestra accidentada travesía. (p.123)

Desde el inicio de la novela, se hace visible la interpretación de Maqroll sobre la nación panameña como el principio de algo, y este algo no es cualquier cosa sino el acontecimiento central sobre el cual girará la aventura de esta novela. Un aspecto importante para destacar es su sentido de premonición en la oración “supe de inmediato que habíamos llegado al final de nuestra accidentada travesía” ya que se puede articular con una importante explicación de Bajtín sobre el uso del tiempo en el cronotopo de aventuras y será una constante en las dos novelas de Mutis. En el cronotopo de aventuras suceden los “de repente” o los “por casualidad”, “Cuando de pronto” como indicadores temporales de que va a suceder algo que cambiará el giro de la historia. En esta novela en particular se observa que estos marcadores descritos por Bajtín son un recurso muy utilizado por Mutis y en esta novela dan paso al tránsito de Maqroll en mar a la aventura en tierra que de por sí marca el primer contraste entre las actividades económicas marítimas y las que se dan en tierra firme y que problematizan uno de los conflictos internos más importantes del personaje: adentrarse en tierra firme, ya que es allí donde se forja su sentido de desesperanza.

En el inicio de la novela poco a poco Maqroll va desentrañando sus propias concepciones y mentalidades ligadas a la percepción de los lugares que conforman el cronotopo en la novela. En esta escena inicial contemplamos como unos “funcionarios” panameños y jamaquinos llegan a cobrar a Wito (el capitán del barco) parte del pago que mantiene la nave en deuda y que más adelante provocará el suicidio de su capitán. Con la llegada de los funcionarios Maqroll ya nos va dejando entender cuál es la visión que él tiene sobre el Caribe y en general sobre el trópico como territorio en el que por lo general es donde suceden las más memorables de sus aventuras.

Para decir verdad, cada vez que, durante las últimas semanas, atracábamos en un puerto, esperábamos siempre una visita como ésta. Sólo la laxitud con la que en el Caribe se suelen tramitar los asuntos burocráticos nos había mantenido a salvo de tal eventualidad. (...) Tres funcionarios vestidos de caqui, con amplias manchas de sudor en las axilas y en la espalda, subieron con pomposa lentitud por la escalerilla. El que parecía ser el jefe, un negro de los que allí llaman jamaíquinos por descender de aquellos que los yanquis importaron de esa isla para ocuparlos en la construcción del Canal, nos preguntó en un español informe, sembrado de anglicismos, dónde estaba el capitán del barco. (p.123)

Maqroll menciona desde el inicio la “laxitud” de los procesos burocráticos que se adelantan en el Caribe y más adelante se hace una mención casi que continua del tiempo y el espacio por medio de los funcionarios que llegan al barco. Mutis menciona por medio de los funcionarios dos sucesos importantes, el primero son las históricas relaciones de poder entre países -parte de su interdependencia como factor histórico universal- por medio de una ligera acotación al proceso de colonización de España e Inglaterra a la isla de Jamaica. Y segundo, ya se habla de la construcción del canal de Panamá que caracteriza parte del componente de la representación real-histórica del cronotopo. Esto permite apreciar que desde el comienzo de la novela Mutis va jugando sus cartas para construir o caracterizar la base de relaciones espacio temporales que van a moldear los puntos o momentos más problemáticos que Maqroll y sus amigos enfrentarán en la novela. Estos momentos inicialmente insospechados para nosotros resultan ser las consecuencias y la herencia de los intercambios, procesos y configuraciones históricas que se fueron tejiendo en puntos específicos de la historia humana.

Por otro lado, “la laxitud con la que en el Caribe se suelen tramitar los asuntos burocráticos” nos pone en territorio de Ulrich Beck, puesto que como él afirma (1999) La globalización significa los procesos en virtud de los cuales los estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios. (p.34) Dicha laxitud que menciona Maqroll es consecuencia de que un estado nacional e independiente como Panamá pierda su propia soberanía frente a los negocios o compañías transnacionales; estas dinámicas hacen que muten las reglas y jurisdicciones destinadas a los procesos legales facilitando el quebrantamiento de cualquier barrera limitante. Cuando un país permite que se salten sus reglas, sin saberlo, reemplaza lentamente su identidad y jurisdicción nacional por las reglas globales en las que “todo está permitido” y vemos cómo la Panamá literaria y la Panamá de la realidad van en una misma dirección al ser ambas un paraíso fiscal que cuenta con una ausencia de controles financieros y además se aplican regímenes tributarios discretos. La laxitud de los asuntos burocráticos descrita por Maqroll es también una consecuencia de la globalización en la que no hay un gobierno local firme, sino un gobierno global que desorganiza cualquier orden establecido y las reglas complejas se reducen a una laxitud.

Mutis va tejiendo poco a poco la caracterización geográfica del lugar central donde sucede la historia que es Panamá, sin embargo, se nos muestra la representación de una Panamá cosmopolita y globalizada gracias a la configuración particular de los lugares concretos que son los que terminan por armar el cronotopo. Estos lugares en su mayoría son tiendas, bares, hoteles, habitaciones de hoteles, puertos y barcos. Pero antes de adelantarnos al análisis específico de cada

uno de los lugares presentados hay que hacer una aclaración fundamental referente al juego temporal que utiliza Mutis en esta novela para poder ubicar el encuentro de tiempo y espacio en la historia particular del libro.

Mutis inicia la novela narrando cómo termina en Panamá a causa de que el barco en el que se encontraba trabajando resulta embargado por la Esso²⁴ (Compañía para la cual trabajo Mutis en la realidad y es enviado a la cárcel por administrar sus dineros de malas formas ilícitamente). Cuando el barco es embargado, su capitán opta por suicidarse debido a la presión económica imperante en la que ninguna labor marítima puede ayudarlo a cubrir la deuda y cuando finalmente los funcionarios vienen a embargar el barco él prefiere optar por el suicidio. En este punto se hace un primer pliegue en la narración y Maqroll se devuelve al pasado para contar cómo se conoció en Nueva Orleans con Wito y cómo termina trabajando para él en su barco. Ni los pliegues temporales de la narración ni el encuentro de Wito y Maqroll en Estados Unidos hay que tomarlos a la ligera porque nos develan aspectos cruciales como el manejo de tiempo de Mutis en sus novelas y la percepción del espacio urbano global según Maqroll. Y para ejemplificar este último punto analizaremos lo que sucede en la tienda en la que se encuentran Maqroll y Wito en Nueva Orleans.

Nos habíamos encontrado en New Orleans, después de muchos años de no saber uno del otro. Yo entré a un almacén en Decatur Street que ostentaba el presuntuoso y engañador letrero de Gourmet Boutique. Se exhibía allí una colección de objetos inútiles e idiotas que pretenden servir en el bar y la cocina; además de una variedad de alimentos y especias de los más diversos orígenes y marcas, siempre sospechosamente parecidas en su envoltura, a las que brindan como exclusivas algunas tiendas de Londres, París o New York. (p.127)

(...)

Quería comprar un poco de jengibre azucarado. Una de mis pasiones secretas que mantengo aún en las peores épocas de penuria. El precio indicado en el frasco era tan alto que fui a la caja para cerciorarme de que era correcto. (...) Wito se empeñó en pagar mi jengibre, tras una untuosa explicación del dueño de la tienda sobre el precio inmoderado que aparecía en el frasco. Tenía ese acento de Brooklyn que nos advierte, con anticipación, que llevamos todas las de perder. Salimos juntos. Mi amigo, después de manifestar las mayores dudas sobre la autenticidad tanto del té como del jengibre de marras, me invitó a comer con él. (p. 128)

Los comentarios sueltos de Maqroll dentro de su propia narración nos dan ideas del clima comercial globalizado de competitividad al que está sujeto cualquier establecimiento del mundo, o por lo menos, en Estados Unidos como potencia mundial. Esta tienda “Gourmet Boutique” no es para Maqroll otra cosa distinta que un establecimiento menor con aires de réplica a otros grandes negocios de éxito localizados en las urbes comerciales más grandes que él mismo menciona. Por

²⁴ La Esso es una empresa petrolera estadounidense líder en el mundo, es además el primer ejemplo de una compañía transnacional en la novela.

El término transnacional hace referencia a las actividades o procesos que se extienden a través de varias naciones. Este término empezó a utilizarse cuando se habló de Mundialización para después hablar de lo que hoy conocemos como Globalización. Este término está presente en los contextos de economía, de las empresas multinacionales y las firmas u organizaciones transnacionales.

otra parte, las características descritas por Maqroll en esta tienda serán aplicables para el resto de los negocios y encuentros de interés que se presentan a lo largo de la misma novela. La caracterización de los objetos que provienen de los más diversos orígenes y marcas siempre sospechosamente similares a los exclusivos son la base para montar más adelante la casa de citas en Villa Rosa (Llena de mujeres exóticas que provienen de todas partes del mundo, y son en realidad la réplica o la falsa invención de azafatas, como los productos que Maqroll intentó comprar en dicha tienda). Lo que indica que este juego de oferta y demanda perceptible en una tienda pequeña permeara las relaciones económicas de toda la novela.

Pero estas características no son las únicas perceptibles que transmite Maqroll en su relato, también para él es sorpresivo el alto costo de un producto promedio y además las excusas del dueño de la tienda para poder venderlo con su acento que es para Maqroll la muestra de una habilidad de negociante que tuvo que desarrollar para poder sobrevivir en un clima comercial agitado. Maqroll une la idea de un lugar (Brooklyn) y una práctica comercial como una sola. Demostrando que efectivamente en las grandes ciudades o en los espacios urbanos hay unas dinámicas comerciales despiadadas a causa de la lucha global entre grandes y pequeñas empresas, en las cuales los negocios pequeños se deben defender para seguir subsistiendo a través de la réplica, de la no autenticidad y de los altos precios. Pero, sobre todo, los negocios pequeños deben defender su prestigio y grandeza a cualquier costo. Son estas mismas características que percibió Maqroll en este local las que caracterizaran su emprendimiento con Ilona más adelante en la novela dando coherencia a que la globalización cambia o somete a los negocios a una serie de reglas implícitas de oferta, demanda y recaudo.

Continuando con este segundo pliegue narrativo, Maqroll se dedica a contar, cómo arribó al *Harsa Stern* el barco de Wito que se ubicaba justo en frente de la tienda de la que acababan de salir en el puerto de Benville en Nueva Orleans. Wito propone a Maqroll embarcarse con él para transportar mercancía de una isla a otra o de un país a otro en el trópico, ya que necesitaba un contador en el barco y Maqroll podría hacerse pasar por uno. Cuando Wito hace la propuesta a Maqroll aparece un segundo elemento indicador similar al de la tienda sobre las dinámicas comerciales piratas que prueban la mentalidad de Maqroll en cuanto a la laxitud del caribe sobre los procesos burocráticos. Wito le cuenta a Maqroll que “No hay carga y cada vez aparecen más compañías aéreas medio piratas, que con tres viejos DC-4 transportan carga a unos precios que no sé cómo les alcanza para la gasolina.”. (p.130) Estos pequeños episodios o menciones implican la conformación de las dinámicas que harán que el futuro emprendimiento de Maqroll cobre sentido en un lugar como Panamá que es en últimas el paraíso fiscal de América.

A medida que Maqroll y Wito trabajan en su embarcación, Maqroll descubre que el negocio planteado por Wito no resultó tal cual él lo planteó en un principio ya que los trayectos para transportar la mercancía no fueron tan largos y las complejas operaciones de transporte que se realizaban no eran suficientes para cubrir los gastos de gasolina y manutención del viaje, así como tampoco daban para pagar la deuda del barco con la Esso y con los bancos panameños. Es de esta manera, que el transcurrir de los días de Maqroll en el *Harsa Stern* consisten en la conformación de relaciones afectivas con el contra maestre, el capitán del barco y su esposa. Y, además, en la remembranza de antiguas actividades económicas de orden ilegal con Abdul Bashur, amigo de

Maqroll, quién es fundamental para el desarrollo de la saga puesto que dedicándose a actividades o labores ilegales siempre podrá salvar a Maqroll de la inminente quiebra.

Poco a poco Maqroll, Wito y el contraesmaestre se empiezan a quedar sin nada y Wito ya no tiene forma de hacer frente a la Esso. Los días transcurren en la transformación del personaje de Wito cada vez más ahogado por las presiones económicas mientras transportan gente de un lugar a otro. Es importante lo que sucede con Wito, puesto que nos habla de sus relaciones con uno de los espacios emblemáticos para el cronotopo, es decir, su propia nave. Maqroll nos da cuenta del tránsito de Wito cuando se da cuenta que no hay forma de evitar el embargo de su nave:

Wito no tiene cómo escapar al embargo. Es como si lo hubiera buscado desde hace mucho tiempo. Si pierde el barco y, con él, su modo de vida, todo se le terminará arreglando. Será como parar una rutina en la que hace ya mucho tiempo que dejó de creer. Hace tanto que todo esto lo aburre sin remedio. Al menos eso es lo que deduzco de su actitud durante este viaje. (p.138)

(...)

Wito siguió cumpliendo con su diaria rutina, más encerrado cada día en una especie de ausencia hecha de conformidad y desapego. En la mesa extremaba la cortesía, como disculpándose de la responsabilidad que pudiera caberle en la situación catastrófica que compartíamos sin la menor sombra de reproche. En vano tratamos de convencerlo que lo acompañábamos por nuestra propia voluntad y a sabiendas de que los negocios andaban mal. Era inútil. Él se ensimismaba y no parecía prestar atención a nuestras aclaraciones. (p.139)

Wito se convierte en un personaje disfórico a medida que trascurre su empresa en el barco hasta que decide dirigirse a Cristobal, en donde planea dejar su barco a Maqroll y al Contraesmaestre para finalmente suicidarse. Las condiciones económicas exigidas para mantener su nave a flote son las que paulatinamente lo obligan a enterrarse junto a su propia embarcación. Dichas condiciones imperantes de competencia económica, la presión de los bancos panameños, los cheques sin fondo entregados a la Esso, lo obligan a entenderse como un ser inútil y desprovisto de herramientas para sobrevivir bajo las dinámicas económicas de Panamá. Wito no pudo poner resistencia frente a la alta competencia de embarcaciones que se dedicaban a transportar materias primas como él.

Antes del suicidio de Wito se da el tercer pliegue temporal en el que la narración de Maqroll vuelve a tiempo presente, es decir, la historia de cómo el Harsa Stern pasó a manos de la Esso y las consecuencias que enfrentó Wito en realidad tuvieron lugar en el pasado (en el segundo pliegue temporal). Y ahora un cuarto pliegue se va a producir narrando la historia de Maqroll en la ciudad de Panamá y cómo se las arregla allí. Maqroll viaja desde el puerto hasta la ciudad en tren, y su trayecto muestra una visión distinta y menos negativa de Panamá que la que va a desarrollar en el resto de la novela, ya que podemos notar la única mención de Panamá como un lugar estético:

El paisaje tropical de la Zona, con su vegetación de hojas relucientes de un oscuro verde metálico, el calor que entraba por las ventanillas abiertas para buscar un improbable aire refrescante y el vocerío del pasaje, me trasladaron a alguna colonia europea del Asia. Hubo un momento en que hubiera jurado que viajaba a través de la península de Malaca, entre

Singapore y Kuala Lumpur. Allí disfruté tiempos de una relativa prosperidad, gracias al comercio de la teca y a otras actividades aledañas no tan fácilmente definibles. (p.139)

Es la única oportunidad en esta novela en que Maqroll tiene una conexión con la naturaleza del país. El resto de la narración naturalmente destacará la Panamá cosmopolita abierta y libre para los negocios ilegales. Tanto Maqroll como Ilona tienen una perspectiva clara de que Panamá es un no-lugar, que, en palabras de Bauman (1999):

Se trata de la representada por lo que Georges Benko, siguiendo a Marc Augé, ha denominado "no-lugares" (o, alternativamente, siguiendo a Garreau, *noihereuilless.í*) Los no-lugares comparten algunas características con nuestra primera categoría de lugares ostensiblemente públicos pero enfáticamente no civiles: desalientan cualquier idea de "permanencia", imposibilitando la colonización o domesticación del espacio. Sin embargo, a diferencia de La Défense -ese espacio destinado únicamente al tránsito y que debe ser abandonado tan rápido como sea posible-, (...) los no-lugares aceptan la inevitabilidad de una permanencia prolongada de extraños, de modo que esos lugares permiten la presencia. (p.110)

Si bien Maqroll e Ilona como nómadas y ciudadanos del mundo no consideran ningún lugar para permanecer, Panamá es especialmente un lugar del cronotopo que se gana todo el rechazo e idea de tránsito y de no estadía prolongada. Lo único que los hace permanecer allí es la falta de fondos para abandonar el territorio, y además, que no han colonizado el lugar con una hazaña memorable. Lo cual nos da idea de cuál es la relación de Maqroll con la mayoría de los espacios que habita, es decir, que Maqroll debe obligatoriamente completar una empresa fallida en un territorio antes de abandonarlo. De lo contrario, si no sucede así, si Maqroll no logra obtener una experiencia en el lugar es como si no hubiese pasado por allí:

Ya iba conociendo mejor la ciudad y me daba cuenta de que, como siempre sucede, la primera impresión sólo había venido a confirmarse: era un sitio de paso, un lugar de tránsito, condición que le otorgaba, a quienes la visitaban, ese encanto que tienen las ciudades y lugares que no dejan huella, que no imponen el espíritu secreto que las define, ni exigen del que pasa un esfuerzo para ajustarse a peculiares reglas que rigen la inconfundible rutina que las anima. Para mis fines, esto era particularmente grave. No son ese tipo de ciudades las que más oportunidades ofrecen en circunstancias como era la mía entonces. Allí todo el mundo está en tránsito. Pueden pasar semanas y meses sin que se consiga anclar en un trabajo determinado o poner en marcha alguna empresa, por humilde y limitada que ésta sea. Es más, entre más modestos nuestros propósitos, más difíciles son de cumplirse en esa suerte de incesante corredor donde nadie vuelve la atención hacia los demás. Rondando por vestíbulos y bares de los grandes hoteles del sector bancario y, en la noche, por algunos de los clubes nocturnos en donde gente de todas las condiciones, oficios y razas busca distraer el hastío que los invade en esas paradas obligatorias que imponen los viajes de negocios; en el aire cargado y más bien sórdido de los casinos que, en los mismos hoteles y en otros lugares, ofrecen un mediocre sucedáneo al ansia transitoria de aventura y emoción que despierta Panamá; por tales sitios y por algunos otros menos confesables, busqué en vano esa oportunidad de emprender algo que me permitiera salir del pantano en el que me hundía lenta pero irremediamente. (...) Igual cosa hacía cerca de las grandes tiendas, en donde entraban los viajeros, atraídos por una

mercancía que resulta, luego, en buena parte, hecha de saldos de marcas prestigiosas o de atrevidas falsificaciones de las mismas. (p.140)

Maqroll solo ve en Panamá el hastío de los lugares que son netamente turísticos y predecibles para él, no es un espacio en el que pueda asentar un ritual significativo. Es un lugar meramente para el intercambio económico:

Panamá. No he permanecido más de una semana aquí, pero he estado en tan repetidas ocasiones, que ha terminado por convertirse en un sitio familiar en medio de los incontables desplazamientos de mi vida sin asidero ni destino. La ciudad no es particularmente acogedora ni interesante, pero proporciona esa tonificante impresión de absoluta irresponsabilidad, donde todo puede suceder en medio de una auténtica y anónima libertad para disponer de nuestra vida, por lo que resulta sedante y llena de gratas, aunque siempre incumplidas, promesas de una sorpresa en donde nos espera, agazapada, la felicidad”. Pero en esa ocasión las cosas se presentaban distintas. Iba a tener para muchos meses en ese istmo de aguaceros interminables y pausadas olas de temperatura de baño turco. No conocía a nadie. Siempre había estado de paso. Ninguno de mis conocidos había dejado huella alguna. Señal bien elocuente de esto era el que aquí había venido a recalar con Wito y Cornelius, ninguno de los dos auténticos compañeros de mis dichas y descalabros. Apenas amigos de ocasión, pero extraños a ese tránsito por las regiones oscuras de la aventura de vivir, esa danza descabellada de los raros instantes de dicha compartida con aquellos que en verdad podemos llamar nuestros amigos. Sabía, de antemano, que no iba a encontrar a ninguno de ellos en Panamá. (p.142)

Panamá es entonces para Maqroll un lugar fágico, básicamente un lugar que según Bauman (1999) se destina para el consumo, la tarea principal será el consumo individual y la vivencia de la experiencia sensorial. (p.106) Bauman lo explica como si se hablase de un centro comercial, en el cual, la actividad central de ir de compras se disfruta y se vive a solas, aunque el lugar se comparta con las multitudes. Esa es la visión del Gaviero sobre Panamá, él puede apreciar como otros consumen la ciudad en su tránsito y sabe que se encuentra allí para generar consumo o consumir y es esta ambivalencia la que lo hastía y lo consume. Esta es una característica fundamental del lugar fágico, que también consume en el proceso a su consumidor. De allí la necesidad de Maqroll de abandonar Panamá a como dé lugar, en tanto corre dos peligros: el primero, ser consumido por la absorbente rutina de la ciudad que detiene su tránsito continuo, y el segundo es el peligro de permanecer más de lo debido en tierra firme.

Estando Maqroll en la ciudad de Panamá, decide que necesita con urgencia los otros lugares de paso que conforman el cronotopo, pero a su vez son su locus terribilis: Los bares y los hoteles. Maqroll entra en el primer bar que encuentra en el centro de la ciudad para completar una ceremonia personal:

En el primer bar que encontrara convocaría a mis dioses tutelares, a los ciegos consejeros que sólo se presentan cuando alcanzamos ese estado de gracia que el vodka sabe dar con tan sabia e inexorable fidelidad. Allí estaba la respuesta salvadora, la verdad revelada, la otra orilla donde se pulen los símbolos y suceden las lentas celebraciones que disuelven toda perplejidad y ahogan toda duda. (p.141)

Pero aún más importante, en este bar se hará amigo de Alex, el bartender que le explicará al Gaviero cómo son las dinámicas legales en Panamá, de que debe cuidarse y que debe evitar cuando empieza a involucrarse en actividades ilícitas en la ciudad. El gaviero pide que su correspondencia

llegue allí y se dirige al primer hotel que le abrirá las puertas a contemplar la idea de iniciar un emprendimiento como proxeneta en la ciudad de forma implícita. Tanto los porteros de los hoteles, como los dueños y recepcionistas de Panamá son los actores que mueven las jugadas ilegales más frecuentes en Panamá relacionadas a servicios sexuales, así como también la compra y venta de réplicas. Maqroll se instala en la pensión de Lujó Astro Plaza y vive allí uno de los episodios que más nos interesan:

Un sábado, en que la dosis acostumbrada no fue bastante para cumplir con su tarea de rescate, terminé una botella lentamente y me fui a la cama envuelto en las brumas de la altamar del alcohol. El domingo en la mañana vi, con sorpresa, que, a mi lado, dormía una negra enorme y desnuda, con una cabellera de guerrero zulú. La sacudí hasta despertarla y se me quedó mirando entre asombrada y furiosa. De su boca desdentada salían airadas palabras en un dialecto antillano, mezcla de papiamento e inglés de Granada. La obligué a vestirse y con unos pocos dólares me la quité de encima. Hasta donde yo recordaba, había salido solo del bar, con pasos más que inseguros, y llegado hasta el hotel sin ninguna compañía. No pensé más en el asunto. Algunos días después también me pasé un tanto de copas, sin llegar a lo de la vez anterior. También, a la mañana siguiente, me despertó la mirada medio idiota y aterrada de una mujeruca de cabellos teñidos de un rubio casi blanco y cuerpo esquelético lleno de pequeñas manchas rosadas bastante inquietantes. Salí de ella, esta vez sin remuneración alguna. Estaba seguro de no haberla visto nunca antes. Hubo un tercer episodio de este tipo con una india que debía venir de Taboga o de alguna isla cercana. Apenas hablaba español y trató de atacarme con una navaja. La saqué a empujones hasta el corredor y regresé al cuarto. Llamé a la portería para que me trajeran sábanas limpias. Contestó el portero, simulando no entender muy bien mis palabras. En ese instante me di cuenta de lo que había pasado y de cuál era el origen de las visitas de marras. (p.143)

Es en este momento en el que Maqroll describe la técnica del dueño de la pensión en la que reside, que es básicamente esperar a que sus huéspedes ebrios creen haber contratado la compañía de una prostituta para así poder cobrar más la noche de hospedaje. El huésped naturalmente creerá que efectivamente contrató el servicio por su cuenta porque está en Panamá y es un lugar de consumo sin contemplaciones. Hay que analizar dos elementos importantes. El primero es que vemos la naturalidad con la que se puede encontrar y prestar un servicio de tráfico sexual en la ciudad de Panamá, y segundo cómo el Gaviero describe a las mujeres que se cuelan en su dormitorio. Ellas no son mujeres comunes residentes de la ciudad de Panamá, Mutis se encarga de que el Gaviero las describa por la exotividad de su procedencia, rasgo que resultará crucial y característico para la casa de citas que Maqroll fundará con Ilona unas páginas adelante. El gaviero no puede permanecer más en la ciudad sin tener ninguna actividad laboral de la que pueda sacar provecho económico. Por lo cual, inesperadamente, el portero del hotel le propone trabajar con mercancía ilegal, y Maqroll, teniendo experiencia en ese tipo de negocios se destaca hasta que intervienen las autoridades competentes y el bartender lo previene de cortar todo nexo con el hotel, su casero y el portero ya que estos dos tienen fama de andar en movidas ilegales y la policía lo sospecha:

Ya vinieron a preguntar por usted. Gente de la policía. Ya sabe, son inconfundibles, así traten de pasar desapercibidos con sus aires de civiles. Saben dónde se aloja y algo se huelen en relación con el judío del hotel. No sé en qué ande usted, pero vaya con

precaución. Aquí no tiene muchos miramientos, cuidan mucho la imagen de la ciudad para tranquilidad de los turistas y gente de negocios que pasan por Panamá. Cambie de hotel hoy mismo. Rompa todo nexos con el cojo. Alójese en este hotel. Es gente amiga que conozco muy bien”, y me alargó una tarjeta. Era el Hotel Miramar y estaba en la parte vieja de la ciudad. (p.149)

En esta cita se menciona algo crucial, la labor de las autoridades legales y gubernamentales en el país que controlan y regulan el comportamiento adecuado e inadecuado para proteger la imagen ante la mirada internacional y los turistas. Pero más que proteger la imagen, protegen la convicción de seguridad para el sujeto que transita en un lugar. Si el turista no se siente seguro ni atraído por el lugar a transitar en cuestión, no hay movimiento, lo cual implicaría la caída económica de un no-lugar como es la ciudad de Panamá en el universo literario de esta novela en particular. Otra manera de explicar este suceso desde Bauman (1999) es como un espacio urbano civil en el que se sabe que se sostienen prácticas ilegales ocultas por máscaras (como ser de forma pública un portero o recepcionista en un hotel, pero de forma privada ser proxeneta o comerciante ilegal). En este espacio urbano se debe poder llevar a cabo actividades ilícitas y se debe poder también ocultarse bajo unas máscaras que permiten realizar los propósitos y deseos individuales, pero también, se debe poder proteger la seguridad que nadie va a equivocarse atentando contra esta lógica en la cual todos queden expuestos. Es decir, se permite la ilegalidad, sí. Pero jamás sin su respectiva máscara, porque el reconocimiento de las sociedades que necesitan realizar sus actividades ilegales implicaría bajo la lógica de Bauman confesar sus sentimientos y quedar expuestos ante los demás. En palabras de Bauman (1999):

¿Pero qué significa que el entorno urbano sea "civil" y, por lo tanto, un sitio hospitalario para la práctica individual de la civilidad? Significa, fundamentalmente, la provisión de espacios que la gente puede compartir como persona pública -sin que se la inste, presione u obligue a quitarse la máscara y "soltarse", "expresarse", confesar sus sentimientos íntimos y exhibir sus pensamientos, sueños preocupaciones más profundos. Sin embargo, también significa una ciudad que se presenta a sus residentes como bien común que no puede ser reducido al conglomerado de los propósitos individuales como tarea compartida que no y puede realizarse por medio de una multitud de propósitos individuales, como una forma de vida con vocabulario y lógica propios y con su propia agenda, que es (y debe seguir siendo) más extensa y más rica que cualquier preocupación o anhelo individual-de modo que "usar una máscara pública" es un acto de compromiso y participación y no de "descompromiso", una retirada del "verdadero yo", que opta por salirse de las relaciones y el involucramiento mutuos, una manifestación del deseo de quedarse solo y de dejar solos a los demás. (p.104)

Es de esta manera que Maqroll abandona cualquier peligro que lo lleve a tener líos con la justicia y se dedica a pasar los días en Panamá caminando de un sitio a otro mientras observa la temporada de lluvias y atesta su narración de recuerdos acerca de tiempos más estables. Estos dos elementos anteriormente mencionados son fundamentales para hablar del manejo del tiempo en Mutis.

El manejo del tiempo climático, la imagen poética y el significado de la lluvia

Es importante no pasar por alto el significado de “lluvia” que se menciona en el título de la misma obra. Primero, es fundamental entender que algo que caracteriza la obra de Mutis en prosa

es la imagen poética. Mutis es poeta y este rasgo siempre se encontrará de una forma u otra en su prosa. En el caso de la saga del gaviero, la imagen poética de Mutis se encontrará más que todo presentada en la descripción del tiempo y el espacio. En esta novela en particular encontramos cómo construye o intenta construir imágenes a partir de las infinitas menciones del tiempo climático y en *Amirbar* se hace más presente en la descripción de los espacios naturales. Ahora bien, retomando la mención de lluvia presente en el título de la novela, Maqroll menciona en al menos siete momentos distintos la lluvia como signo de un porvenir nuevo, básicamente, de un cambio que se aproxima. Y justamente antes de encontrar a Ilona casualmente por primera vez en Panamá se materializa la temporada de lluvia mencionada anteriormente:

Muchos otros recodos de la vida, en los que recordaba haber pasado crisis peores que la que por entonces me agobiaba, fueron evocados esa tarde, sin resultado alguno, como es obvio. Resolví salir a la calle para andar un poco y aprovechar el buen tiempo. Dejé las callejas con los bazares hindúes y me iba acercando a la zona de los grandes hoteles cuando, sin señal alguna que lo precediera, empezó a caer un aguacero que bien pronto se convirtió en verdadera tromba que amenazaba arrastrar con todo. (...)

La vi de espaldas, manipulando una de las máquinas que producía toda suerte de sonidos y campanilleos anunciadores de un acierto en las figuras. Dudé un instante. Era casi imposible que estuviera en Panamá, si me atenía a las últimas noticias que de ella tenía. Me acerqué y volvió el rostro con esa expresión tan suya de regocijada sorpresa que a cada instante le afloraba con cualquier pretexto. Sí, era ella. No cabía la menor duda:

—¡Ilona! ¿Qué haces aquí? —acerté a decirle torpemente.

—¡Gaviero loco! ¿Qué diablos haces tú en Panamá? (p.153)

El título, *Ilona llega con la lluvia*, cobra sentido a partir de este encuentro y Mutis lo vino anticipando desde distintas menciones del tiempo climático antes de que Ilona apareciera por primera vez. Seguramente cada lector tiene una teoría de cuál es la metáfora en relación con Ilona y a la novela. Una de esas teorías o formas de pensarse el uso del tiempo climático en este sentido es entender la lluvia como abundancia. Cuando Maqroll ve a Ilona, lo que realmente ve en ella es la oportunidad de recuperar el sentido de su prolongada estadía en Panamá, no solo afectivamente porque es una de sus mejores amigas, amantes, compañeras de viaje y negocios de toda la saga, sino porque se entienden íntimamente como seres humanos. Pero también, ve en ella la abundancia económica, y no es que el interprete a Ilona y la vea únicamente desde una perspectiva mercantil o monetaria. Por el contrario, Ilona es la única visionaria capaz de emprender una de las empresas tal cual como él las necesita, suficientemente abundantes y exitosas por un tiempo hasta que desploman y se van a alguna otra parte.

Solo Ilona puede entender la necesidad de empezar un proyecto y no terminarlo. Por eso cuando la ve a ella no ve únicamente la abundancia monetaria que ella trae consigo si no que ve por fin y por primera vez la abundancia de sentirse vivo en Panamá y de iniciar otra de sus típicas aventuras descabelladas que conforman la biografía del Gaviero. Ahora que ambos están juntos es donde la trama central de la novela empieza a tomar un rumbo directo, Maqroll e Ilona se actualizan mutuamente sobre sus andanzas y es cuando conocemos bien quién es Ilona, a qué se dedica y cuál es su filosofía de vida, que es básicamente la misma que Maqroll:

—Ya veo. No andan bien las cosas, ¿verdad? No, no me cuentes ahora nada. Tenemos todo el tiempo del mundo para ponernos al día. Lo que me preocupa es encontrarte precisamente en el lugar en donde jamás debieras haber anclado. De aquí no sale nadie y menos si llega hasta donde veo que tú has llegado. Aquí hay que estar de paso, nada más. Sólo de paso. (...)

Todo en orden. Lo malo es lo otro. Lo de afuera. Tienes razón, aquí era justamente donde no había que vararse, pero así sucedió, no tuvo remedio. Tengo dos dólares en el bolsillo y son los últimos. Pero ahora que te veo, que te siento aquí, frente a mí, te confieso que todo eso se convierte en un pasado que se esfuma en este instante gracias al vodka, al olor de tu pelo y al acento triestinopolonés de tu español. Vuelvo otra vez a sumergirme en algo muy parecido a la felicidad. (p.153-154)

Iлона al igual que Maqroll comprende Panamá como un no-lugar para quedarse, y ella nos confirma que es un lugar fágico advirtiendo de la imposibilidad de salir para alguien que entra. Desde este momento Maqroll e Iлона viven en Panamá juntos de hotel en hotel y de bar en bar gracias a su abundancia, literalmente se puede afirmar que sobreviven a la abundancia de Iлона debido a que es ella quien cuenta con dinero en su cuenta bancaria. Ella cuenta también con una herencia familiar (Motivo muy común en la mayoría de personajes de la novela, casi todos ellos reciben una herencia misteriosa de un familiar lejano y gracias a esos dineros logran concretar una compra importante, también es el caso de Wito) y además cuenta a Maqroll a que se dedicaba en su ausencia, y es en este punto donde se da el segundo momento implícito que va a formar más adelante el negocio de Maqroll e Iлона.

Iлона, antes intentó formar una especie de casa de citas con mujeres de distintas nacionalidades, pero su socia se enamoró profundamente de ella y al no verse correspondida enloqueció y terminó por romper la sociedad. Sumado a este conflicto entre ambas mujeres, las autoridades del país donde montaron el negocio también jugaron un papel importante para que el negocio no pudiese sostenerse e Iлона tuviese que retractarse formalmente de su idea:

Me fui al África del Sur y puse un cabaret con *strip-tease* que trataba de copiar el Crazy Horse. Todo marchó bien hasta cuando comenzaron los problemas raciales. Las autoridades me exigieron que despidiera a dos preciosas haitianas que imitaban un acto de amor mientras una hablaba por teléfono. Era el número fuerte del negocio. Preferí liquidar y regresé a Trieste. (...) Dos o tres aventuras de rutina, de esas que uno comienza a sabiendas de que no van a funcionar y, sin embargo, se lanza de cabeza para hacer algo, por pura inercia y porque tal vez aquello sirva de puente para entrar en otra cosa; en lo nuestro, ya sabes. (p.157)

(...)

Pero en Canarias encontré una viuda húngara quien me propuso que instaláramos en Panamá una *boutique* de modas con modelos auténticos de los grandes modistos y ropa interior también de marcas muy exclusivas. Nada de piezas de segunda ni falsificaciones. Me explicó que Panamá ya estaba listo para esa clase de negocio. De los países vecinos acudían cada vez más clientas ricas, con gusto exigente y refinado. No ya la clase media que hasta ahora pasaba por aquí. Nos pusimos de acuerdo, tan de acuerdo que terminamos

en la cama. En ese campo debo reconocer que era maestra. Pero cayó en la tontería de enamorarse en serio, con escenas de celos, llantos y dramas en magyar que ahuyentaban la clientela y me dejaban agotada y sin ánimos para nada. Ya sabes aquí cómo actúa el clima sobre los nervios, acolchándolos, forrándolos en una especie de espuma elástica que hace que las señales del mundo exterior lleguen tarde y apagadas. (p.159)

Se puede apreciar en el relato de Ilona sus dos intentos de forjar dos negocios distintos que finalmente se van a fusionar en uno en la misma ciudad de Panamá en la que cuenta el relato. También, cabe destacar que, por ejemplo, cuando Ilona intenta montar una réplica de un lugar específico en África en donde los problemas raciales son los que complican el desarrollo de este negocio. Un conflicto que ha sido propio del continente africano desde muchas décadas hasta la actualidad. Un segundo aspecto, que llama la atención, es la idea expuesta de competencia entre lo local y lo global en cuanto a los productos réplicas y a los productos originales y exclusivos del intento de boutique de Ilona. Su compañera expresa la necesidad existente de atender y ofertar a las clientas cada vez exigentes y con gusto refinado por la posibilidad de recorrer el globo en busca de artículos exclusivos.

De manera que, nuevamente se hace explícita la competencia entre oferta, demanda y modos de supervivencia entre comercios menores y mayores que buscan sobrevivir a nivel mundial. Maqroll e Ilona continúan de un lado a otro en Panamá divirtiéndose y recordando los viejos tiempos hasta que una noche en un burdel, Ilona, tiene la idea de montar su propio burdel, su propia casa de citas y explica detalladamente a Maqroll cómo funcionará su imperio y qué lo hará diferente a los demás:

—Maqroll —me dijo—, tengo ya la idea de cómo vamos a salir de aquí con dinero suficiente y sin mucho trabajo. Es decir, sin mucho trabajo del que no nos gusta ni vale la pena intentar hacer. (...) Escucha: se trata de poner una casa de citas a la que asistirán exclusivamente aeromozas de las compañías de aviación que pasan por Panamá y de otras muy conocidas. No, no pongas esa cara. Ya sé en lo que estás pensando. Desde luego que no serían verdaderas azafatas. Todavía no estoy tan mal de la cabeza. Reclutaremos muchachas dispuestas a entrar en el negocio y cuya apariencia pueda hacerlas pasar por auténticas *stewardess*. Mandaremos hacer uniformes. Se las someterá a cierta preparación previa: vocabulario del oficio, rutas de su compañía, personas que componen la tripulación, anécdotas de la rutina del servicio y de la vida en tierra, etcétera. Para conseguir las primeras candidatas, dispongo de una lista de dieras de la boutique que teníamos con Erzsébet Pásztor. Había algunas que estaban ya en la vida galante, como decía mi padre, y otras con una marcada vocación para ello. Para atraer a los clientes contamos con dos grupos de colaboradores, listos a participar mediante una suma de dinero que periódicamente les daremos: los barman de los hoteles a quienes hemos sometido a la heterodoxia alcohólica y los capitanes de botones de los mismos hoteles, muchos de los cuales ya prestan ese servicio de información a los huéspedes. Sí, ya sé, todo se haría con una discreción rigurosa. De todos modos, tarde o temprano aparecerá la policía. También en la boutique adquirí cierta experiencia al respecto. Algunas de las muchachas tendrán que sacrificarse en aras del negocio. Algún dinero, estratégicamente colocado, hará el resto.

La casa hay que buscarla cerca de los hoteles, en una zona que, siendo residencial, cuente ya con almacenes, restaurantes y uno que otro club nocturno. Cerca de este hotel he visto varias calles que cumplen con ese requisito. Buscaremos con cuidado. Sí, los propietarios, cuando se enteren de qué se trata, van a quejarse. Yo preferiría encontrar un dueño con el cual se pueda hablar francamente. El movimiento de la casa será sumamente discreto. Dos o, a lo máximo, tres chicas a la vez. Desde luego no habrá baile y la música en cada cuarto tendrá volumen controlado por nosotros. Las muchachas se vestirán dentro de la casa, antes de llegar los clientes. Éstos asistirán siempre con cita previa hecha por teléfono. Ellas no descenderán del taxi o del automóvil frente a la casa, sino en la esquina más cercana. Siempre una a la vez, nunca en parejas, ni acompañadas por amigos, maridos o lo que sea. Habrá que prever, a la larga, alguna queja de las compañías aéreas. No pueden ir muy lejos y te voy a decir por qué: los uniformes no serán exactamente iguales a los que usan las *stewardess* auténticas. (p.166)

Iлона finalmente, contagiada por el tercer momento susurrado a ambos personajes principales, toma la iniciativa de proponer a Maqroll con todas las indicaciones la idea de cómo iniciar la siguiente aventura fundamental de sus vidas en la ciudad de Panamá. Y es así como se va conformando el gran no-lugar dentro de Panamá. Maqroll e Iлона ejecutan su idea de manera exitosa y con ellos se adhieren nuevos personajes que ayudan a darle realismo y vida a la nueva empresa del Gaviero, como es el caso de Doña Rosa la dueña de la casa que alquilan y Longinos un joven que trabajaba en uno de los hoteles en los cuales Iлона y Maqroll se hospedaron. Ambos personajes forman parte del engranaje crucial de la historia en tanto ayudan a mantener el lugar a flote y esperan su progreso y prosperidad de la forma más natural posible, entendiendo cómo funciona el no-lugar y participando en sus rituales de tal forma:

No fue difícil hallar la casa ideal. La dueña resultó ser una viuda ya entrada en años. Al poco rato de conversar con ella, nos dimos cuenta de que tenía un pasado bastante nutrido de episodios erótico-sentimentales, en los que las convenciones no habían sido obstáculo mayor. Esto nos movió a confesarle tranquilamente el uso que pensábamos hacer de la casa. Se limitó a preguntarnos si también íbamos a vivir en ella. Le contestamos que desde luego pensábamos habitarla para darle el aspecto de cualquier residencia familiar respetable y tranquila. Nos pidió tres meses de renta adelantados, en vista de que no contábamos con un fiador que firmara el contrato. Estuvimos de acuerdo en todo y, al poco tiempo, habíamos conseguido decorar y amueblar la casa en un estilo en donde lo obvio se mezclaba con ciertas fantasías meridionales de Iлона que la hacían bastante habitable. En la planta baja había una sala muy amplia provista de chimenea. Esta, en pleno trópico, nos produjo el mayor regocijo: “Sólo en América, Maqroll, sólo en América es posible semejante aberración encantadora”, comentaba Iлона mirando el marco de piedra que adornaba, con esperpéntico barroquismo, esa pretensión de elegancia europea de los constructores. (p.168)

Tal cual lo expresa Iлона, ella también piensa en esa laxitud de los procesos burocráticos del caribe al igual que Maqroll, pero en su propia forma distintiva al ver su espacio público, pero no civil como una realidad material y estética. Solo las formas propias de quebrantar las reglas y pasar por encima de la ley en América pueden permitir la creación de nuevos lugares destinados al consumo y a la participación individual y colectiva bajo máscaras de acuerdo con Bauman. Pero

para entender cómo se forma este espacio tan importante para el cronotopo hay que atender a la explicación de Bauman (1999):

La segunda categoría de espacio público, pero no civil está destinada a prestar servicios a los consumidores o, más bien, a convertir al residente de la ciudad en consumidor. Según palabras de Liisa Uusitalo, "los consumidores suelen compartir los espacios físicos de consumo como salas de concierto o de exhibición, sitios turísticos, de actividad deportiva, shoppings y cafeterías, sin mantener ningún tipo de interacción social". Esos espacios instan a la acción, no a la interacción. El hecho de compartir el espacio físico con otros actores abocados a una actividad semejante añade importancia a la acción, le da el sello de la "aprobación o numérica" y de ese modo corrobora su sentido, lo justifica sin necesidad de mayor argumentación. Sin embargo, cualquier interacción entre los actores los distraería de las acciones a las que están abocados individualmente, y sería una responsabilidad y una ventaja para cada uno de ellos. No agregaría nada al placer de ir de compras, sino que sólo serviría para distraer la mente y el cuerpo de la tarea prevista. Y La tarea es consumir, el consumo es un pasatiempo absoluto e irredimiblemente individual, una cadena de sensaciones que sólo puede ser experimentada -vivida- subjetivamente. Las multitudes que colman el interior de los "templos del consumo. (p.105)

Ilona de manera muy visionaria crea la fantasía alegórica de estar en un lugar sin estar en ese lugar, y precisamente toma la fantasía aeroportuaria de muchos hombres en el cual ven entrar y salir a azafatas de todas partes del mundo a su disposición. Ilona crea una matryoshka que les permite a los clientes estar allí, sin estar allí experimentando la cadena de sensaciones propuesta por el deseo de consumo. Maqroll e Ilona reproducen una empresa que les facilita también a sí mismos perpetuar su propio deseo de moverse constantemente. Todos los partícipes trabajan bajo una lógica en la cual el traslado desacerbado es una obsesión en la que como afirma Bauman (1999) el tiempo y el espacio se han separado. Ilona crea un lugar en el que se da la batalla de transcurrir en un momento instantáneo el recorrido por muchos sitios a través de la fantasía de las azafatas de los lugares más exóticos del mundo. Los clientes, después de compartir un momento con ellas sienten como si hubiesen recorrido con ellas sus respectivas nacionalidades y sus turnos de trabajo:

Las primeras pupilas de la casa fueron cinco. Cada una se ajustaba perfectamente al tipo requerido por la línea aérea que suponía representar. Una rubia nacida en Maracaibo, de padre tejano y madre portuguesa, que hablaba un inglés bastante aceptable, hacía a la perfección el papel de *stewardess* de la Panagra. Una morena de piel color tabaco, facciones de corte clásico y pelo negro liso estirado con un moño que le daba un aire lejanamente andaluz, también cuadraba muy bien con el uniforme que suponía ser de la KLM. Le inventamos unos padres en Aruba y un vago pasado universitario en Barranquilla. En verdad era de Puerto Limón y farfullaba un inglés aceptable. Para las compañías colombianas y venezolanas, el asunto fue mucho más fácil. Con dos panameñas y una salvadoreña, nos arreglamos bastante bien. Salían de vez en cuando con algún hombre de negocios que encontraban en el bar del Hilton o del Continental, pero esto no les bastaba para pagar el vestuario y otros gastos destinados al mantenimiento del barniz de

respetabilidad, indispensable para atraer clientes generosos. La fórmula de Villa Rosa venía a resolverles el problema. (p.171)

(...)

Cuando todo estuvo listo, nos trasladamos a Villa Rosa. Ilona entró en contacto con las presuntas azafatas. Hablaba de una “planta básica de disponibilidad inmediata”. Me recordó a los políticos y, sobre todo, a los economistas: al ponerle nombre a una determinada actividad, ésta cobra una evidencia irreductible, una vida inmediata y fuera de duda. Quedaba el asunto de los uniformes. Yo di la solución y siempre insistí en que se me reconociera este aporte fundamental. Longinos tenía muchos y muy buenos amigos entre los botones de los hoteles en donde pernoctaban las tripulaciones. Con ellos se confabuló para distraer, por unas horas, los uniformes que las azafatas entregaban para planchar o lavar. Una costurera, que había trabajado en la boutique haciendo arreglos en la ropa que se vendía, copió los trajes e introdujo pequeños cambios, de acuerdo con indicaciones de Ilona. A los pocos días el surtido de uniformes estaba listo. Nos dedicamos, entonces, a visitar de nuevo los bares de los principales hoteles. Allí comenzaba una etapa delicada del negocio. Es sabido que la policía está en permanente contacto con los barman, meseros y capitanes de botones que representan una fuente de información invaluable. Se trataba, pues, de interesarlos desde un principio con dinero suficiente como para que no pasaran el dato a las autoridades. (p.180)

En esa medida el negocio empieza a funcionar en feliz término, hasta que los sucesos más interesantes empiezan a complicar el ocultamiento del negocio. Es de tal modo que casi hacia el final cuando Ilona y Maqroll deciden dejar el negocio paulatinamente, Longinos es quien continúa con el negocio a través de un empalme de trabajador a dueño que se da de forma muy natural. Nadie más que él conoce las condiciones de funcionamiento de este tipo de establecimientos en la ciudad de la cual es oriundo. Sin embargo, antes de adelantarnos del todo a ese final, justo antes suceden los momentos más importantes que conforman este cronotopo de la globalización y se ven probados en las problemáticas y los episodios jocosos que viven Ilona y Maqroll administrando el negocio.

La casa de Villa-Rosa como un no-lugar en el marco de la globalización

Este incidente nos abrió los ojos sobre posibles complicaciones que podían sobrevenir con gente de las compañías cuyo nombre usábamos.

—Tenemos que usar uniformes de empresas que no estén representadas aquí. Diremos que se trata de tripulaciones en tránsito que van a recoger un avión que se dañó en otro lugar del Caribe —Ilona hallaba siempre esas soluciones instantáneas, en las que ponía una fe irrestricta. Le comenté que esto debilitaba un poco el interés del cliente y podía despertar sospechas sobre la autenticidad de lo que ella llamaba “nuestra oferta básica”. Arguyó con leve acento compasivo—: “¡Ay, Gaviero inocente! No sabes las cosas que están dispuestos a creer los hombres cuando se trata de llevarse una fulana a la cama. Si yo te contara...”. (p.171)

Cuando empieza a funcionar el negocio sucede el primer episodio que nos deja entrever cómo funcionan ciertos rasgos de la globalización dentro del negocio. En un primer incidente hay un cliente que trabaja en la compañía aérea KLM y decide ir a la casa Villa Rosa en busca de una azafata para comprobar si es la misma compañera de trabajo que lo rechaza. Longinos dándose cuenta de la situación previene a Iлона y ella decide cancelar el encuentro dándole a entender al hombre que la azafata no ha podido llegar porque tenía que tomar un curso en otro país y rápidamente manda a la mujer que se iba a encontrar con él a cambiarse de uniforme. Es allí cuando descubren las posibles complicaciones del préstamo de un servicio que se vende como original y autentico.

Maqroll e Iлона al igual que en las innumerables referencias previstas por Maqroll antes de su llegada a Panamá se defienden en el mercado capitalista por medio de la réplica de las grandes marcas internacionales. En este caso en particular, la réplica de un servicio brindado solo por compañías aéreas de reconocimiento internacional. El hecho de que el cliente que efectivamente trabaja en la aerolínea mencionada descubra la imposibilidad de la idea que mueve el lugar implica que se rompa el principio de seguridad y que todos puedan mantener adentro sus máscaras para el consumo individual anónimo. El impulso global y el desacerbado movimiento que permite el funcionamiento de un establecimiento de este estilo y su prolongación podría ser destruido precisamente por la experiencia y el conocimiento de otros seres globalizados. El peligro que corre el negocio de Maqroll e Iлона se ve mejor explicado desde Bauman (1999) a partir de la civilidad y su presencia en los respectivos lugares:

De ello se desprende que la vida urbana exige un tipo de habilidad bastante especial y sofisticada, toda una familia de habilidades que Sennett consignó bajo el rótulo de "civilidad", es decir, la actividad que protege mutuamente a las personas y que no obstante les permite disfrutar de su mutua compañía. Usar una máscara es la esencia de la civilidad. Las máscaras permiten una sociabilidad pura, ajena a las circunstancias del poder, el malestar y los sentimientos privados de todos los que las llevan. El propósito de la civilidad es proteger a los demás de la carga de uno mismo. Richard Sennett, *ibíd.*, (p. 264.)

(...)

Por cierto, se espera que el propósito sea recíproco. Proteger a otros de una carga indebida, cuidando de no interferir con sus asuntos, sólo tiene sentido si uno puede esperar una generosidad y una restricción similares por parte de los otros. (p.103)

Iлона reconoce inmediatamente que su negocio está en peligro cuando descubre que el agente real de la KML al trabajar allí no tiene máscara y no desea usarla tampoco, porque va al lugar a desenmascarar a la mujer que no le corresponde. Por lo tanto, no se cumple el propósito de reciprocidad y nadie está protegido ya que el cliente vulnera este principio de civilidad. La casa de Villa Rosa presenta unas dos oportunidades más para que dicho principio sea vulnerado. Justo después de resolver este malentendido sucede que a la casa llega un segundo cliente muy particular:

Otra noche nos llamó el barman del Hotel Regina para informarnos que nos llamaría un cliente muy especial: se trataba de un turco de Anatolia, ciego, inmensamente rico, que manejaba grandes capitales de socios suyos que confiaban en su olfato infalible para hacer

inversiones en papeles bancarios, con ganancias considerables. Pasaba la vida en avión, siguiendo el rumbo de sus corazonadas. Quería estar con dos mujeres al tiempo. El hombre llamó al poco rato y le contesté en un turco más bien inexistente. El siguió en un francés impecable. Me confirmó su deseo y le contesté que al día siguiente le llamaría para informarle la hora en que podía venir. Lo comenté con Ilona.

—Hay dos problemas —comentó— que no te han pasado por la mente y que son críticos. Primero, si es ciego, vendrá con alguien que le sirve de lazarrillo; esto puede arreglarse porque lo hacemos esperar en la sala y las muchachas se encargan del effendi anatolio. El otro es que, si ha viajado tanto y tiene debilidad por las *stewardess*, debe conocer los uniformes al tacto. Allí es posible que encuentre su mayor placer y más si es viejo como parece ser el caso. Los ciegos son terriblemente desconfiados. Cualquier variación en el uniforme le va a despertar sospechas. (p.172)

Como Ilona intuye a la perfección, la experiencia global del hombre va a desenmascarar el secreto del éxito de la casa de citas. El secreto es precisamente débil y fácil de destapar. Maqroll e Ilona a pesar de haber transitado tantos lugares del mundo y haber iniciado una cantidad significativa de negocios de todo tipo juegan bajo las reglas de Panamá olvidando las reglas de los habitantes globales que como ellos, olfatean cualquier clase de engaño barato. Y Por supuesto, Ilona intuye las posibles consecuencias de este engaño que no necesariamente son negativas. Como en cualquier negocio, se hacen las modificaciones necesarias para que el lugar continúe. Sin embargo, las dinámicas sociales y los rituales que se llevan a cabo dentro del lugar también se transforman y se diluyen en favor de las dinámicas globales y la fantasía que ofrece estar dentro de la experiencia de Villa Rosa:

Este episodio nos llevó a prescindir, paulatinamente, de usar nombres de empresas aéreas demasiado conocidas. Era un riesgo innecesario y engorroso. La experiencia nos indicaba que no era siquiera preciso mencionar ninguna compañía en particular. La mayoría de las veces los clientes se contentaban con sospechar que las muchachas eran azafatas. La línea para la que trabajaban era, en verdad, un detalle secundario. (p.174)

(...)

Ilona, como siempre, había tenido razón; nuestra clientela no estaba tan ávida de verificar la autenticidad de la oferta que se le hacía, siempre y cuando la mujer tuviera ciertos aires de cosmopolitismo, así fueran superficiales y contara con los atractivos que la imaginación del cliente anticipaba con base en la venta hecha por el barman o el capitán de botones del hotel. Como era también de esperar, al poco tiempo la voz fue corriendo entre los agentes viajeros, gerentes regionales en viaje permanente, contadores de firmas americanas y maridos adinerados que viajaban con un pretexto más o menos válido. Entre todos circulaba el teléfono de Villa Rosa, lo que fue haciendo menos necesaria la gestión del personal hotelero. La seguimos conservando por fidelidad y simpatía con quienes nos habían ayudado al comienzo. (p.175)

Una de las premisas fundamentales de la globalización es que hay una integración dentro y entre las sociedades que permiten y facilitan los cambios económicos y sociales que están sucediendo en las regiones determinadas. Por ende, existe un pacto colaborativo entre estas. Este es precisamente el acuerdo que hace que Villa Rosa funcione en principio gracias a la integración y colaboración entre el personal hotelero y los bartenders o porteros de los hoteles principales de la ciudad. Gracias a este impulso inicial el negocio fue tomando forma y adquiriendo su propia reputación y sello característico.

Los habitantes y empleados de Panamá saben que más que relaciones afectivas hay relaciones de cooperación en función del beneficio económico mutuo y este se da por medio del intercambio con los turistas con el fin de hacer transitar o rotar la información. Lo que demuestra en últimas que estos sistemas dinámicos de comunicación son dependientes del trabajo humano. Es el impulso del desplazamiento y maleabilidad humana la que hace que en últimas la globalización sea posible y a su vez que se sufran las consecuencias de esta en los procesos de interacción como sucede en los últimos incidentes que sufren Maqroll e Ilona en esta novela. Si uno de los rasgos más importantes de la globalización es la fluidez, el intercambio y la comunicación entre las grandes naciones más desarrolladas con las menos avanzadas, se espera que estas naciones, e incluso negocios marginales puedan comunicarse e interactuar dentro de la aldea global para integrarse y formar parte de ella. Ese es el recorrido que hace Maqroll desde que llega a Panamá hasta que se consolida Villa Rosa como un negocio exitoso a través de todas las jugadas estratégicas e intercambios comunicativos para que se pueda consolidar propiamente.

Antes de que Maqroll e Ilona terminen sus respectivos propósitos allí sucede un tercer incidente que podría dar cuenta de las posibles consecuencias del tránsito desacerbado para los sujetos a causa de la globalización. Se debe analizar el incidente del señor Peñalosa, un viejo auditor de una compañía muy reconocida cuyo encargo fue consignar en Panamá una gran cantidad de dinero que solo podía ser llevada allí. El señor Peñalosa, decide contra todo pronóstico visitar Villa Rosa haciéndose partícipe de la fantasía que se vive allí:

—Mire usted, señor, es la primera vez en mi vida que se me ocurre una, cómo decirle, una travesura de éstas. Soy auditor jefe en una empresa contable que presta servicios a las empresas aéreas. Anoche llegué a Panamá y el botones que subió con mi equipaje me contó de este lugar, adonde parece que vienen azafatas para pasar un rato con personas respetables y discretas. Me dio el teléfono y resolví llamar. Permítame que le confiese que he tenido siempre una debilidad enorme por las jóvenes que desempeñan ese trabajo. Viajo mucho en avión por el interior de mi país, pero es la primera vez que salgo fuera de él. Vine para realizar una auditoría en una agencia que abrió la línea en Panamá hace ya un año. Soy casado y tengo dos hijas, una de diez y otra de doce años —sacó de su cartera una fotografía en colores de sus dos hijas, en sendas bicicletas, frente a su casa. Al fondo aparecía una señora de facciones un tanto borrosas que sonreía con la buena voluntad de los resignados.

—Muy simpáticas las niñas. Gracias —le dije devolviéndole la fotografía. Estuve a punto de agregar que no era el sitio para exhibir a la familia. Pero caí en la cuenta de que cualquier observación en ese sentido lo hubiera dejado hecho polvo. (p.179)

El señor Peñalosa, de forma contraria a los dos clientes protagonistas de los anteriores incidentes no intenta desenmascarar el lugar. Por el contrario, se aferra a su yo individual al sentirse

culpable enfrentando un dilema ético. De esta manera se pone de manifiesto las problemáticas éticas de las dinámicas globales y cómo afectan al ser humano. En el caso del señor Peñalosa, él intenta hacer el tránsito de habitar el afuera para poder incorporarse al interior de las dinámicas del espacio de Villa Rosa pero aún aferrado a su máscara exterior. En esta escena en que él intenta mostrarle a Maqroll una fotografía del afuera, de su familia, Maqroll automáticamente desea poner un alto ya que no es la forma de interactuar correcta en este lugar, pero se detiene porque Maqroll entiende que al hacerlo pondría en riesgo la psicología y la estadía del hombre en la casa y por ello mismo se abstiene de hacerlo. El episodio del señor Peñalosa pone en contraste o debate una característica sobre los espacios mencionada por Bauman (1999) con relación al conflicto del hombre que se debate entre dos espacios:

Lo que ocurre dentro del templo del consumo tiene poca o ninguna influencia sobre el ritmo y el tenor de la vida cotidiana que se desarrolla "del otro lado de la puerta". Estar en el shopping es "estar en otra parte". La excursión al lugar de consumo difiere del carnaval de Mijaíl Bajtín, que también incluía la experiencia de "ser transportado": las excursiones de compras son primordialmente traslados en el espacio, sólo secundariamente viajes en el tiempo. (p.106)

En *Ilona llega con la lluvia* se demuestra que, por el contrario, si hay influencia en la vida de afuera y no solo es un episodio de teletransportación o estar en otra parte. En principio, si lo es para los clientes comunes y esta característica tiene que ser ofrecida desde el espacio hasta las grandes masas que transitan por el lugar. Pero no para los hombres como el Señor Peñalosa que ven un espectro ético y moral entre un espacio y otro. Si bien a lo largo de la obra se analiza el tipo de relación que un personaje tiene con un espacio, este personaje en particular nos comprueba que existe una multiplicidad evaluativa del espacio para cada uno de los lugares de la obra. Un solo lugar no puede pertenecer a una sola categoría porque la forma subjetiva de relacionarse con el espacio de cada personaje lo transforma, sin embargo, cada forma distintiva de relacionarse con el espacio apunta a las particularidades de la globalización.

Sin embargo, este no es el único rasgo particular observable de la visita del señor Peñalosa, ya que él decide robar a su propia compañía, para la cual, trabajó más de 30 años gastando el dinero con las mujeres de la casa de Villa Rosa; pero el gran problema reside en que trae el dinero en un maletín en efectivo y estando ebrio empieza a repartirlo por el lugar. De forma que, Ilona y el personal de la casa optan por tomar el maletín, guardarlo y entregarle un recibo hasta que llegan los agentes de la compañía del señor Peñalosa a buscarlo y a llevárselo con ellos. Finalmente, después de vivir momentos tensionantes que pudieron representar la caída del negocio en Villa Rosa. La mención de estos tres episodios resulta fundamental para irse dando paso hacia el final del cronotopo en esta novela, puesto que todas estas situaciones resultan en que Maqroll descubra que no quiere continuar más en esta aventura y que es el momento de perseguir otra más atractiva:

—Yo creo —comenté— que se trata más bien de estética que de ética. Que estas mujeres se prostituyan con nuestra anuencia y apoyo es cosa que nos tiene por completo sin cuidado. Lo que nos es difícil tolerar es la calidad de vida que se desprende de esa actividad, muy lucrativa, sin duda, pero de una monotonía irremediable. En nuestro mundo católico-occidental se suelen oponer como dos polos antitéticos la prostitución y el matrimonio. En la práctica, visto uno de ellos tan cerca como es nuestro caso ahora, la antítesis se disuelve

y transforma en una especie de paralelismo aberrante. Pero no creo que haya que ponerle tanta filosofía al asunto. Al comprobar que la prostitución es tan convencional como el matrimonio, sólo logramos confirmar que el camino de una constante itinerancia escogido por nosotros y la voluntad de no rechazar jamás lo que la vida, o el destino, o el azar, como quieras llamarlo, nos ofrecen al paso, resulta, al menos, eficaz para impedirnos caer en el fastidio de una aceptación resignada. (p.180)

De tal modo que, en palabras de Maqroll el éxito del hombre globalizado no reside precisamente en lograr el éxito o la estabilidad de la meta propuesta. El éxito trata más bien de perseguir perpetuamente un objetivo concreto y agotarse en la búsqueda, en el tránsito incluso si se fracasa en él. Esa es la experiencia, más no construir un imperio, por el contrario, el imperio se estanca y minimiza al hombre. Maqroll puede ponerse a sí mismo en las situaciones de peligro más insospechadas, pero para él resulta imposible dejarse caer en el fastidio y desaliento absoluto, que si bien son emociones que encuentra a su paso, jamás se permite que provengan de una actividad laboral estable.

Larissa y los personajes que redirigen el cronotopo: conflictos entre el tiempo y el espacio

Finalmente, cuando Maqroll e Ilona determinan que casi es el momento de terminar con esta aventura llega Larissa, la mujer que va a determinar un rumbo distinto para el final de la novela. Pero ella no llega sola, las historias que la acompañan y la trastocan como personaje dan aún más cuenta del efecto de los espacios sobre los personajes. Larissa llega un día al hotel Villa Rosa como una mujer distinta a las demás y muy perturbada, generando en Maqroll e Ilona una especie de curiosidad desagradable. Larissa, no suele hablar mucho de sus andanzas y propone muchas exigencias para su forma de trabajo, como inventar que ella no es azafata si no supervisora y además pide seleccionar a los clientes con los cuales prefiere estar. Contrario a lo que parece, estas determinaciones no son causa de un arrebato o de una exigencia infantil y narcisista. Por el contrario, sus exigencias, su humor y su aura fatídica se explicarán a medida que empiece a contar su historia. Un día Longinos (trabajador de Villa Rosa junto a Maqroll e Ilona) descubre que Larissa vive en *Lepanto* un barco de guerra francés antiguo que está atracado en Panamá a la vista de todos. Lo cual los lleva a todos a preguntarse cómo es posible que una mujer pueda vivir en semejantes condiciones.

En este punto, Larissa, sin poder aguantar más su situación decide un día contar a Maqroll e Ilona toda su historia. Tiempo atrás ella vivía como criada de una princesa holandesa y las dos vivían en el barco. La tarea de Larissa era únicamente hacer compañía y leer a la anciana hasta que ella muere y Larissa queda a la deriva en el barco *Lepanto*. Tiene dos opciones, o bajarse del barco y buscarse una vida o continuar con el capitán viajando y ayudando en las labores. Ella decide quedarse, pero descubre que en el barco hay algo profundamente extraño y cautivador. Cada noche recibe en su camarote los más extraños visitantes; hombres mayores con uniformes de la guardia francesa que acompañaron a Napoleón en las más arduas batallas. Larissa los identifica por sus nombres, sus historias y sus uniformes:

Lo que vi me dejó totalmente despierta y en un asombro indecible. Un oficial de los Chevaulégers de la Garde del Imperio napoleónico me miraba fijamente. Sus ojos, de un

gris acerado, se destacaban bajo el arco de las cejas entrecanas que hacían juego con el gran bigote rubio de puntas cuidadosamente retorcidas y con las dos trenzas que salían del chacó con galones dorados y las insignias de su regimiento. (...) "No se espante —me dijo en francés con acento de Reims y un tono de voz impostado en las notas altas, característico de militares acostumbrados a dar órdenes en campo abierto—, sólo deseo conversar un rato con usted. Perdona que la haya despertado, pero paso temporadas muy largas sin hablar con nadie y su inesperada presencia en estos lugares resulta una oportunidad muy grata para mí". (p.186)

(...)

Después de tratar de tranquilizarme por su inesperada aparición, se presentó muy cortésmente. Se llamaba Laurent Drouet-D'Erlon. Era coronel de los Chevaulégers de la Garde, primo hermano del General-Conde Jean-Baptiste DrouetD'Erlon, muy cercano al Emperador. Viajaba en cumplimiento de una misión que le encargó el Conde y sobre la cual no podía dar grandes detalles. Iba a Génova. Allí esperaba recoger ciertas noticias de la isla de Elba en donde, como yo debía saber, estaba cautivo Napoleón por voluntad de las potencias aliadas. Luego seguiría hasta Mallorca. Aquí es importante que les explique algo que no es fácil entender, ya que tampoco lo ha sido para mí. La imposibilidad lógica de estar hablando con un militar del Imperio que mencionaba un presente que, en mi caso, era un pasado de casi siglo y medio; a tiempo que se planteaba en mi mente como una aberración inexplicable, sucedía con una fluidez y una lógica que, desde que el hombre comenzó a hablar, se me ofrecieron como irrefutables. Es decir, nada en mí se opuso ni se alarmó ante un imposible que dejaba de serlo por obra del calor y de la evidente plenitud que comunicaba ese ser de una época pretérita que, por su sola presencia, la convertía para mí en un hoy absoluto. (p.187)

Es de esta manera, que Larissa inicia una aventura con cada uno de los guardias que van a visitarla noche tras noche. En principio resultan ser visitas muy positivas para su estado psicológico en medio de la travesía en barco, pero a medida que va pasando el tiempo y se van acercando a un nuevo destino en tierra los amantes de Larissa empiezan a desaparecer. Larissa permanece casi embrujada porque no puede asimilar con claridad parte de la realidad que está viviendo. Ella está teniendo encuentros eróticos con fantasmas en un barco de guerra y nadie puede presenciar la realidad de su experiencia. El recorrido del Lepanto ocasionalmente hace escalas y paradas que le permiten recomponerse en tierra firme, no obstante, cada noche recibe un visitante nuevo con el que logra una relación profunda y estrecha hasta que el dueño del barco tiene nuevos planes de dirigirse hacia la India y entonces, indica a Larissa si decide bajarse y ganarse la vida en tierra firme o continuar con él. En el proceso, Larissa descubre la oscuridad de su propia situación y cómo el Lepanto se ha apoderado de ella:

Esa noche Laurent, antes de despedirse en la madrugada, me dijo algo que decidió mi destino: "Sigue en el barco, Larissa. No nos abandones. Es posible que, a medida que nos alejemos de estos parajes, nuestras visitas vayan siendo menos frecuentes. Pero siempre volveremos y sólo por ti seguiremos existiendo". Quise preguntarle algo que me intrigó mucho en ese instante: se refería al plural que había usado y que dejaba suponer que sabía

de la existencia del veneciano. Nunca hablé del otro con ninguno de los dos. (...) A Zagni sólo lo vería cuando zarpásemos de Mallorca. Me di cuenta, en ese momento, de que nada tendría que preguntarle. Las palabras de Laurent respondían por él en forma que no dejaba lugar a más aclaraciones. Fue así como, al día siguiente, le confirmé al gaditano que estaba resuelta a probar fortuna en el Caribe y que aceptaba su oferta. "Me complace mucho saberlo —contestó muy serio y ya sin ninguna muestra de complicidad—. Nos hubiera hecho mucha falta a bordo. Ya estábamos acostumbrados a su compañía. Usted forma parte del *Lepanto*. No podemos imaginarlo sin usted". De nuevo ese plural, que bien podía simplemente incluir a la tripulación y al barco mismo, al que él aludía como si fuera un viejo compañero. Sentí, sin embargo, una leve inquietud difícil de precisar y que, ahora lo descubriría, me acompañaba desde cuando puse por primera vez los pies en el *Lepanto*. Cuando zarpamos de Palma tuvimos pésimo tiempo durante los dos primeros días. Al descender por la costa de Málaga vino la calma y el barco dejó de dar esos bandazos que amenazaban con hundirlo a cada instante. Una noche, cuando no se divisaban ya las luces de la costa, Zagni vino a visitarme. Antes de comenzar el rito de su procesional, intensa y callada lujuria, me dijo, con formalidad que evidentemente era sincera y reflejaba sus sentimientos: "Veo con inmenso placer que ha resuelto acompañarnos en esta aventura hasta las Indias. Era la única oportunidad que me quedaba de seguir andando por el mundo. Tal vez no venga con la frecuencia de antes, pero no dejaremos de encontrarnos de vez en cuando. La gratitud, cuando es tan absoluta, no se expresa con palabras". Comenzó a acariciarme con la pausada fiebre de quien regresa a la vida. (p. 188)

(...)

Cuando pasamos frente a la península de la Florida y entramos al mar Caribe esperé en vano la visita de mis amigos. Al salir de Kingston, donde tuvimos que permanecer varios días mientras arreglaban las vías de agua que iban en aumento y hacían peligrar el *Lepanto*, se anunció la cercanía de un tornado. Esa noche vino a verme Zagni. En palabras apenas inteligibles me explicó, en forma críptica, que no creía poder perdurar mucho más. Carecía de fuerzas para afrontar la prueba que se avecinaba. Fue la única vez en que mencionó, con todas sus letras, el nombre de Laurent: "El Coronel Laurent DrouetD'Erlon no está ya entre nosotros. Yo he logrado permanecer por más tiempo, tal vez porque quienes hemos nacido en La Laguna poseemos ciertas virtudes de supervivencia en estos climas". Me acarició los senos con tristeza de quien nunca más volverá a sentir en sus manos el calor de un cuerpo de mujer que se entrega como testimonio de una dicha compensadora, con creces, del dolor de estar vivo. Se retiró de inmediato con torpe presteza que siempre había estado ausente en todas sus acciones. A la mañana siguiente irrumpió el tornado con un vértigo de destrucción, una furia incontrolable y sin tregua que nos arrojó frente a Cristóbal, con el *Lepanto* a punto de naufragar y sus máquinas por completo fuera de servicio. El gaditano y su escasa tripulación bajaron a tierra. Yo me quedé tirada en el camastro, en la semitiniebla de la bodega, sin fuerzas para moverme y con el cuerpo magullado y entumido después de varios días de una zarabanda enfurecida e implacable. Al otro día nos remolcaron hasta Panamá. El patrón había vendido el *Lepanto* como chatarra. En espera de su destino final, el barco quedó surto en la rada frente a la Avenida Balboa. Nunca

regresaron por él. Bajé a tierra para arreglar mis papeles en las oficinas de migración. Al regresar al *Lepanto*, me pasé a vivir al camarote del dueño. (p.189)

Larissa fue consumida por el *Lepanto* en forma física y metafórica. El lugar la tomó para darle vida a sus multiplicidades, a los fantasmas o las esencias que caracterizaron su razón de ser hace más de siglo y medio. Tanto Mutis como el barco mismo tomaron el personaje de Larissa como objeto para introducir sus propios deseos personales en cuanto al manejo del presente histórico y sus obsesiones en relación con la historia de Europa. Larissa fue solo la excusa para poder traer a colación las pasiones e intereses del escritor. Pero a su vez, se mostró como en la narrativa de Mutis las naves ejercen un poder especial sobre quienes habitan en ellas. Sin embargo, no significa que estos espacios en la narrativa de Mutis sean indestructibles, por el contrario, el *Lepanto* pudo convertirse en un espacio vacío en la ciudad de Panamá:

Los espacios vacíos que Kociatkiewicz y Kostera consignan son lugares no colonizados, lugares que ni los inventores ni los supervisores de los supuestos usuarios desean colonizar. Podríamos decir que son los lugares "sobrantes" que quedan después de que se ha llevado a cabo la tarea de estructuración de los espacios que realmente importan: deben su presencia espectral a la falta de coincidencia entre la elegancia de la estructura y la desprolijidad del mundo (cualquier mundo, incluso un mundo deliberadamente diseñado), y a su imposibilidad de ser clasificados claramente. Pero la familia de los espacios vacíos no se reduce a los productos de desecho de la planificación arquitectónica y a los márgenes olvidados por la visión urbanística. De hecho, muchos espacios vacíos no son simplemente desechos inevitables sino ingredientes necesarios de otro proceso: el de "mapear" el espacio compartido por muchos usuarios diferentes. (p.112)

Tal cual como menciona Bauman (1999) El *Lepanto* no solo es el desecho que queda en la ciudad de Panamá, sino que es la paradoja que confluye en la historia puesto que al ser un lugar que está a la vista de todo el mundo nadie puede percibir en realidad lo que sucede en su interior. Y justamente, sucede por la focalización de espacios de comercio, diversión, lujos y excesos que desbordan la ciudad de Panamá. La historia de Larissa en el *Lepanto* sirve para ayudarnos a mapear parte de la narrativa de Mutis en cuanto a las características y tendencias de construcción de sus propios espacios. En este punto de la novela tenemos un álgido contraste entre el espacio globalizado y comercial como es la casa Villa Rosa mientras que el *Lepanto* es el tiempo y el espacio juntos al mismo tiempo. La nave se convierte entonces en cierta medida en un no lugar desde el punto de vista de la sociología, pero a su vez por el tipo de interacción que establece Larissa con el lugar, este se convierte también en un lugar de consumo en el cuál ella es el producto del tránsito de sus visitantes que luchan por permanecer en el tiempo.

Estar en el medio de esta batalla tiene consecuencias devastadoras para Larissa, puesto que, al igual que el Señor Peñalosa se encuentra en el limbo de permanecer en un lugar o en otro, en el adentro o en el afuera. Por el día, se dedica a trabajar en Villa Rosa, pero en la noche solo tiene los recuerdos de lo que fue su vida en el *Lepanto*. Dicha ambivalencia la consume a tal punto que enloquece y termina por acabar con su vida y con la de Ilona, ya que, en el proceso desde que llegó a Villa Rosa hasta que finalmente, no resiste más en dicha contradicción. Ilona es el único personaje que empatiza con ella. Su forma de empatizar no es meramente cliché, entre Ilona y

Larissa hay un verdadero sentimiento de humanidad que más adelante se verá vedado por el deseo de Ilona de seguir siendo quien era antes de conocerla: una mujer sin rumbo y sin ataduras sentimentales.

La globalización, implica también unas formas de relaciones muy específicas que conllevan al total desprendimiento y a concebir el vínculo afectivo como parte de la levedad con la que el sujeto interpreta la vida. Ningún vínculo por más prometedor que parezca es suficiente para detenerse en un lugar. Ilona y Larissa lo tienen claro, por eso, cuando el *Lepanto* finalmente consume el alma de Larissa y ella entiende que literalmente pertenece al barco, decide dejar una pipeta de gas encendida invitando a Ilona para despedirse antes de que ella se vaya con Maqroll de Panamá definitivamente y la incendia haciendo que mueran incineradas las dos.

Finalmente, Maqroll abandona Panamá con el desgarrador relato de la muerte de su amiga Ilona a manos de Larissa para embarcarse en una nueva aventura con su bien conocido amigo Abdul Bashur. La novela termina justo cuando Maqroll puede ver a lo lejos la nave de Abdul llegando a Panamá mientras recuerda los restos incinerados del *Lepanto*. Longinos quedó a cargo de la casa de Villa Rosa mucho antes de que Maqroll e Ilona pensarán en abandonar el lugar. Y este no es un detalle menor, primero porque es un aspecto muy dicente y anteriormente comentado sobre la filosofía de vida de Maqroll e Ilona en el marco de la globalización. Si bien se piensa que entonces bajo las pautas globales los seres humanos harán lo que sea por conseguir capital económico y multiplicarlo lo suficiente para formar un sustento duradero, este no es el ideal de Maqroll e Ilona.

Por el contrario, esta idea está lejos de ser un sinónimo de éxito para ellos dos. A Maqroll e Ilona lo que les interesa es poder permanecer en la eterna construcción de algo nuevo hasta que corren el peligro de que su obra los supere. Cuando ambos intuyen que esto está a punto de suceder, destruyen lo emprendido y se alejan a buscar tierras nuevas, esta es más una característica propia de los seres globales del universo de Maqroll el Gaviero. A diferencia de ellos, Longinos es un muchacho que nació y creció en Panamá inundado en las dinámicas propias de la región como nativo y por ende él sí cumplió su objetivo de ayudar a consolidar un monopolio en el que escaló lentamente hasta que finalmente pudo adueñarse de él. Por eso, es que al final mantener la idea de una casa de citas con azafatas reales no es necesario. La fantasía ya se cumplió tanto para los clientes como para sus dueños, la máscara ya se cayó y con Longinos a la cabeza oficial del sitio ahora la casa de Villa Rosa no es más que otro cabaret común y corriente de Panamá sin que esto implique que deje de ser exitoso.

—En eso estamos plenamente de acuerdo, Gaviero —contestó Ilona poniendo el cepillo sobre la cama—. Tampoco yo me voy a quedar aquí el resto de la vida. Me conoces lo suficiente para saber que, si esto ya te tiene harto, a mí me tiene hasta aquí —se pasó la mano por la frente con brusquedad enfática—; pero se trata precisamente de reunir el dinero suficiente para salir de Panamá habiendo aprovechado, al menos, el tiempo invertido aquí. (p.190)

Todos los amigos de Maqroll comparten su misma experiencia con los lugares, pero acercándonos a este ejemplo específico nos interesa la mención del tiempo ya que este va a representar un conflicto profundo tanto para Maqroll como para Mutis.

Tensiones e intercambios entre el tiempo y el espacio en *Ilona llega con la lluvia*

Finalmente, concluyendo con el análisis de *Ilona llega con la lluvia*, cabe mencionar algunos aspectos importantes sobre el tiempo y el espacio en esta novela particular. Lo primero que podemos establecer es que, si bien nos basamos en unas categorías base de la sociología para establecer unos patrones de espacios y sus respectivas dinámicas en un mundo globalizado, hay que tener en cuenta que prevalecen las dinámicas propias del universo literario y la obra literaria analizada. Por lo cual, es importante entender la total independencia de la obra en cuanto a la proposición de sus propios espacios y formas de acontecer como hecho literario particular. Teniendo este aspecto en claro, podemos concluir que de acuerdo con la matriz de análisis los espacios concurrentes y que forman el cronotopo de la globalización en *Ilona llega con la lluvia* suelen ser: puertos, bares, hoteles, habitaciones de hoteles, cabarets, casa de citas, barcos y la ciudad de Panamá. Por lo general, tanto para Maqroll como para la mayoría de los personajes entienden estos lugares como no-lugares o lugares fágicos.

Recordemos que una característica que tienen ambos desde la caracterización que hace Bauman (1999) es que son lugares destinados y creados para el consumo, en ellos no se pueden desarrollar actividades distintas al consumo y por ende terminan por consumir al sujeto que permanezca más de lo debido en estos lugares. (Como fue el caso de Larissa y lo que la llevó a su inminente final). La única posible excepción a la regla es el mismo Maqroll e Ilona, para ellos dos, un lugar se convertirá en fágico en la medida en que agote o limite su esencia de navegante o turista alrededor del globo. El lugar de Maqroll no puede ser solo uno, tiene que ser el mundo el entero. De allí la necesidad de abandonar un lugar cuando lo considera rutinario; Maqroll ve en un lugar (el que sea) una cuenta regresiva de inicio-nudo-fin. Para él, cada lugar tiene un tiempo destinado que debe ser cumplido y abandonado en un ritmo acelerado propio de la globalización.

Su estadía en Panamá nos hace darnos cuenta de algo importante, y es que Maqroll sufre una importante contradicción, por un lado, rechaza las imposiciones y los aspectos más lúgubres de la globalización representados e identificables en los lugares que visita como por ejemplo los puertos de la ciudad de Panamá, el puerto de la ciudad de New Orleans y los prejuicios que guarda sobre los puertos del mundo:

Puerto en Panamá	Generalización sobre los puertos	Puerto de New Orleans
Cuando se alejaron, la noche había caído por completo. Las luces del puerto se encendieron con sus avisos chillones de neón. La música de cabarets y cantinas comenzaba la ronca	En los puertos y rincones del Caribe se le conoció siempre como Wito. Vaya a saberse dónde había nacido la absurda reducción de un nombre de tan altiva prosapia vikinga. En esos parajes todo acaba	El puerto créole y bullanguero, con música excelente y mujeres de los cuatro puntos cardinales, dispuestas a todo, se había convertido en una pretenciosa capital maquillada con su color local tan cursi como

y triste fiesta del trópico antillano (p.25)	reduciéndose a proporciones que fluctúan entre el carnaval desvaído y la triste ironía nacida del clima de las islas y la mezquina y arrasadora sordidez de la costa. (p.37)	falso, lista para acoger a un turismo tejano y del middle west, muestra repugnante de la peor clase media americana. Sólo quedaba el río, majestuoso y siempre en actividad, que parecía dar dignamente la espalda al lamentable espectáculo de una ciudad que antes fue su favorita. (p.39)
--	--	---

Figura 3. Percepción de los puertos

En la tabla anterior se ilustran las perspectivas de Maqroll sobre los diferentes lugares que causan mayor impacto en su visión sobre las dinámicas actuales de movimiento focalizadas en los puertos de las ciudades que visita.

Por otra parte, él es la representación de un típico ciudadano globalizado con ansias cosmopolitas de grandeza en cada actividad nueva que emprende. Si Maqroll reitera el rechazo a este tipo de lugares como Panamá y los puertos del mundo que terminan siendo la muestra de los negocios de explotación que el mismo termina por crear en la misma ciudad. De este modo, así como el señala estos lugares, también tiene sus lugares de refugio en los que muestra concordancia en la saga de novelas. Sus lugares predilectos o *locus amoenus* siempre serán el mar, el río y los bares mientras que sostiene un gran recelo contra la tierra firme. De acuerdo con lo que afirma Montoya²⁵ (2014):

Maqroll es un nombre extraño, de resonancia escocesa, catalana, turca o iraní, que al acompañarse de Gaviero remite de al ámbito marino. El gaviero tiene como función subir a la gavia de la embarcación y divisar los horizontes. Es una atalaya que observa con inquietud y cierta curiosidad expansiva el derredor acuático y las vislumbres de la tierra. Es el mar entonces el escenario que le conviene a Maqroll.

El escenario que más le conviene a Maqroll es el mar ya que desde allí puede ver y juzgar las acciones y comportamientos de la gente en tierra firme. Es decir, concretamente observa y analiza los comportamientos de las personas que si deciden asentarse en un lugar fijo y no ser nómadas como él. Maqroll aprovecha su vista panorámica para ser el héroe introspectivo que es. Por eso, se puede apreciar en cualquiera de las novelas que Maqroll así encarna la situación más difícil y adversa jamás deja de reflexionar acerca de la naturaleza de su propia situación.

Aunque Maqroll se empeña en rechazar su estadía en tierra firme, tal como afirma Montoya (2014) “Sin embargo, algunas de las aventuras que vive o padece Maqroll, o al menos las más sustanciales y las que definen mejor su carácter, suceden en tierra firme y más especialmente en territorios del trópico americano.” Estando en tierra firme es donde se concretan las hazañas que

²⁵ Pablo Montoya. Ver citas en referencias bibliográficas sitio web.

respaldan su nombre. Maqroll, puede ser llamado “hombre del mar” a partir del contraste de sus fallidas experiencias en tierra firme. Además, es en tierra firme en donde Maqroll encuentra dos de los lugares que mejor lo representan.

Rio en New Orleans	Bar
El puerto créole y bullanguero, con música excelente y mujeres de los cuatro puntos cardinales, dispuestas a todo, se había convertido en una pretensiosa capital maquillada con su color local tan cursi como falso, lista para acoger a un turismo tejano y del middle west, muestra repugnante de la peor clase media americana. Sólo quedaba el río, majestuoso y siempre en actividad, que parecía dar dignamente la espalda al lamentable espectáculo de una ciudad que antes fue su favorita. (p.105)	En el primer bar que encontrara convocaría a mis dioses tutelares, a los ciegos consejeros que sólo se presentan cuando alcanzamos ese estado de gracia que el vodka sabe dar con tan sabia e inexorable fidelidad. Allí estaba la respuesta salvadora, la verdad revelada, la otra orilla donde se pulen los símbolos y suceden las lentas celebraciones que disuelven toda perplejidad y ahogan toda duda. (p.144)

Figura 4. Lugares urbanos predilectos de Maqroll

En cuanto a los demás espacios del cronotopo artístico se encuentran principalmente Barcos: El Lepanto y el Harsa Stern; Hoteles y la casa de Villa-Rosa. Los barcos son los lugares más importantes en donde se desarrolla el cronotopo, puesto que se convierten en dos lugares fágicos para Wito y Larissa. Podríamos afirmar que ambos barcos marcan el inicio y el fin del cronotopo en tanto la pérdida del Harsa Stern implica que Maqroll deba dejar el mar para adentrarse en tierra firme (Panamá) y la destrucción del Lepanto implica que Maqroll debe alejarse con fuerza de Panamá para embarcarse en una nueva aventura en barco con Abdul Bashur para así darle continuidad a la saga.

Para entender cómo los lugares son cruciales para tejer una historia, podemos hacer un contraste entre lo que pasó con Wito y Larissa. Wito fue consumido por su propio barco en el proceso de no ser embargado por los bancos de Panamá y La Esso. Wito finalmente comete suicidio ante el agobio de perder su barco. Meses anteriores a su muerte vemos cómo paulatinamente se convierte en un personaje completamente disfórico a medida que se va dando cuenta que no puede pagar sus deudas y como consecuencia, Maqroll, se ve forzado a bajarse en Panamá. De lo contrario, Maqroll hubiese continuado viajando en el barco. En el caso de Larissa, ella fue poseída por los habitantes de la nave, y después de semejante experiencia no se pudo recuperar ni abandonar el lugar definitivamente porque sentía que, hacía parte de él, por lo cual decide al igual que Wito suicidarse en el Lepanto para poder pertenecer eternamente al lugar. Es de esta manera que, llevándose a Ilona, el barco consume a las dos mujeres directa e indirectamente, así como también consumió a los soldados de la guardia francesa que en su momento vivieron el barco.

En el caso de los hoteles, más que lugares de descanso o guaridas de refugio para turistas, los hoteles son espacios de negocios para los administradores y porteros del mismo. Es en la pensión de lujo Astor donde descubrimos por primera vez qué tan común es el trabajo sexual en Panamá, y además, donde implícitamente se nos adelanta cuál es la nueva empresa que Maqroll

va a emprender como proxeneta. También, se puede determinar que los trabajadores de los hoteles son quienes mueven y se dedican a distintos negocios ilegales gracias a su posición de poder observar e interactuar con los turistas. Tal como es el caso del primer hotel en el que se refugia Maqroll:

Comenté la historia con Álex, quien me aconsejó no tener muchos tratos con el cojo: “Es dueño del hotel y, además, controla las putas de la manzana. Pero sus negocios más importantes no son éstos. Anda en otras empresas y la guardia le tiene puesto el ojo hace mucho tiempo. Lo que pasa es que mueve influencias más arriba y reparte dinero, mucho dinero”. Le pregunté si sería aconsejable cambiar de hotel y me dijo que no lo hiciera; en los otros las cosas no cambiarían mucho, éste estaba bien ubicado y ya me conocían en la vecindad, lo que era bueno para los fines de hallar trabajo. Tenía razón. (p.145)

Si Maqroll no hubiese frecuentado este bar, o se hubiese hospedado en este hotel no habría trabajado ilegalmente en Panamá comerciando con réplicas y no se hubiesen hecho explícitas las movidas económicas típicas de la ciudad, así como tampoco hubiese podido cambiarse a un hotel más cercano al lugar donde originalmente se encuentra con Ilona. Finalmente, es en la casa de Villa-Rosa donde se termina de conformar toda la actividad económica y cultural propia de globalización con los tres episodios mencionados en los que Maqroll e Ilona descubren las problemáticas de llevar un negocio ilegal. La casa de Villa-Rosa es la fantasía de vivir Panamá dentro de la ciudad de Panamá.

Como se ha venido mencionando, Panamá es entonces el lugar central donde el núcleo del cronotopo sucede en esta novela. No obstante, durante la investigación se encontró que se mencionan más de 58 lugares alrededor del globo en los cuales los personajes de la novela desarrollan actividades laborales, provienen de dichos lugares o han transitado por estos países y ciudades etc. Estos espacios hacen parte de la representación histórico real del cronotopo. Comprobando que, el cronotopo va a estar conformado por dos caras: la histórico-real y la artística. Los lugares pertenecientes a lo artístico son de invención propia a partir del autor. Por ejemplo, la casa de Villa Rosa será un lugar de invención con propósitos artísticos. Pero la mención de estos países y ciudades reales como representación histórico-real se enuncian para dar veracidad y coherencia al relato contado en tanto se busca representar parte de la realidad histórica y social.

A partir de la siguiente figura, de los cinco continentes podemos deducir que América y Europa son lugares de representación histórica que resultan fundamentales para Mutis, puesto que la mayoría de las aventuras vitales de Maqroll suceden en América, pero las referencias temporales e históricas que abundan en ambas novelas tienen relación siempre con las monarquías europeas. La obra narrativa y poética de Mutis siempre encontrará la forma de introducir la amplia historia de países como Francia, España y Alemania. Mientras que, el continente asiático o africano será mencionado apenas unas dos o tres veces en las obras:

América	Europa	Asia	África	Oceanía
1.Panamá 2.Nueva Orleans – Estados Unidos	1. Hamburgo – Alemania 2. Dantzig –	1. Haifa (Israel) 2. Macao (China)	1. Liberia 2.Rabat (Marruecos)	

<p>3. Grand Isle – Cajuns – Estados Unidos</p> <p>4. Guayana</p> <p>5. Isla de San Andrés – Colombia</p> <p>6. Houston – Estados Unidos</p> <p>7. Recife – Brasil</p> <p>8. México</p> <p>9. Belice</p> <p>10. Cartagena</p> <p>11. Aruba</p> <p>12. Antillas</p> <p>13. Puerto Rico</p> <p>14. Taboga (Panamá)</p> <p>15. Alaska, San Francisco (Estados Unidos)</p> <p>16. Vancouver (Canadá)</p> <p>17. Valparaiso (Chile)</p> <p>18. New York</p> <p>19. Perú</p> <p>20. Haití</p> <p>21. San Salvador</p> <p>22. Barranquilla</p> <p>23. Maracaibo</p> <p>24. Cali</p> <p>25. Miami</p> <p>26. Chiriquí (Panamá)</p> <p>27. El chacho (Sur América)</p>	<p>Polonia</p> <p>3. Chipre</p> <p>4. Rotterdam – 60urquí Bajos</p> <p>5. Mar Adriatico</p> <p>6. Amsterdam</p> <p>7. Holanda</p> <p>8. Belfast (Irlanda del norte)</p> <p>9. Martinica (Francia)</p> <p>10. Ravena (Italia)</p> <p>11. 60urquía</p> <p>12. Trieste (Italia)</p> <p>13. Alicante (España)</p> <p>14. Ginebra (Suiza)</p> <p>15. Ostende, Flandes (Belgica)</p> <p>16. Zurich (Alemania)</p> <p>17. Marsella (Francia)</p> <p>18. Isla de Man (Reino Unido)</p> <p>19. Oslo (Noruega)</p> <p>20. Bruselas</p> <p>21. Islas Canarias</p> <p>22. Amberes (Belgica)</p> <p>21. Costa bretona</p> <p>22. Golfo de León</p> <p>23. Genova (Italia)</p> <p>24. Mallorca (España)</p>	<p>2. Mar de mármara (lado asiático)</p> <p>3. Hong Kong</p>	<p>3. África del sur</p>
--	--	--	--------------------------

	25. Salermo, Genova (Italia)			
--	---------------------------------	--	--	--

Figura 5. Los personajes alrededor del globo.

La mención de muchos lugares alrededor del mundo por los que los personajes transitan dan sentido al discurso de la globalización en el que cambian la configuración y la cartografía que conforman los espacios. Puesto que, la idea de “turismo” en los personajes muestran unas formas específicas de suceder (ritmo) en espacios específicos (paisajes, ciudades, países). La única posibilidad de que Maqroll haya logrado transitar en tantos lugares en solo 7 novelas es en la medida en que solo estuvo de paso por dichos lugares y que sus actividades allí fueron mínimas, pero a su vez muy significativas para su biografía y su historia de héroe literario legendario. Mutis caracteriza a los personajes de su obra con la principal habilidad de estar en muchos lugares sin ninguna clase de impedimento, y esto sucede gracias a la globalización que permite que las dificultades de tránsito queden en el olvido. Por otra parte, la razón por la cual la edad de Maqroll o cualquier signo de envejecimiento jamás han sido mencionados en la saga es porque estas menciones implícitas de tiempo romperían este orden inicial propuesto en el que Maqroll y sus amigos pueden ir de un lugar a otro sin que el tiempo natural del ser humano afecte sus capacidades físicas.

Otros hallazgos en esta investigación están relacionados con las actividades ilegales desarrolladas por Maqroll y el resto de los personajes que aparecen en la novela. Montoya (2014) afirma que, si bien la mayoría de hazañas que desarrolla Maqroll están dentro del terreno de la ilegalidad, en cada una de ellas se encuentran los mejores valores humanos como el amor, la lealtad, la amistad etc. Montoya no se equivoca, en esta novela en particular se encontraron y analizaron 22 actividades laborales o financieras en las que los personajes pudiesen obtener un beneficio o reconocimiento económico a partir de un acuerdo o intercambio comercial.

En estas 22 actividades desarrolladas por los diferentes personajes se encontraron ocho que están dentro del marco de la legalidad y que estaban relacionadas con el comercio en barco de productos, o con el trabajo como tripulación en barco e incluso el emprendimiento de negocios de comercio legales. De manera opuesta, 10 de las actividades restantes entran en el marco de la ilegalidad, en algunas de ellas se especifica que es lo que las hace ilegales, por ejemplo, el contrabando, fraude, venta de objetos robados y proxenetismo. Mientras que las cuatro restantes no se especifica su ilegalidad. No obstante, las actividades que entran en el marco de la ilegalidad son posibles gracias a un rasgo característico de la globalización y es la facilitación del intercambio comunicativo entre zonas o regiones del mundo que permiten el traspaso de bienes y servicios o en su defecto el acuerdo entre dos partes. Un ejemplo de ello, son los negocios que mantenía el casero del primer hotel en el que se hospedó Maqroll en Panamá, o también el negocio de contrabando de objetos robados que tenía el portero del hotel junto a Maqroll. Finalmente, también podemos observar el negocio que tenía Maqroll junto a Abdul utilizando sus barcos:

Terminamos instalándonos en Chipre y allí se nos unió Abdul Bashur. Traía la idea de los banderines de señales para la marina mercante que, con leves modificaciones en sus formas y colores, servían a los contrabandistas para comunicarse entre sí y darse el alerta sobre las

actividades de los guardacostas. Lo ensayamos con el Hansa Stern de Wito y con dos cargueros libaneses y el asunto marchó a la perfección. (p.104)

Es la laxitud del caribe que menciona Maqroll la que permite que la globalización de paso a la ilegalidad. Que las autoridades estatales permitan y protejan el ideal del intercambio económico y social a cambio de la pérdida de su propia soberanía implica que entre más exista una apertura del horizonte mundial, menos formas hay para verificar que la legalidad de los procesos se cumplan, ya que se crea un valor social de comportamiento basado en la confianza global de los comportamientos de los ciudadanos, y en esta confianza es donde se transgreden las reglas que hacen que la globalización no sea un fenómeno igualitario para todos.

La matriz permitió capturar y analizar a qué actividades específicas se dedicaron los personajes de la novela en el marco de la globalización, sin embargo, también se encontró que una forma muy popular entre los personajes para obtener el dinero son las herencias y transferencias. Este detalle es sumamente importante ya que Bajtín menciona que una forma habitual y repetitiva de redireccionar el tiempo en el cronotopo de aventura es por medio de los conectores o las expresiones “De repente”, “Cuando de pronto”, “inesperadamente” etc... Mutis utilizará la milagrosa e inesperada herencia de los antepasados para lograr que sus personajes puedan avanzar en la historia superando una situación difícil. Por ejemplo, Wito pudo comprar el Harsa Stern gracias a una herencia familiar y pudo mantenerlo unos meses en flote luchando contra el embargo de la Esso ya que empeñó unas joyas de su difunta esposa Susana como herencia que ella le dejó.

También, Maqroll menciona que Abdul se encuentra en una batalla legal para obtener un seguro de una póliza familiar que serviría para pagar un tratamiento contra la leucemia a un familiar. Sin este dinero, Abdul no podría llegar al final de la novela para rescatar a nuestro personaje principal del desastre ocasionado por Larissa. En el caso de Ilona, también se menciona cómo ella recibe una herencia que le permite tener una cuenta de banco activa para su estadía en Panamá y cuando ella muere, se aclara cómo Maqroll envía a su prima en Italia el dinero correspondiente de Ilona. Incluso la misma Larissa aparece en el testamento de herencia de La princesa de Hoyos que fue la mujer a la cual cuidó y para la cual trabajó durante tantos años, sin esa fuente de dinero no se hubiese podido justificar económicamente la estadía de Larissa en la ciudad de Panamá y tampoco su viaje en el Lepanto. De esta manera, en muchos puntos cruciales de la novela la herencia y una proposición de trabajo “inesperada” o “repentina” se convierten en los motores o los puntos de giro que permiten darle transcurso a la historia en el cronotopo de la globalización.

Un efecto secundario de la Globalización mediado por el tránsito exacerbado de los ciudadanos del mundo es la transmisión de enfermedades y virus. En el caso particular del universo literario de *Ilona llega con la lluvia* vemos que este aspecto se mantiene vigente y se menciona en repetidas ocasiones ya que algunos de los personajes se enferman o mueren de enfermedades típicas del trópico. La primera mención que encontramos es cuando Wito pide a Maqroll que se embarque con él, ya que el contador de su barco enfermo:

—Venga conmigo —dijo al final de mi historia—, necesito un contador y, aunque ya sé que los números no son su fuerte, es tan sencillo lo que hay que hacer que hasta usted sirve. El que traía se enfermó de malaria y quedó hospitalizado en la Guayana. (p. 93)

La segunda mención que encontramos respecto a enfermedades es la muerte de Susana, esposa de Wito a causa de una enfermedad mal cuidada:

Mientras liquidaba el infernal negocio de la mina de Cocora me enteré de la muerte de Wita. Había fallecido en Willemstad a causa de una tifoidea mal cuidada. Cuando se creyó fuera de peligro, comió una canasta de cerezas que le habían enviado sus padres desde Holanda. Sentí su ausencia como pocas veces he sufrido la muerte de alguien. (p.199)

Bauman (1999) explica los virus y las enfermedades como una posible consecuencia de la globalización. Puesto que, sin obstáculos para desplazarse en el mundo y el hecho de viajar es ahora concebido como “un derecho universal” se facilitan las condiciones para la transmisión de enfermedades infecciosas como vemos que sucede en *Ilona llega con la lluvia*. Si bien por lo general las consecuencias, afectaciones y efectos de un fenómeno por lo general lo sufren los habitantes locales del lugar donde se producen, vemos cómo las enfermedades y virus propias del caribe también pueden viajar con los transeúntes replicándose y compartiéndose en el mundo. Y los personajes de esta novela no son la excepción a esas complicaciones compartidas.

Un último aspecto importante encontrado en la matriz, son las mentalidades referentes a un único aspecto diferenciador e imposible de poseer por los ciudadanos del mundo. “Los turistas” o los personajes como Maqroll e Ilona que encuentran sentido a su existencia viajando alrededor del mundo realizando una pequeña aventura en cada sitio no pueden poseer solo una cosa: el idioma. El idioma específico que se habla en cada país es el único elemento que no se puede obtener sin un proceso que implique doble permanencia, es decir, para el aprendizaje y perfeccionamiento de cualquier idioma se necesita una inversión de tiempo considerable para aprenderlo y otra para practicarlo en una zona en donde sea el idioma nativo.

Con la globalización, practicarlo se vuelve un aspecto más sencillo ya que pasar temporadas de un lado al otro nos obliga en cierta medida a enfrentarnos al reto de la lengua nueva. No obstante, para que la práctica sea significativa y se vea reflejada directamente en la competencia del hablante hay que pasar una temporada considerable en el lugar específico, como requerimiento que es imposible para Maqroll. No obstante, el primer aspecto que evalúa Maqroll en otros viajeros como él, es precisamente ese, su nivel en la lengua que necesita ser hablada. El idioma siempre será el indicador de qué tanto ha viajado una persona (espacio) y por cuánto tiempo lo ha hecho (tiempo). En el análisis de la novela observamos cómo Maqroll juzga este aspecto en numerosas ocasiones, en la siguiente tabla se presentan las múltiples menciones referentes a este aspecto que los ciudadanos globales son incapaces de poseer:

ESPAÑOL	ACENTO	OTROS IDIOMAS
IDIOMA ESPAÑOL: El que parecía ser el jefe, un negro de los que allí llaman jamaquinos por descender	ACENTO: Está simpático el truco. Muy simpático. Son stewardess como yo soy Ataturk. Pero son bonitas y	TURCO, FRANCÉS: El hombre llamó al poco rato y le contesté en un turco más

<p>de aquellos que los yanquis importaron de esa isla para ocuparlos en la construcción del Canal, nos preguntó en un español informe, sembrado de anglicismos, dónde estaba el capitán del barco.</p> <p>Cornelius era un holandés regordete, de corta estatura, siempre aspirando una pipa cargada con tabaco de la peor clase. Hablaba un español impecable, enriquecido con las más variadas y pintorescas maldiciones. Parecía que se hubiera propuesto coleccionarlas a lo largo de sus años de navegación por las islas, ya que constituían un auténtico muestrario de la escatología caribeña.</p> <p>ESPAÑOL: Hubo un tercer episodio de este tipo con una india que debía venir de Taboga o de alguna isla cercana. Apenas hablaba español y trató de atacarme con una navaja.</p> <p>ESPAÑOL: Hubo un tercer episodio de este tipo con una india que debía venir de Taboga o de alguna isla cercana. Apenas hablaba español y trató de atacarme con una navaja.</p> <p>ESPAÑOL: De su enorme cabeza barbuda, que destacaba del mostrador como si estuviera en la mesa de un ilusionista, empezaron</p>	<p>jóvenes, de carnes firmes como nunca se ven en estos lugares. Y usted, señora, es de Trieste, ¿verdad? ¿O de Corfú? No, de Trieste — comentó mientras le acariciaba a Ilona las manos con una delicadeza que no había usado con las chicas.</p> <p>—Sí, soy de Trieste — le contestó ella—, ¿cómo lo notó?</p> <p>—Por el acento, madame, por el acento y la piel, sólo las mujeres de Trieste conservan una piel tan elástica y suave. También en Corfú, pero allí hablan con un acento horrible. Bueno, pasemos a la alcoba.</p> <p>ACENTO: La hermana tomaba, mientras tanto, una taza de té tras otra que Ilona le servía en un gran vaso, cosa que a la mujer le agradó mucho. Sólo hablaba un dialecto de Anatolia que no logramos descifrar.</p> <p>ACENTO: De repente, comenzó a hablar en un italiano pulido e impecable, en el que era evidente la intención de evitar cualquier acento o vocablo que denunciara una región determinada</p>	<p>bien inexistente. El siguió en un francés impecable.</p> <p>DIALECTO: Recogí mis cosas y dejé a la dueña del inquilinato maldiciéndome en tres dialectos de Anatolia, mientras el taxi se alejaba conducido por un negro gigantesco que se reía sin entender una palabra del chaparrón siniestro que llovía a mis espaldas.</p> <p>LENGUAJE: La emisión pastosa y sin forma del lenguaje que escuchaba, la ausencia de sonidos como los de la ese y la erre y los tonos agudos en que se mantenía el diálogo de las mujeres y los niños, me llegaba como un griterío de aves que se perdían en los platanales.</p> <p>IDIOMA: Los inquietantes chirridos de resortes oxidados dejaban una impresión de tristeza y desamparo imposible de armonizar con el coloso hebreo que se le enfrentaba a uno sin una sonrisa y con la adusta expresión de quien no habla bien el idioma del lugar en donde vive.</p> <p>DIALECTO: La sacudí hasta despertarla y se me quedó mirando entre asombrada y furiosa. De su boca desdentada salían airadas palabras en un dialecto antillano, mezcla de papiamento e inglés de</p>
---	--	--

<p>a salir palabras en un español lento y premioso pero muy preciso.</p> <p>ESPAÑOL: Tengo dos dólares en el bolsillo y son los últimos. Pero ahora que te veo, que te siento aquí, frente a mí, te confieso que todo eso se convierte en un pasado que se esfuma en este instante gracias al vodka, al olor de tu pelo y al acento triestinopolonés de tu español.</p>		<p>Granada. La obligué a vestirse y con unos pocos dólares me la quité de encima.</p> <p>PALABRAS, ALEMÁN COMPRENSIBLE: Contestó el portero, simulando no entender muy bien mis palabras. En ese instante me di cuenta de lo que había pasado y de cuál era el origen de las visitas de marras. Sin quitar mis ojos de los suyos, le exigí al cojo, con palabras lentas y tranquilas y en un alemán bien comprensible, que borrara de la cuenta las sumas que había puesto de más y lo hiciera en ese instante en mi presencia.</p>
---	--	---

Figura 6. La mención de acentos, idiomas, lengua y lenguaje como elementos que escapan a la globalización.

A través de las citas se puede observar cómo el idioma, los acentos y los dialectos son el indicador de Maqroll para conocer e identificar a otros viajeros del mundo. El hecho de viajar le da al turista una especie de experticia en los asuntos del mundo, una habilidad para categorizar en estereotipos cualquier cuestión que se esté tratando. El idioma se convierte en un pasaporte cultural ineludible que da cuentas también del tiempo y el espacio de cada viajero. De allí, que se convierta en una obsesión para Maqroll hacer acotaciones a este en su narración de los acontecimientos. Bauman (1999) señala algo importante al respecto:

Los usos del tiempo y el espacio son tan diferenciados como diferenciadores. La globalización divide en la misma medida que une: las causas de la división son las mismas que promueven la uniformidad del globo. Juntamente con las dimensiones planetarias emergentes de los negocios, las finanzas, el comercio y el flujo de información, se pone en marcha un proceso «localizador», de fijación del espacio. (p.116)

De esta manera el dominio de los idiomas, la capacidad de los hablantes es entonces para Maqroll una forma de “localizador” de fijar a los otros y a sí mismo en el espacio. Pero no de una manera que dominar un idioma pueda dejarlo estancado necesariamente, lo que Maqroll busca demostrando o explicando dicho flujo de información en el cuál detecta de donde proviene alguien al escucharlo hablar es con el único propósito de dar cuenta de su tránsito exacerbado por el mundo.

En cuanto al manejo del tiempo, como reiterativamente se ha explicado en varios momentos de esta monografía, es el estudio del tiempo y el análisis en particular de esta novela el que nos muestra varios rasgos característicos de Mutis como autor. Primero, se puede observar que una forma de jugar con el tiempo en esta novela es a partir de los hechos de representación histórica y las numerosas menciones que hace Mutis sobre la historia de Europa en la novela. Destacando hechos puntuales, Mutis habla de la construcción del canal de Panamá como antecedente perfecto para enmarcar un hecho histórico inconfundible y conocido para el desarrollo de la historia donde se llevará a cabo el desarrollo de la novela. También Mutis vincula y hace un especial énfasis en la carga histórica de las naves y embarcaciones de los personajes principales de la historia, ya que por lo general la mayoría de las naves que aparecen en la novela fueron barcos de guerra en otros tiempos, como es el caso del *Lepanto* y ese marco histórico es el que da sentido a la absorción de Larissa por medio del barco; Es el mismo hecho histórico, el que la consumió. En el caso del Hansa Stern, también es caracterizado como un barco de guerra participe en las guerras en Belfast:

Llegué, en un momento, a pensar que el imposible color amarillo con el que estaba pintado el Hansa Stern influía en la ausencia de contratos de carga que nos esperaba en cada puerto. Porque, ¿a quién se le había podido ocurrir embadurnar la nave con ese tinte color cola de papagayo, que le quitaba la poca dignidad que podía tener el destartado carguero construido en Belfast hacía más de ochenta años y que había servido en más de una guerra bajo las más heteróclitas banderas? (p.115)

Si bien esta novela no se inscribe en la caracterización de novela histórica, Mutis no es indiferente al marco histórico de los lugares, las expresiones y las comparaciones que hace. Frecuentemente, Mutis utiliza el componente histórico para hacer de Maqroll un personaje más distintivo, exótico e introspectivo, tal como se puede apreciar en el momento en que Maqroll hace una alusión directa al matrimonio de María de Borgoña con Maximiliano de Austria. Un elemento en común que se encuentra al investigar la poética de Mutis es que hay una impronta por la historia de España y en general por la monarquía europea, rasgo que también se encontrará presente en su prosa y narrativa:

Cuando una de esas rachas se ensaña sobre mí, sigo disfrutando la compañía de mis compañeros de bar, la complicidad de amigas de ocasión, el diálogo con las sabias y reposadas madames de las casas de citas y compartiendo con algunos entendidos y muy estimados amigos, dispersos por algunos rincones del planeta, la especulación sobre el destino de las grandes dinastías de Occidente, signado a menudo por esas uniones fatales hechas con evidentes fines políticos y que cambian luego toda la historia durante varios siglos. En Puerto Rico, por ejemplo, sigo meditando con un muy querido y más que eminente historiador, sobre las consecuencias del matrimonio de María de Borgoña con Maximiliano de Austria. El perderse por tales laberintos, que pueden parecer a los neófitos una ocupación estéril, me parece mucho más práctico y con los pies en la tierra, que embestir a topes, como un borrego, contra circunstancias extrañas a nosotros que se conjuran para complicarnos el lado puramente utilitario de nuestra vida que es, sin duda, el más irreal e inasible dada su elemental e irremediable idiotez. (p.145)

Y vemos que no es un único rasgo especial de Maqroll, si no compartido por otros personajes como Ilona:

Dos minibuses se detuvieron en la entrada y de ellos bajó la tripulación completa del DC-10 de Iberia que hace escala en Panamá. Nos quedamos mirando esos tipos tan inconfundiblemente españoles a los que el uniforme no acaba de sentar. “Ningún uniforme puede irle bien a un español —comentó Ilona, siguiendo alguna observación que hice al respecto—. Tienen demasiado carácter, son demasiado romanos de la época de Trajano, para conseguir enfundarlos en esas ropas que llevan tan bien, en cambio, los sajones, que acaban pareciéndose todos entre sí con esa monotonía que los hace anónimos. (p. 127)

En el caso de Larissa, vemos cómo Mutis introduce el factor histórico, pero en representación misma de los propios personajes históricos que allí aparecen, como los guardias franceses que acompañaron a Napoleón o el sacerdote italiano que también se comunica con Larissa. Algunos personajes existieron en la vida real y hay un registro histórico de ellos, mientras que los otros son invención del autor. De esta manera, observamos la mezcla indisoluble entre el cronotopo real-histórico y el cronotopo artístico en la obra de Mutis.

En cuanto al tiempo climático, en *Ilona llega con la lluvia* será el más importante que utilizará el autor para la creación de la imagen poética en la novela. Efectivamente, no debemos olvidar que el primer tránsito que hizo Maqroll fue del verso a la prosa. Maqroll nace en el poema “Oración a Maqroll” para después ser el protagonista de su propia saga novelística. Y, además, Mutis tiene una extensa trayectoria como poeta y muchos de sus poemas son escritos precisamente en prosa. Si bien, en esta novela Mutis no incluye ningún poema ni en verso ni en prosa a diferencia de *Amirbar* donde esto sí sucede, parte de la esencia poética que lo caracteriza sigue presente en la novela por medio de la construcción de imágenes en el tiempo climático. Mutis hace innumerables construcciones y juegos de palabras que utilizaría en sus poemas para decorar los lugares y los espacios por medio del lenguaje. También es importante reconocer que, si en el poema se analiza el tono y el modo, Mutis utiliza en la narrativa estas mismas estrategias por medio de la descripción y la caracterización del paisaje natural. Incluso cuando Mutis desea describir o comentar un espacio que no se puede ver como abierto o natural, el trata de presentar la escena por medio de la imagen poética.

Para esas especulaciones dinásticas nada más propicio, al menos en mi caso, que el bochorno ardiente del trópico que suele aguzar mis sentidos y mi inteligencia hasta límites de lo visionario y delirante. Es, entonces, cuando el calor y la humedad se conjuran para establecer una noche con ambiente de caldera y llega el sueño, como una guillotina aterciopelada y piadosa, que nos deja a la orilla de olvidadas regiones de la infancia o de oscuros rincones de la historia, poblados por figuras que vivimos como fraternas presencias inefables. (p.136)

El tiempo climático metaforizado resulta fundamental también para vincular el sentir de un personaje (o su forma de relacionarse) con un espacio específico. Por lo cual, siempre se harán menciones constantes al clima del trópico o de las ciudades costeras. De allí, también que se haga la importante metáfora de la abundancia, del dinero y de la riqueza con la llegada de Ilona. Y que

sea Ilona el signo de cambio de una racha a otra, Maqroll antes de su llegada estaba varado económicamente en Panamá, pero varado no únicamente en un sentido estrictamente económico o emocional, también, no había iniciado ninguna hazaña propia de Maqroll el Gaviero, fue Ilona la pieza que faltaba para dar ese impulso y que una gran empresa digna del Gaviero empezara.

Llegó la temporada de las lluvias, que se establecen sobre el istmo con la desorbitada energía de una tromba y dejan las calles convertidas en ríos caudalosos e intransitables. Cuando caí en cuenta de que era inútil seguir buscando allí así fuera una modesta esquina de ese tapete de la fortuna, que imagino siempre flotando muy cerca de nosotros, provocándonos e invitándonos a subir para escapar hacia lo que, allá en el fondo, el niño que escondemos designa con voz secreta como “la gran aventura”; cuando me di cuenta de que no había ya nada que hacer y que las lluvias, al parecer, hacían mis recorridos imposibles, me encerré en el cuarto de la pensión, limitándome a cada vez más espaciadas visitas al bar de costumbre. Una cortina de lluvia caía sobre las sucias aguas del Pacífico y la ciudad daba, desde la ventana, la impresión de desleírse ante mis ojos indiferentes, hasta acabar en una mezcla de barro, basura y hojarasca girando en ávidos remolinos en la boca de las alcantarillas. (p.146)

El último aspecto referente al tiempo y que siempre ira en principio de beneficiar la relación de los estudios del lenguaje y la literatura es el análisis del tiempo a través de los tiempos verbales del español. Los tres tiempos verbales identificados en la narración de Mutis en esta novela fueron el pretérito perfecto, el imperfecto y naturalmente el presente indicativo e histórico. Si bien ningún autor ni lector tienen conciencia del tiempo a emplear o empleado en la narración (ni es necesario u obligatorio hacerlo) tenerlo en consideración puede ser interesante en la medida en la que se necesite llevar un registro para organizar los acontecimientos sobre la totalidad de la saga de la historia de Maqroll el Gaviero.

Cabe resaltar que la saga incluye siete libros, y que en su totalidad la historia de Maqroll viene desde la poesía hasta múltiples diarios, apéndices y documentos que hablan de su historia y se consideran “perdidos”. En la revisión de antecedentes sobre el Gaviero, varios autores mencionan que no se puede confiar en Mutis como narrador ya que en algunos libros entremezcla los momentos en los que pudo haber sucedido una aventura u otra. Por ejemplo, en *Ilona llega con la lluvia* en varios momentos el Gaviero menciona sus andanzas por la mina del Cocora en tiempo pasado y terminado. Pero siguiendo la línea temporal y lógica de la saga, esta andanza a la que se refiere el Gaviero sucede en *Amirbar*, dos libros después en la saga por orden temporal real.

También, Maqroll menciona que Wito, Abdul e Ilona se conocen de tiempo pasado, pero en siguientes libros no se especifica en donde y no habría concordancia con el orden de publicación de historias. En *Amirbar*, en cambio Maqroll está presuntamente muerto y tenemos explicación de ello hasta el final del libro cuando una carta escrita por el Gaviero le llega al narrador y este nos la explica dándonos a entender que no cree posible que Maqroll siga con vida. Lo que implica la muerte de Maqroll en la novela anterior de *Amirbar*. Es entonces, como Álvaro Mutis a través de juegos con el tiempo trae a Maqroll para protagonizar una quinta novela a través de la narración de otro personaje. También en *Amirbar*, se menciona por primera vez a Flor Estevez, personaje emblemático y principal en la primera novela de Maqroll, sin embargo, en *Amirbar* se aclara que

Flor y Maqroll aún no se conocen. En ese sentido, para poder develar y descifrar de forma exacta la línea temporal en la que suceden cada uno de los acontecimientos, cómo se narran y por qué se narran de tal modo en propósito de entender los juegos de narración del autor, podría ser facilitado por medio del estudio de los tiempos verbales dentro de las novelas.

Por otra parte, el uso de los tres tiempos verbales aquí mencionados tiene en cierta medida concordancia con parte de la caracterización general que se conoce de Maqroll el Gaviero. por ejemplo, se pensaría indispensable el uso general del pasado, presente y futuro. Y observamos que en esta novela la proyección a futuro nunca fue importante para Maqroll, “el porvenir” es una idea completamente ajena y desechable para él; su refugio, su conocimiento y experiencia lógicamente siempre se van a expresar en pretéritos. Maqroll es un héroe introspectivo que necesariamente expresa una nostalgia por el pasado y un rechazo al porvenir. Por otra parte, el presente histórico es fundamental para introducir los elementos históricos que obsesionan a Maqroll dentro de sus historias, y no solo por ese propósito, también el uso del presente histórico es endémico para cualquier hablante del español y hacer a los estudiantes conscientes de cómo funciona este uso desde una la lectura de la literatura, un libro de texto histórico hasta una conversación informal es fundamental para empoderar a los estudiantes en el conocimiento de su propia lengua.

4.2 Amirbar

En este apartado se hará el análisis de Amirbar cronotopo bajo la lupa de las relaciones espacio-temporales en el marco de la globalización. A diferencia de *Ilona llega con la lluvia* donde vemos el auge de la globalización positiva a partir de las definiciones del concepto que proponen las posiciones a favor de esta como un fenómeno, interacción o intercambio entre las regiones con el beneficio o promesa económico de pertenecer a la aldea global, en *Amirbar* se encontrará un poco más precisa la definición de Bauman (1999) en la que la globalización son los efectos inesperados y negativos de este mismo proceso para los países que aspiran a pertenecer a la aldea global y están en desventaja frente a las grandes potencias del mundo. *Amirbar*, cuenta la aventura que va a emprender Maqroll en las minas del Cocora en busca de oro, el nombre de las minas ya de por si da una referencia a que esta aventura sucederá entonces en Colombia. No obstante, el autor jamás hará una referencia directa al país dentro de la novela, pero si se harán múltiples menciones relativas a nuestro contexto específico, como es el conflicto armado y las descripciones de los lugares que nos dará a entender que dicho lugar está basado en Colombia. Además, en la dedicatoria de la novela, Maqroll menciona a su abuelo que dedicó parte de su vida a trabajar en las minas colombianas.

Inicialmente, es fundamental aclarar que esta novela cuenta una aventura más del Gaviero en el trópico americano, pero está narrada por otro personaje que no conocemos y que Maqroll seguramente conoció en alguna de las dos novelas anteriores. No obstante, la información que tenemos nos la cuenta Maqroll por sus propios medios, ya que entramos en el recuerdo narrado y comentado del personaje principal sobre cómo Maqroll le contó a él y a su familia su accidentado paso por las minas. La historia transcurre al mismo tiempo en dos lugares (ya vemos el primer juego temporal de Mutis), si bien la historia central es la anécdota de qué hizo Maqroll en las minas del Cocora, este es un hecho pasado, porque donde Maqroll realmente cuenta la historia es estando

en Estados Unidos. Pero nos damos cuenta de que el presente o tiempo real de narración es de hecho un recuerdo de un momento pasado que recuerda el personaje narrador. Lo que quiere decir que, ambos momentos anteriormente mencionados hacen parte del pasado del narrador, aunque para nosotros como lectores sea el momento presente y para Maqroll, es de hecho el futuro.

Entonces, nuestro personaje narrador nos va a contar la historia de Maqroll tanto en Amirbar como en el Valle de California en Estados Unidos. Primero, el personaje narrador cuenta cómo encuentra a Maqroll convaleciente en una habitación de motel en el Valle de San Fernando, y cómo él se traslada desde Los Ángeles hasta allí para socorrer su precario estado de salud. Llegando al motel, Maqroll está acompañado de sus dos amigos Yosip y Jolina. Yosip, es un antiguo compañero de aventuras de Maqroll y Jolina es su esposa, son dueños del motel en el que se hospeda Maqroll mientras pasa su enfermedad. Finalmente, el narrador acude a verlo y cuando lo ve en tal estado, un médico uruguayo va a verlo y exige que Maqroll -contra su voluntad- sea llevado al hospital porque su estado es de gravedad. De esta manera vemos que en esta novela los lugares predilectos del cronotopo para Maqroll son los moteles, y sus respectivas habitaciones, pero él no es el único transeúnte en dichos lugares de las ciudades turísticas:

—No, no me deje nada. Déselo mejor a Jalina, la mujer de Yosip. Ella me trae la comida y lo demás que necesito. Si lo deja aquí me lo roban. Hay un tráfico de putas y maricones que no cesa ni de día ni de noche y como tengo que dejar la puerta abierta porque cuando me vienen los ataques me da angustia estar encerrado, entran y se llevan lo que pueden. Así me he quedado sin ropa, sin zapatos, sin papeles. El pasaporte y el dinero para el pasaje en barco hasta Matarani los tienen los porteros. Allí están seguros. Algunas mujeres que vienen y se quedan conmigo se han llevado cosas como pago por sus servicios, el resto se lo llevan sombras que veo girar a mi alrededor cuando me vienen las fiebres. (p.12)

Maqroll de algún modo u otro siempre va a parar a habitaciones de hoteles donde será víctima de robos y estafas cuando se encuentra en estado indefenso, demostrando que los hoteles son, por excelencia un lugar de negocio y fuente de dinero para la ilegalidad en el mundo globalizado debido al flujo de personas que transitan por allí. Maqroll pasa días internado en el hospital hasta que finalmente se cura y le dan de alta, el personaje narrador decide que Maqroll podría recuperarse mejor en un ambiente hogareño en la casa de su hermano y su esposa, así que Maqroll deja el motel de sus amigos para instalarse en dicha casa. Estando allí, es como una noche Maqroll inicia contando lo que fue su paso por las minas de San Miguel. Este es el nombre del pueblo al que Maqroll va a llegar a hacer amigos y negocios. La actividad económica de la región se reparte entre distintas zonas del pueblo y todas las actividades que se realizan allí son rurales. El centro social del pueblo es una cafetería en la que transitan camioneros que paran a refrescarse antes de continuar con un trayecto largo, por lo cual el contacto entre extranjeros y locales se da allí.

Así es como Maqroll conoce a La Regidora, uno de los personajes femeninos que será de más ayuda para Maqroll ya que le presentará a su hermano con el cuál Maqroll podrá emprender la aventura de ir a buscar minas para excavar. Antes y durante la mención de sus propósitos y deseos en San Miguel, todos los personajes locales advierten a Maqroll de un mal llamado la fiebre del oro ocasionado por permanecer dentro de las minas, lo que implica que socialmente la mina es

considerada como un *locus terribilis*, y la actividad que se desprende de ella, aunque muy fructífera tiene una connotación altamente negativa:

—Pues esto de las minas de oro es algo sobre lo cual no se puede hablar a la ligera. Es como un lento veneno que nos va invadiendo y del que sólo nos damos cuenta cuando ya es muy tarde. Como un opio furtivo o como esas mujeres en las que, al comienzo, no paramos mientes y, luego, hacen de nuestra vida un infierno ineludible. (p.40)

(...)

En el trayecto me habló de La Zumbadora y de las consejas que se tejían sobre ella. Cuando le pregunté si pensaba que aún podría encontrarse oro allí, me contestó: »—Encontrarse se puede encontrar seguramente, lo jodido es buscarlo y para eso hay que tener la cabeza muy serena. Porque el que busca oro siempre acaba medio loco. Ahí está el problema. (p.43)

Maqroll termina en dicha cafetería de establecer vínculos con las meseras del lugar dejándonos ver los conflictos e intercambios entre lo global y lo local a partir de los locales que son afectados por la supuesta beneficiosa interacción cuando se da vía libre a las fronteras abiertas entre países:

Allí acabé de informarme sobre La Zumbadora y sus historias de espantos y visitaciones. También fui creando lazos con algunas de las meseras que, cuando escaseaba la clientela, se sentaban a contarme su vida y a pedirme consejo sobre sus amores y tropiezos. Había en todas ellas un inusitado fondo de inocencia que para nada correspondía con la falda corta y ceñida, el maquillaje chillón y el desplazarse entre las mesas contoneando las caderas y exhibiendo el escote que atraía siempre los comentarios salaces de la clientela de machos en estado de ebriedad, alejados de sus casas, perdidos en la bruma de la cordillera. No eran mujeres que se entregaran fácilmente. Para lograrlo había que realizar un largo y convincente cortejo que acogían con una mezcla de escepticismo campesino y aguda malicia de quien ha tenido ya que sortear los malos pasos de una vida al margen de las convenciones, que seguían respetando y a las que soñaban volver para disfrutar de una estabilidad que, en el fondo, representaba la máxima aspiración de sus vidas. La primera vez que invité a una mesera a que me acompañara a mi habitación, me respondió sin enojo, pero con acento terminante: »—Mire mijo, yo no soy puta ni pienso serlo nunca. Si me ve trabajando aquí es porque tengo que sostener un hijo que tuve con un teniente de la Rural. Al pobre lo mataron los de la CAF y no alcanzamos a casarnos. A lo mejor ni lo hubiera hecho, pero me lo había prometido. Usted se ve buena persona y se me hace que ha andado mucho mundo. Le doy un consejo: si alguna vez quiere de veras tener relación con alguna de nosotras, tiene que ponerle mucho cariño al asunto. Sólo así, y tampoco le puedo asegurar que tenga éxito. ¿Le traigo otra cervecita? (p.37)

Las meseras son asediadas constantemente por visitantes que creen que podrán acceder a ellas por sus limitaciones y necesidades económicas. Demostrando que, el intercambio e interacción posible gracias a la globalización en una de las regiones con desventaja termina en que se den relaciones de poder y condiciones de oferta y demanda, en la cual las poblaciones más desfavorecidas terminan ofreciendo servicios sexuales al turista y la región termina convirtiéndose en un paraíso de turismo sexual. Las meseras de la cafetería, deben reivindicar su posición todo el

tiempo a los extranjeros que como Maqroll intentan asediarlas. Por otra parte, se puede observar como la mujer termina siendo víctima indirecta de las CAF que son los grupos armados al margen de la ley que se van creando en las regiones donde el estado va perdiendo la soberanía al margen de los asuntos globales.

En el centro social del pueblo ocurren sucesos cruciales para la continuidad de la novela, la formación de vínculos humanos. La regidora presenta a Maqroll a su hermano Eulogio, quien es experto en Minas. Y juntos empiezan a identificar y abrirse paso a las minas que Maqroll desentrañará en busca de oro. Las dos minas por analizar son “La zumbadora” y “Amirbar”, en el caso de La zumbadora, es una mina que según la creencia popular más que oro, guarda los cadáveres de antiguos mineros ingleses que llegaron al pueblo con la única intención de explotar la mina. Maqroll, en principio no cree en la posibilidad de que dicha historia trascienda más allá de un mito. Pero cuando Maqroll se encamina con Eulogio hacia las minas nos adentramos también en la relación de Maqroll en tierra firme. En este punto se empieza a observar en la novela las descripciones detalladas y cuidadosas de Maqroll hacia la tierra y se empiezan a hacer las primeras intertextualidades literarias caracterizando el lugar como un espacio estético.

Después de varios días en los que Maqroll efectivamente empieza a experimentar la fiebre del oro y el desespero de no encontrar resultados, una noche la zumbadora hace honor a su nombre con un fuerte estruendo de escombros que caen a los pies de los protagonistas. No es oro lo que se encuentra en el suelo, si no los cuerpos de los mineros ingleses que hacen entender a Maqroll que seguir la búsqueda del mineral en la misma mina podría ser un error. Las minas en efecto son un *locus terribilis* en la medida en que terminan explotando también a quienes van a desentrañarlas.

Después de tal descubrimiento Maqroll y Eulogio vuelven a San Miguel, pero retornan prontamente a buscar la segunda mina: Amirbar. Se hacen las pruebas necesarias para saber que la mina cuenta con el material y Eulogio previene a Maqroll de las relaciones y poderes gubernamentales que nos son de especial interés:

Hay que buscar allí las minas abandonadas y volver a intentar el ponerlas a producir. Mi interlocutor se lanzó luego a una larga disertación sobre permisos gubernamentales, derechos del beneficio minero y, finalmente, sobre las casi palpables e inmediatas posibilidades que había allí de encontrar oro. Yo desconocía aún la capacidad, casi inagotable, de estos soñadores, víctimas irredentas de una ansiedad voraz que los corroe y les hace ver espejismos como realidades al alcance de su mano. (p.48)

(...)

»—Lleve lo puesto y dos mudas más. Después regresa por el resto. Si se anima a trabajarle al asunto, tendrá que comprar algunas herramientas y gestionar en la Gobernación el permiso para explotar la mina. No pida todavía la adjudicación. Eso es más complicado y no sabemos si vale la pena.

»Le pregunté si esas gestiones eran muy engorrosas y me tranquilizó:

»—A nadie le importan aquí esas vainas —comentó—. Ahora que acabaron con las CAF, están apareciendo otros grupos y eso es lo que en verdad les importa.

»Le pregunté qué eran las famosas CAF que había oído mencionar antes y comentó en tono un tanto irritado, tras una larga pausa que pensé terminaría por ser un silencio completo:
»—Ay, mire mi don, esa gente toda está loca. Las CAF son las Compañías de Acción Federal. Es un grupo de desesperados que no creo que sepan lo que quieren. Arrasan con todo, se enfrentan al ejército hasta que los copan, matan ganado y gente sin motivo ni sistema alguno y desaparecen en el monte. Quién les paga, quién los arma, eso nadie lo sabe. Parece que, por lo menos por aquí, ya los exterminó el ejército. Pero no tardarán en aparecer otros. Es como una plaga. Llevamos más de treinta años en esto y no tiene visos de terminar. (p.50)

Al igual que en *Ilona llega con la lluvia*, Maqroll tiene que ser invisible para la gobernación de San Miguel, puesto que su condición de extranjero lo llevaría inmediatamente a ser sospechoso de pertenecer o patrocinar nuevos grupos insurgentes. Por este motivo, Eulogio se encarga de todos los trámites administrativos para registrar la mina oficialmente y poder trabajar en ella. La mina empieza a dar sus frutos y un día Eulogio debe bajar al pueblo a vender el oro, pero un grupo armado lo retiene en una redada y se lo llevan para un interrogatorio, y es de esa manera como pierde el oro trabajado y Eulogio y Maqroll deben separarse ante la inminente amenaza de que se sepa sobre la mina y sobre el extranjero que trabaja en ella.

Es así como La regidora conduce a Antonia (un personaje fundamental en la novela) a trabajar con Maqroll en la mina. Antes de la llegada de Antonia, Maqroll empieza a ser consumido lentamente por la mina, porque empieza a escuchar que proviene de ella el lamento que le da su nombre, y Maqroll cree que es el llamado de los dioses de los mares para indicarle que debe volver al mar. Pasan varios días en los que Maqroll pierde la cordura hasta que trabaja con Antonia, una mujer humilde del pueblo con una historia de abusos y despojos detrás de sí. A medida que pasan los días y Maqroll y ella trabajan juntos todo toma regularidad y buen camino. La mina produce oro que Antonia va y cambia al pueblo y a su vez Maqroll no cae en la fiebre del oro. Sin embargo, Antonia y Maqroll inician una relación en la cual Antonia se entrega en su totalidad al Gaviero, al punto de crear un lazo especial que espera que sea correspondido.

En este punto, es donde se empieza a torcer la historia ya que Maqroll paulatinamente debe dar a entender a Antonia y a prepararla para su partida, porque la Mina de Amirbar no deja de presionarlo para darle a entender que es momento de volver al mar. Durante las siguientes semanas se observa el sufrimiento de Antonia al entender lo que va sucediendo y en sus ansias de retenerlo (ya que el trabajo en la mina también está finalizando) ella le propone empezar a recolectar oro en el río. Pasan unas semanas en que el trabajo en el río cercano a la mina es también fructífero, no obstante, cuando Maqroll explica a Antonia por última vez que ella fue simplemente parte de su tránsito en tierra y que no hay manera posible de que se quede, mientras él duerme Antonia lo rosea de gasolina y el ruido que hace encendiendo un fósforo despierta Maqroll evitando su muerte en un incendio. Antonia, totalmente trastornada intentó matar al Gaviero incendiándolo en el río como venganza por su abandono. Ella huye al pueblo en una condición mental totalmente descontrolada mientras que Maqroll vuelve a una finca cercana a la mina de Amirbar y allí es donde se entera que Antonia difundió en el pueblo sus andanzas en la mina y ya lo están buscando. Es de tal manera que Maqroll con ayuda de Tomasito, un conductor de camiones del pueblo debe hacer una huida del lugar. Maqroll pasa encubierto por varios lugares antes de llegar al puerto en donde se embarca a otra aventura en una nueva nave.

Hacia el final de la historia, Maqroll vuelve a describir cuáles son los lugares que caracterizan el puerto de San Miguel. Casas abiertas con patios por los cuales es fácil transitar y esconder el contrabando y el intercambio ilegal entre los residentes de la zona. También, en la casa donde se queda Maqroll antes de embarcarse de nuevo, la casera se dedica a ser proxeneta de las mujeres de la zona. En el tiempo real o presente de la historia contada por el narrador, Maqroll se recupera satisfactoriamente de sus dolencias y se embarca en una nueva aventura en Perú. Todos sus amigos lo despiden en el puerto de un barco holandés dejando tras de sí los recuerdos de sus días de Amirbar.

Los efectos negativos de la globalización en las relaciones tiempo-espacio en Amirbar

Teniendo un panorama claro de los sucesos más relevantes en la novela, ahora podemos partir al detalle de la relación de la globalización con el espacio y tiempo construidos en la novela. En cuanto al manejo del tiempo debemos destacar dos matices o tendencias que conforman la novela. Así como en Iona llega con la lluvia hay unos pliegos narrativos en donde se cambia el tiempo de narración. Aquí, se narran dos momentos en tiempo presente, pasado y al final se suscita incluso la muerte del Gaviero. Por lo cual, es visible el juego del tiempo de Mutis en esta saga en particular. De tal modo, tenemos entonces la historia de Amirbar, la cual nos muestra según Bauman los efectos inesperados o desagradables de la globalización, como las guerras por el espacio entre los entes gubernamentales, los grupos al margen de la ley y los habitantes locales.

En dos episodios particulares tanto Antonia como Eulogio tratan de vender oro en el pueblo, pero ellos son interceptados por grupos al margen de la ley impidiendo completar dicha tarea. Ambas apariciones en la mitad del camino demuestran la problemática de la guerra por los espacios y la lucha por la configuración del mapa en las cartografías locales. Bauman (1999), propone que la globalización al ser una relativización del tiempo y el espacio al reducirlos a los dos a una sola cosa equivalente tiende, como efecto devastador, a crear una brecha desigual entre habitantes globales y habitantes locales. Esto se demuestra por la prohibición de Maqroll de, precisamente, habitar el espacio de los locales ya que él representa la amenaza participativa y vivida del contrincante que amenaza con las organizaciones internas de un lugar que pierde su identidad y su marca distintiva cuando los modelos globales proponen la difusión de todo matiz diferenciador. Los retenes en la vía, las persecuciones, las sospechas que tienen que enfrentar los habitantes de San Miguel, más allá de los marcados conflictos ideológicos que Mutis intenta representar de la realidad colombiana, son también fruto de los medidores del espacio que aprueban o desaprueban quienes transitan en este y a qué velocidad lo hacen.

La consecuencia desfavorable resulta convirtiéndose en episodios de violencia, desesperación e inestabilidad para los habitantes locales en la medida en que estos métodos arbitrarios de medición del espacio busquen llegar a límites insospechados con tal de mantener el espacio lo más legible y transparente posible; rompiendo, de tal manera, las formas de autogobierno por parte de los habitantes locales. Por ejemplo, la decisión de vivir en comunidad, en confianza del otro y mutuas cooperaciones (ideales del mundo globalizado) se rompen paradójicamente gracias a la misma globalización ya que la lucha por el espacio y los mecanismos de control obligan a los locales a separarse de los no-locales, a desconfiar y a temer de los mismos. La idea de interacción social se va a convertir meramente en un intercambio económico y no en

un lazo significativo. De allí que al final de la novela Antonia enloqueciera y decidiese intentar asesinar a Maqroll, porque se sintió objeto de un intercambio o acuerdo por beneficio en el que gana el extranjero y no el habitante local. Antonia trabajó con y para Maqroll en la mina, así como también entregó sus sentimientos a ese ideal de mutua cooperación y al final, sufrió el duro desencanto de entender que ella fue solo la decoración y parte del momento de un turista que solo estaba de paso.

Ahora bien, Bauman también nos explica por qué Mutis hizo tanto énfasis a partir del personaje de Eulogio acerca de los permisos gubernamentales para poder trabajar en las minas:

Para lograr el control legislativo y regulatorio sobre los patrones y las lealtades de la interacción social, el Estado debía controlar la transparencia del marco en el cual se ven obligados a actuar los diversos agentes que participan en esa interacción. Los poderes modernos promovían la modernización de las pautas sociales con el fin de establecer y perpetuar el control así concebido. Un aspecto decisivo del poder modernizador fue, pues, la prolongada guerra que se libró en nombre de la reorganización del espacio. Lo que estaba en juego en la batalla más importante de esa guerra era el derecho de controlar el servicio cartográfico. (p.150)

Y de paso, se sobre entiende por qué los mineros ingleses fueron asesinados en la mina, son el residuo vivo del proceso de controlar el servicio cartográfico. Los entes gubernamentales de San Miguel pretenden que exista un supuesto conducto legal para el trabajo del espacio en las minas. No obstante, la realidad es que cualquiera que intente trabajarlas con ayuda de un extranjero termina siendo eliminado. De forma que, cualquier extranjero representa una amenaza en la medida en que podría ser la potente iniciativa para crear un nuevo mapa o una nueva interpretación del espacio.

La esquiua finalidad de la guerra espacial moderna era la subordinación del espacio social a un solo mapa, aquel que elaboraba y sancionaba el Estado. Este proceso era acompañado y complementado por la desautorización de todos los mapas o interpretaciones del espacio rivales de aquel, así como por el desmantelamiento o la anulación de toda institución y emprendimiento cartográfico que no fuera creado, financiado o autorizado por el poder. Al cabo de esa guerra debía quedar una estructura espacial perfectamente legible para el poder estatal y sus agentes, a la vez que inmune a toda manipulación semántica por parte de usuarios o víctimas, resistente a cualquier iniciativa de interpretación «desde abajo» que pudiera saturar fragmentos de ese espacio con significados desconocidos e ilegibles para las autoridades constituidas y de ese modo volverlos invulnerables al control ejercido desde arriba. (p.108)

Sin embargo, eso no implica que los habitantes locales no intenten realizar su propia cartografía del espacio. Esto podemos verlo representado en las concepciones sociales acerca de la mina como un lugar del que no se sale, claramente visión infundada por los sucesos históricos provocados por la guerra del espacio. Pero, aun así, las actividades laborales intentan redefinir las imposiciones en el pueblo de San Miguel. De allí la importancia de las descripciones de Maqroll y Eulogio sobre los alrededores de las minas y de la señalización y las marcas para recordar donde encontraron las minas y cómo crearon un sistema de reconocimiento de señales que solo ellos

pudieran entender. Estos procesos de redefinición de los espacios siempre se presentarán como oposición a las dinámicas globales que intentan imponer una equivalencia ignorando la inicial desigualdad entre regiones.

Por otra parte, es importante analizar lo sucedido con el personaje de Antonia, en qué momento se desencadenó la locura que la llevó a casi asesinar al gaviero. La caracterización de Antonia como personaje nos deja observar cómo desde pequeña fue utilizada como una fuerza de trabajo en varios momentos de su vida. Y por ello, aprendió a ser una mujer solitaria e independiente, de tal manera que no aceptaba a ningún hombre que pudiese dejarla embarazada. Ya que, ese sería el mayor impedimento para vivir en libertad y seguir trabajando. Cuando ella conoce al gaviero y progresivamente se enamora de él, sufre una ilusión de sentir, por primera vez, la posibilidad de construir un vínculo afectivo estable y duradero, poco común para las mujeres locales de San Miguel. Tan pronto como descubre que el Gaviero solo mantuvo relaciones con ella sin ningún tipo de posibilidad de desarrollar emociones superiores, Antonia se nos muestra como la representación vivida de la desigualdad entre lo local y lo global. Prestemos atención a un punto que explica Bauman (1999):

La empresa tiene libertad para trasladarse; las consecuencias no pueden sino permanecer en el lugar. Quien tenga libertad para escapar de la localidad, la tiene para huir de las consecuencias. Este es el botín más importante de la victoriosa guerra por el espacio. (p.34)

De manera tal que Antonia reconoce la desigualdad entre pobres localizados y ricos globales. Ella se ve a sí misma como una mujer atrapada y atascada en su localidad, y finalmente enloquece al entender que Maqroll puede abandonarla sin recibir ningún tipo de consecuencia por el amor que ocasionó y alimentó en ella sin compromiso afectivo alguno. El desajuste emocional de Antonia es producto de años de haber sufrido las consecuencias de la desigualdad social en la región de San Miguel. Y, además, efectivamente lo que dice Bauman se cumple. En ambas novelas Maqroll abandona ambos lugares sin sufrir severamente ninguna de las consecuencias que el mismo ocasiona en ambos espacios. Quienes se quedan allí son los que de algún modo deben padecer las consecuencias y lo aceptan con tanta resignación que ayudan a Maqroll a salir de dichos lugares ya que saben que ese es el curso natural de las cosas. En resumidas cuentas, Beck (1999) explica el mayor conflicto entre seres globalizados y seres localizados:

La globalización y la localización pueden ser las dos caras inseparables de la misma moneda, pero las dos partes, de la población viven en lados distintos, y ven sólo un lado. Así como vemos y observamos solo un lado de la luna desde la tierra. - Los unos son auténticos moradores del globo, los otros están simplemente encadenados a su puesto... La glocalización es, fundamentalmente, un nuevo reparto de, a la vez privilegios y ausencia de derechos, riqueza y pobreza, posibilidades de triunfo y falta de perspectivas, poder e impotencia, libertad y falta de libertad. Podríamos decir que la glocalización es un proceso de nueva estratificación nivel mundial, en cuyo devenir se construye una nueva jerarquía a nivel mundial sociocultural y autorreproductora. (...) Lo que para unos es libre elección, para otros es destino implacable. (p.118)

Todas las descripciones y memorias que Maqroll hace sobre los personajes y la vida en San Miguel refleja la falta de perspectiva, poder, importancia y libertad mencionada por Beck. En Ilona

llega con lluvia jamás veríamos que alguno de los personajes femeninos conserva las preocupaciones que las mujeres de San Miguel. Y esto es debido a que lo que para las mujeres de Villa Rosa es libre elección, en San Miguel es el destino implacable. Es así como finaliza el análisis literario de *Amirbar*, donde se muestra los efectos inesperados y negativos de uno de los mayores conflictos de la globalización: el difícil contraste desigual entre globalizados y localizados.

4.3. Contraste entre ambas novelas

Después de efectuar el análisis literario podemos entender que en *Amirbar* se muestra una realidad globalizada, pero de forma distinta a la expuesta en *Ilona llega con lluvia*. En dicha novela, vemos como se forjan todos los procesos de interacción para la conformación de un negocio cuya naturaleza es traspasar y quebrantar las reglas legales que impedirían el desarrollo del mismo. Y además, cómo ese lugar se convierte en un espacio en el que el tiempo y el espacio se relativizan a sí mismos porque sus clientes buscan, precisamente, poder tocar con sus manos el tiempo de viaje de las azafatas, sus movimientos, sus recorridos en un mismo espacio. Esto quiere decir que cuando pensamos que el tiempo y el espacio se han separado a partir de la modernidad, acorde a Bauman (1999) hay una lucha entre ambos, que es justamente lo que vamos a observar en *Ilona llega con la lluvia*.

La idea de vivir un “viaje en 80 días” no es más que el lema que definirá la lucha y la contradicción que enfrentarán los ciudadanos globales por estar en todas partes al mismo tiempo para así poderle ganar la carrera a éste. Y son todas estas conductas desaforadas, las que en términos de Bajtín dan la unidad artística a la obra. La creación de los distintos espacios globalizados y sus funcionalidades permiten que allí pasen sucesos y estos medirán el tiempo en el que transcurre la historia.

Es posible observar que mientras en *Ilona llega con la lluvia* los espacios propuestos y creados son abiertos a las posibilidades de emprendimiento, por el contrario, en *Amirbar* los espacios se cierran y son limitados al tránsito como podemos observar en los dos episodios en los que Antonia y Eulogio son detenidos en retenes. Mientras que, en la globalización positiva se protege el derecho al tránsito libre y desacerbado, en la globalización negativa se restringe la oportunidad de transitar un espacio ante el peligro inminente de poder crear una nueva cartografía alternativa fuera de prohibiciones. De ahí el peligro que presupone el trabajar en las minas, puesto que, cuando se descubre una mina y se registra ante las autoridades competentes se está reconociendo un nuevo punto en el mapa que representa un peligro para el orden natural de las cosas. Mientras que, en Panamá, la creación de nuevos lugares enriquece la experiencia global de la ciudad.

Es curioso observar cómo en ambas novelas, dos personajes principales femeninos perdieron la cordura e intentaron asesinar a los otros dos personajes principales a través del fuego. En el caso de Larissa, vemos cómo logró su plan ya consumida por la lucha tiempo-espacio de los habitantes del Lepanto siendo ella el campo de batalla. Mientras que Antonia pierde la cordura cuando descubre la trágica desigualdad entre lo local y lo global. Ambas mujeres son los residuos, las consecuencias de los efectos devastadores de la globalización que afecta la vida de los seres humanos. y además, cómo el espacio y el tiempo vistos desde lo global trastocan el bienestar físico y mental de los seres humanos.

Otro aspecto para contrastar es la distinta connotación que tiene la errancia en ambas novelas. Por un lado, la errancia como rasgo psicológico de Maqroll es entendida como la profundidad que caracteriza al personaje, cuyas circunstancias y experiencias lo han hecho así. Mientras que, el sentido de errancia en Antonia o Larissa es completamente rechazable y cuestionable. De algún modo, las aventuras, experiencias, desengaños y desesperanzas vividas por el Gaviero son profundamente romantizadas por todos a su alrededor, y motivo para celebrar la memoria de lo vivido. Pero las experiencias de errancia de otros personajes se ven reducidas a los efectos inesperados de la globalización. Así como también, en ambas novelas existe una especie de criminalización de la vida inmóvil, es decir, ningún lugar es apto para quedarse demasiado tiempo, y bajo la lógica de la globalización representada en la novela, nadie debería tampoco permanecer por mucho tiempo en algún lugar. De allí, la reiterativa necesidad de mencionar barcos y sus respectivos capitanes como el inicio de una nueva aventura en alta mar, puesto que, el barco o la nave es el capital flotante libre de ataduras. Si Maqroll es el hombre del mar quien permanece en la Gavia, es porque estando en el mar está en continuo movimiento casi imperceptible.

Cuando Maqroll navega en el mar libra una lucha entre el tiempo y el espacio. Porque el mar no es otra cosa que el tiempo y el espacio transcurriendo juntos al mismo tiempo. De allí su necesidad de no bajar a tierra firme mucho tiempo ya que las formas propias de transitar la tierra podrían poner en peligro sus ideales de ciudadano global. Para aclarar este punto, debemos atender a una analogía propuesta por Bauman (1999) tomada desde Foucault:

El templo del consumo, al igual que el "barco" de Michel Foucault, es "un pedazo de espacio flotante, un lugar sin lugar, que existe por sí mismo, que está cerrado sobre sí mismo y entregado al mismo *tiempo* a la infinitud del mar"; puede lograr "entregarse a la infinitud" gracias a que navega alejándose del puerto de origen y se mantiene distanciado de él. 8 Michel Foucault, "Of other spaces", en: *Diacritics*, 1, 1986, p. 26. (p.107)

Maqroll se entrega al mar como quien se ofrece en sacrificio a sí mismo a la infinitud del tiempo. Maqroll, transita en un espacio flotante, lugar sin lugar que todos transitan, pero nadie hace una vida allí. Por ello, Maqroll es un hombre de mar, porque junto a él se vincula la gran metáfora de la lucha entre el tiempo y el espacio.

Un último aspecto por destacar entre ambas novelas en relación con el uso del tiempo es que la técnica de manejo de Mutis del tiempo es a través de los pliegues narrativos o saltos. La narración de la historia va a ir en algunos momentos en tiempo presente pero luego Maqroll se devolverá al pasado para narrar detalles de su historia épica y después volverá al tiempo presente para finalmente regresar al pasado y terminar su historia en un presente expectante hacia la próxima aventura que sucederá en el futuro. Esa es la técnica de manejo del tiempo, para Maqroll solo existe la nostalgia del pasado y el porvenir del presente, es lo que Bauman (2017) llama Retrotopia²⁶. Siendo esta, otra característica o efecto ocasionado por la globalización.

También con relación al tiempo, Bajtín menciona algunos cronotopos como el de la aventura y el del encuentro en los cuales se evidencian algunas similitudes en *Ilona llega con lluvia*,

²⁶ Bauman la define como la creencia o nostalgia en la que se considera que el tiempo pasado fue mejor y había mejores condiciones para la calidad de vida incluso si no es cierto. Además, se siente un fuerte desapego por el presente.

probando que, efectivamente en una sola novela puede haber una infinidad de cronotopos. Atendiendo a lo que dice Bajtín (1984) sobre el tiempo de aventura:

Naturalmente, en el tiempo de la aventura los héroes también actúan; corren, se defienden, luchan, se salvan; pero actúan, por decirlo así, como personas físicas; la iniciativa no les pertenece; incluso el amor les es enviado inesperadamente por el todopoderoso Eros. A los hombres, en ese tiempo, tan solo les pasa algo (a veces ocurre que también ellos se apoderan de un reino); el hombre auténtico de la aventura es el hombre del suceso; entra en el tiempo de la aventura como hombre al cual le ha sucedido algo. Pero la iniciativa en ese tiempo no les pertenece a los hombres. (p.147)

De igual manera como es expuesto por Bajtín, la mayoría de eventos que suceden en *Ilona llega con la lluvia* encuentran a Maqroll casi que por azar. Las aventuras le son dadas casi como si fuese su destino “errante”. En *Amirbar*, vemos que suceden eventos similares, pero de manera más limitada debido a las problemáticas sociales que transcurren en San Miguel. No obstante, la aparición de Antonia y el secuestro de Eulogio son parte de estos eventos “inesperados” que ayudan a transcurrir la historia temporalmente.

En *Amirbar*, estos juegos temporales se presentan de forma más interesante, ya que, la historia presente la cuenta un personaje narrador que recuerda el pasado en común con el Gaviero. Estando en tiempo pasado, el Gaviero se va aún más al pasado para contar la historia de las minas, pero durante su narración hay algunos momentos en los que detiene la historia y continua la narración de ese pasado común. Finalmente, la historia termina en el futuro en el que el personaje principal suscita la muerte del gaviero a través de unas cartas. Así que algo que tienen en común ambas obras y definen el estilo de Mutis con relación al tiempo son los saltos temporales en la narración propios del cronotopo de aventuras explicado por Bajtín. Si la globalización relativiza el tiempo y el espacio, Mutis también lo hace como autor de sus universos literarios.

4.4 Álvaro Mutis en la escuela

Con base en el análisis efectuado de ambas novelas acerca del cronotopo de la globalización, si bien un maestro no llegará a un colegio a enseñar un concepto particular proveniente de la teoría literaria, el reconocimiento del concepto de la teoría literaria por parte del maestro resulta fundamental para apropiarse de las problemáticas y los retos que propone su campo de enseñanza. El concepto cronotopo no funciona para constatar o prescribir en la novela una idea o sustantivo preconcebido, por el contrario, la novela misma dicta sus propias reglas que se salen de cualquier intento de aplicar una metodología o tendencia de estudio; y es justo en los detalles que no encajan o no cuadran con la teoría que se descubren cuáles son las particularidades de la novela en cuestión que conforman el cronotopo.

La teoría literaria no sirve únicamente al maestro para que se llene de referentes, si no que más bien esta para ayudar a descubrir el funcionamiento de los procesos que preceden y le permiten asimilar y asumir sus propias perspectivas de análisis de lo leído. En el uso de la ficha de lectura, de una matriz de análisis que despliegue los elementos o categorías tentativas de análisis el maestro confirma sus impulsos y claridades que le permiten apreciar una obra y a su vez, darle una expresión estética a esa apreciación.

En el marco de esta aclaración también cabe preguntarse qué lugar ocupa un autor como Álvaro Mutis y sus obras en la escuela. Mutis perteneció en su momento al paradigma de autores tradicionales en la escuela que luego fueron progresivamente reemplazados por autores y narrativas más contemporáneas. La obra de Mutis, fue tratada especialmente en relación con la poesía lírica ignorando completamente su paso por la narrativa quedando como un autor que tiene uno que otro poema como referente para hablar de la poesía colombiana. Lo que significa que en profundidad se ignora la mezcla característica de este autor en su lírica narrativa y la conformación de una de las sagas de aventura o de novelas de viaje más importantes de la literatura colombiana. Difícilmente, los estudiantes o los adultos han escuchado hablar de Maqroll el Gaviero así como tampoco conocen a cabalidad cuales son las problemáticas que abordan las “aventuras” o “empresas” que abarca el Gaviero.

Es precisamente en este aspecto, que la lectura literaria de este autor en la escuela acerca a los estudiantes al análisis y al cuestionamiento de las dinámicas globales y locales que permean un contexto distinto al propio, pero al final, se convierte en la base para que comprendan e identifiquen sus propias realidades. A través del personaje de Maqroll el Gaviero se pueden introducir y poner en tela de juicio categorías como el tiempo y el espacio, la forma en que las interpretamos, cómo las medimos socialmente, cómo cada uno de nosotros busca ocupar un espacio y las cosas que hacemos para mantener esa posición. También, por qué el ideal de esta época es recorrer el mundo y si se cumple dicha meta uno se considera exitoso, de dónde nace la preferencia por lo global y no por lo local etc... Son estas, y muchas más las preguntas que se pueden abordar alrededor de las competencias sociales. No obstante, lo que nos interesa como maestros del lenguaje es precisamente la interacción entre literatura, escuela y lenguaje.

En este sentido, las novelas de Mutis son un gran acierto para abordar en la escuela en la medida en que reúnen varios aspectos convenientes desde lo estético y lo social que permiten a los estudiantes acceder al mundo de los significados, pero también interesarse a descubrir su propia opinión crítica frente a los asuntos globales. Por una parte, la mezcla de narrativa poética de Mutis empleada en las novelas da muestras a los estudiantes de cómo construir, representar y crear con las palabras. Y por el otro lado, las problemáticas sociales sugeridas en esta investigación como la concepción actual del espacio y el tiempo desde el punto de vista global logra que los estudiantes puedan pensarse la perspectiva social e individual en función de pensar y poseer la realidad a partir del análisis del lenguaje. La unión de los componentes estéticos, sociales e históricos en Mutis lo convierten en uno de esos autores que mientras más se leen más se descubre lo que se tiene por leer.

4.5 La relación entre teoría literaria, análisis literario y los estudios del lenguaje en la escuela

Los estándares básicos de competencias del lenguaje reúnen y explican los principales motivos por los cuales la literatura como sistema simbólico pertenece al ámbito del lenguaje y por ende a su estudio. La interacción del estudiante con la lectura de literatura es primordial para su proceso tanto evolutivo como cognitivo, psicológico y emocional. Cabe destacar como se expresa

en los estándares de competencias del lenguaje (2006) el papel crucial que jugó el lenguaje para la evolución de lo que hoy consideramos procesos tecnológicos y cívicos.

De acuerdo con lo expuesto, es claro que el lenguaje es la capacidad humana por excelencia, que lleva al ser humano a apropiarse conceptualmente de la realidad que lo circunda y ofrecer una representación de esta conceptualización por medio de diversos sistemas simbólicos. (p.19)

Mutis, se apropió de un discurso propio para ofrecer una posibilidad de representación de la realidad, que bajo el concepto de cronotopo nosotros podemos desentrañar palabra a palabra cómo fue la construcción simbólica del discurso mismo a partir de la apreciación del lenguaje. Desarrollar un análisis literario en rigor, es poner en práctica y ejercicio en su máxima expresión las demás facultades que posibilita el lenguaje.

En este orden de ideas, ¡cuántas formas ha creado el ser humano para relacionarlas con un sinnúmero de contenidos! Así, relaciones de contenido y forma, que a su vez se afectan entre sí, le han brindado a los seres humanos la posibilidad de construir un universo conceptual que constituye la base de su pensamiento. Es a través de este proceso como las personas clasifican las realidades existentes que hacen parte de su mundo, pertenezcan éstas al ámbito natural o al cultural. (p.19)

Dichas relaciones entre contenido y forma que se afectan entre sí son aún más previsibles y observables en el estudio del lenguaje a través de la literatura. Y una muestra de ello es la problematización entre el tiempo y el espacio desde la sociología de Bauman y otros autores hasta la configuración literaria de la novela en Bajtín. Que Bauman afirme que el espacio y el tiempo se han separado desde el inicio de la modernidad y el resto de historia sea la lucha entre los dos implica que debe existir una forma de verlo representado en el lenguaje, y esa forma se da por medio de la expresión artística en la literatura que nos da paso a hablar de un cronotopo de la globalización. La literatura es el resultado del proceso, es el fruto de poseer la facultad del lenguaje, y por medio de la expresión se construye el universo conceptual-literario que constituye la base del pensamiento humano que da el mencionado proceso de clasificación de realidades que nos permite hablar de contrastes entre los efectos de una globalización positiva o negativa.

De tal manera como se afirma en los estándares:

la toma de conciencia de la acción que el individuo ejerce sobre el mundo. Esta particularidad del lenguaje hace posible que el individuo sea capaz de monitorear sus acciones y planificarlas de acuerdo con los fines que se proponga. (p.19)

El análisis literario y la apreciación estética del lenguaje posibilitan ese proceso de monitoreo y planificación de los fines propios en la manera en que cobran un sentido especial al verlos transformados en las obras literarias, además que:

De igual modo, a través de sus diversas manifestaciones, el lenguaje se constituye en un instrumento esencial de conocimiento, en tanto representa una puerta de entrada para la adquisición de nuevos saberes. Por ejemplo, cuando el individuo interactúa con el texto de

algún autor o intercambia ideas con otros, construye nuevos conocimientos, en lo personal y en lo social. (p.19)

El estudio del lenguaje, a partir de algunos conceptos de la teoría literaria, favorece y facilita la entrada a ciertos tipos de saberes nuevos para el maestro en formación que posteriormente se encontrará en la tarea de formar en lenguaje y promover el goce estético en la literatura. Para que esto sea posible, el reconocimiento de la teoría literaria le mostrará cómo desarrollar su capacidad de producir nuevos significados y conocimientos sustentados (o no) en la tradición literaria. El maestro en formación se verá beneficiado o enriquecido en la medida en que use el conocimiento literario para confrontar sus propias lecturas con el objetivo de poder llevar sus hallazgos y descubrimientos a sus estudiantes. Los conceptos literarios permiten cumplir un propósito expuesto en los estándares:

Ha de ser meta de la formación en lenguaje crear las condiciones que le permitan a los individuos desarrollar su capacidad de organizar y estructurar, de forma conceptual, su experiencia y, en consecuencia, elaborar complejas representaciones de la realidad para utilizarlas y transformarlas cuando así lo requieran. (p.22)

El uso del concepto, las estructuras, las categorías como se vieron expuestas en esta investigación sirvieron para, precisamente, como está allí explícito, elaborar representaciones complejas de la realidad como es la globalización. Los estudios del lenguaje y de la literatura pensadas desde esta conceptualización por la teoría literaria permiten abarcar el tiempo y el espacio no únicamente desde lo real y tangible sino también desde lo artístico.

El análisis literario de las categorías espacio-tiempo puede ser una forma de actualizar o renovar ciertas prácticas de enseñanza de la lengua que hoy se consideran problemáticas por su carácter formal y tradicional:

Para poder desarrollar cabalmente las competencias que permiten a los estudiantes comunicarse, conocer e interactuar con la sociedad, desde este campo se considera que la actividad escolar debe contemplar no solamente las características formales de la lengua castellana (como tradicionalmente ha sido abordada) sino, y ante todo, sus particularidades como sistema simbólico. Lo anterior requiere tomar en consideración sus implicaciones en los órdenes cognitivo, pragmático, emocional, cultural e ideológico. Así, la pedagogía de la lengua castellana centra su foco de atención e interés en el desarrollo de la competencia. (...) (p.24)

Ello no significa dejar de lado el trabajo en el campo gramatical, que tanto peso ha tenido en la enseñanza de la lengua en nuestro país; significa estudiar la lengua desde una perspectiva discursiva y llevar a cabo un acercamiento a los fenómenos gramaticales en que se hacen evidentes: a) las necesidades cognitivas del estudiante; b) el estudio de la gramática desde las exigencias que plantea la construcción de discurso y, c) los aportes que la gramática ofrece para la concreción de los procesos de significación y de comunicación. (p.25)

Si bien en los estándares se abordan las posibilidades del estudio de la gramática desde las exigencias que plantea la construcción del discurso, nos podemos beneficiar de los tiempos verbales del español como fue anteriormente mencionado durante el análisis literario para mostrar cómo este aspecto distintivo de la gramática del español puede generar apreciaciones estéticas de la obra literaria y a su vez, puede lograr interés y adquisición de conocimiento por la lengua propia. Finalmente, para terminar de entender la conexión y la pertinencia entre la literatura, el estudio y la formación en lenguaje con el tiempo, el espacio y un concepto como el cronotopo debemos fijarnos en algunos factores, enunciados identificadores y subprocesos descritos en los estándares que resumen todo lo que se ha estado concluyendo hasta el momento:

CURSO	ENUNCIADO IDENTIFICADOR	SUBPROCESOS	
SEXTO A SEPTIMO		X	Comprendo elementos constitutivos de obras literarias, tales como tiempo, espacio, función de los personajes, lenguaje, atmósferas, diálogos, escenas, entre otros.
OCTAVO A NOVENO	X		Determino en las obras literarias latinoamericanas, elementos textuales que dan cuenta de sus características estéticas, históricas y sociológicas, cuando sea pertinente.
DECIMO A ONCE		X	Comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas, entre otras, que se evidencian en ellos.

Figura 7. La literatura y los estándares básicos en competencias del lenguaje.

*Información Tomada de Los Estándares básicos en competencias del lenguaje. MEN (2006)

Para concluir, desde los estándares del lenguaje se sustenta la importancia y el objetivo de continuar formando a los estudiantes en literatura para que de tal manera se nutran al seguir forjando la relación más íntima que se puede tener con el lenguaje. Puesto que, el lenguaje en sí mismo, es el camino para seguir acercándose a muchas otras fuentes de conocimiento.

Capítulo V: Conclusiones

Durante esta investigación se encontró cómo Álvaro Mutis construyó el argumento central de sus dos novelas a través de la caracterización de las relaciones tiempo-espacio en el marco de la globalización. Primero, se evidenció que en ambas obras se muestra la faceta tanto positiva como negativa de la globalización con sus efectos y consecuencias. A través de la conformación de espacios de consumo, de tránsito y de quebrantamiento de reglas que facilitarían la entrada y la salida de dichos lugares por los personajes de las respectivas obras. También, se encontró cómo Mutis describió la representación social de las dinámicas globales en países como Panamá y Colombia y la manera en que se viven o se dan los intercambios comerciales, laborales y económicos que permiten que Maqroll sea el protagonista de las típicas aventuras o “empresas” que protagoniza.

Segundo, en cuanto a las relaciones temporales podemos definir que se encuentran tres tipos: El primer tipo son los juegos narrativos en los que hay pliegues o saltos en el pasado, presente y futuro de la historia. El segundo, es la amplia y rica referencialidad e intertextualidad histórico-real incluida en el manejo del tiempo en ambas obras a través de los intereses y las pasiones históricas de Maqroll que son mencionadas a partir de las novelas que el personaje manifiesta haber leído o se presentan también como personajes históricos participes en las historias de las embarcaciones mencionadas en la obra (los personajes de la guardia francesa que consumen a Larissa). Este recurso, se convierte en una forma para Mutis de traer el pasado histórico al presente. Y el tercer tipo, es a través de los sucesos que le ocurren a Maqroll inesperadamente, o que aparecen en el momento en que el más los necesita para que pueda transcurrir la historia como Bajtín menciona que sucede en el tiempo de aventura. Es el suceso el que mueve la historia, y son las empresas que monta Maqroll y los problemas derivados de ellas lo que hace que transcurra la historia en cada novela.

Durante la investigación también se encontró que las novelas mismas dictaron sus propias formas de establecer sus reglas o unidades analizables. Si bien había aspectos que tenían un punto de encuentro con Bajtín, muchos otros distaban dándole total independencia a la obra artística. En cuanto a la globalización, en la etapa de búsqueda y recolección de sus características y efectos se encontró que es un concepto polivalente y que se ha definido dependiendo desde la línea o perspectiva más conveniente para el lugar en donde se enuncie (el concepto no será lo mismo para un sociólogo que para un economista). No obstante, ambas formas de caracterizar el concepto se encuentran presentes en la realidad social representada en las novelas.

Finalmente, durante el análisis literario se descubrieron también ciertas reflexiones en torno a la literatura. Si al inicio de esta investigación se planteaba el estudio del tiempo y el espacio a través de otras disciplinas como las ciencias o las matemáticas y la relación por ejemplo entre la geometría y un cronotopo, en los estudios del lenguaje, en definitiva, también podría hallarse una relación entre la teoría de conjuntos y la literatura. Esta última utiliza conjuntos (elementos A con elementos B) para agruparlos y hacerlos funcionar dentro de un sistema simbólico mucho más grande y superior a simple vista. Incluir y entender la relevancia de la literatura en los estudios del lenguaje es fundamental porque atendiendo a la literatura se comprende y se descubre lo que ocurre con el lenguaje en ella, y por ende, se abren más caminos al conocimiento ilimitado como base para el pensamiento humano. Cuando el maestro en formación reconoce la teoría literaria y sus conceptos como una herramienta para elaborar un análisis literario le da un orden, un lugar y un horizonte a sus juicios convirtiéndolos en capacidad expresiva y en una experiencia que futuramente compartirá a sus estudiantes.

Referencias

- Bajtin, M. (1995). *Estética de la creación verbal*, México, Siglo veintiuno Editores.
- Bajtin, Mijail. (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Bauman, Z. (2006). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina
- Bauman, Z. (1999). *La globalización: Consecuencias humanas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Beck, U. (1999). *¿Qué es la globalización? falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Ediciones Paídos.
- CEPAL. (2002). *Globalización y desarrollo*. Chile: CEPAL. disponible en <http://www.eclac.org>
- Cerda, H., 2011. *Los Elementos De La Investigación*. Bogotá: Magisterio.
- Chomsky, N. (1997) *La aldea global*. México: editorial txalaparta.
- D'angelo, B. (2005), *Cuadernos literarios: un bel vivir, homenaje a Alvaro Mutis*. Perú: Fondo Editorial de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.
- Drucaroff, E. (1996). Mijael Bajtin: La guerra de las culturas. Argentina: Almagesto.
- García Canclini, N. (1990). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- López, O. *Amirbar o las razones históricas del desencanto*. Cuadernos de estudios de literatura Colombiana.
- Martin-Barbero. (2002). *La globalización en clave cultural: una mirada latinoamericana*. México.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas*. Bogotá: MEN. Recuperado de: <http://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-propertyvalue-55269.html>
- Montoya, P. (28 de Octubre de 2014). <https://www.pablomontoya.net/quien-es-maqroll-el-gaviero/>. Obtenido de Pablo Montoya: <https://www.pablomontoya.net/quien-es-maqroll-el-gaviero/>
- Mutis, Á. (2001). *Empresas y tribulaciones de Maqroll el Gaviero*. Madrid: Alfaguara.
- Rodriguez, F. (2000). *De Mutis a Mutis*. Italia: Mauro Baroni Editore.
- Silva, E. y Roa, D. (2016). *El cronotopo del siglo xix a través de dos novelas de la tradición literaria colombiana: María (1867) de Jorge Isaacs y La casa de las dos palmas (1988) de Manuel Mejía*

Stiglitz, Joseph. (2002). *El malestar en la globalización*. Madrid: Taurus.

Torres J. et al. (2018). *Maqroll y el imperio de la literatura: ensayos sobre la vida y obra de Alvaro Mutis Volumen II*. Colombia: Universidad Santiago de Cali Editorial.